El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

por EDUARDO SORIA.

"MANTILLA NEGRA"

De la Exposición Witcomb.

Señora:

Deseamos que Vd. nos visite; necesitamos que se convenza de que en nuestra casa encontrará **Joyas tan finas, elegantes y valiosas** como en el establecimiento mejor surtido, y que se las ofrecemos en condiciones más ventajosas que en cualquier otra parte.

N.º 4—PRENDEDOR de oro 18 ktes. y platino con 1 brillante, diamantes y zafiros calibré. . . . . $ **440.—**

N.º 3—PRENDEDOR de oro 18 ktes. y platino con 1 brillante, diamantes y zafiros calibré. . . . . $ **380.—**

N.º 5—PRENDEDOR de oro 18 ktes. y platino con 2 brillantes, diamantes, zafiro fino y circulo de perlas finas, a. . . . . $ **600.—**

N.º 7—PENDENTIF de oro 18 ktes. y platinó con 8 brillantes, diamantes con collar de platino, a pesos. . . . **550.—**

N.º 6—PENDENTIF de oro 18 ktes. y platino con 10 brillantes y diamantes con collar de platino, pesos. . . . . **700.—**

CATALOGO
Solicite nuestro Album-Catálogo letra "E" 1920. Se envía gratis al interior de la República.

N.º 8—PENDENTIF de oro 18 ktes. y platino con 2 brillantes, diamantes, collar de platino, pesos. . . . **285.—**

N.º 9—PENDENTIF de oro 18 ktes. y platino con 2 brillantes y diamantes, collar de platino. . . . . $ **400.—**

Todo pedido mayor de 5 pesos se envía franco de porte al interior de la República.

N.º 10—PENDENTIF de platino con 6 brillantes y diamantes, collar de platino. $ **700.—**

N.º 2—PRENDEDOR de oro 18 ktes. y platino con 1 brillante y diamantes, a pesos. . . . . **345.—**

N.º 1—PRENDEDOR de oro 18 ktes. y platino con 1 brillante, diamantes y zafiros calibré. . . . . $ **375.—**

El Trust Joyero Relojero
Fabricantes

C. PELLEGRINI
ESQ. CORRIENTES
B.S AIRES

LONDRES.
PARIS.
ROSARIO
(SANTA FÉ)

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 27 de Agosto de 1920. — NÚMERO 568

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Primavera republicana

Desde que el mundo se hizo una república, todas son repúblicas. El otro día el telégrafo nos hablaba de la República de Latvia y de la República de Kothen. ¿En qué calle quedan esas repúblicas? ¡Ni siquiera sabemos en qué pueblo! ¿Ocupan toda la casa, o siquiera el primer piso? Tampoco lo sabemos. Pero eso es culpa del telégrafo, que nos habla de la República de Latvia y de la República de Kothen como quien habla del Hyde Park, del cual todo el mundo sabe que está en Londres, o de la Puerta del Sol, de la cual todo el mundo sabe que está en Madrid, o de la Sublime Puerta, de la cual todo el mundo sabe que está, o estuvo hasta hace poco, en Constantinopla. Ni siquiera tenemos idea de la distancia en kilómetros, cuadras o metros, que separa a esas dos repúblicas. Como se trata de dos repúblicas distintas, nos inclinamos a creer que por lo menos estén también en distintas calles. Sin embargo, esto no es más que una conjetura como otra cualquiera. Bien pudiera ser que la República de Latvia le alquile dos o tres piezas a la República de Kothen, y que a estas horas h ya estallado la guerra entre las dos, por divergencias sobre el uso de la cocina o del cuarto de baño.

¿Intervalo?

Por fin parece que se le ha encontrado solución al conflicto. Ya era hora a la verdad, pues las crisis agudas que vienen sufriendo, de dos años a esta parte, las universidades argentinas ocasionan graves trastornos a la enseñanza superior.

En La Plata vuelven ahora las cosas a su quicio y hemos de suponer que la vida escolar retomará en breve su ritmo acostumbrado. Menos intransigencia es menester en las autoridades y más cordura, acaso, en la grey estudiantil. Son condiciones ambas necesarias, imprescindibles para que no se originen, a plazo fijo, nuevos entredichos. ¿Podemos ser optimistas?...

No se impone, por cierto, la afirmativa de una manera rotunda, pero tengamos en tanto confianza en el porvenir. Porque sería realmente desconsolador que éste que ahora se inicia fuera sólo un intervalo para que recomenzase más tarde la agitación y para que muy luego sonase otra vez la sinfonía de la "reforma", de la "revisión de valores" y del "principio de autoridad": los consabidos estribillos con que nos ensordecen por igual profesores y alumnos.

La amenaza extranjera

Los fueros parlamentarios, la soberanía nacional y el patriotismo, son discos habituales de los grandes rotativos. Señal de que se les dan tres pitos de las tres cosas, pues nadie que les asigne todo su valor las tiene de disco. Por lo demás, ellos las tratan con la misma reverencia que los falsos creyentes a San Antonio. Cuando no les satisfacen los petitorios, les infligen un castigo. Apenas la Cámara de Diputados hubo sancionado el proyecto sobre azúcares, empezaron a amenazarnos con intervenciones y represalias extranjeras. Y siempre que hay algo por el estilo, siempre que por exigencias del momento económico es fuerza lesionar determinados intereses, una de las primeras armas que esgrimen es la amenaza extranjera. Ellos suelen protestar histéricamente contra las barras populares encrespadas, pretendiendo que van a ejercer presión sobre las deliberaciones parlamentarias. Pero cuando se trata de los intereses que les son caros o que se confunden con los suyos, el tiempo les es poco para llevar a la barra del Congreso la amenaza extranjera.

Porque "es bien"

Si hubiera que juzgar el ambiente bonaerense por el cúmulo de exposiciones de arte que se han realizado en los postreros meses y por la serie interesante de conciertos llevados a cabo en 1920, diríamos que la capital de la República es la misma Atenas transportada a tierras americanas a través del tiempo y del espacio. Una Atenas, claro está, sin su Pericles, que no conoce a un Sófocles, que ni siquiera tiene a un Eurípides, pero que, cuando menos, es buena feria donde pueden colgar sus cuadros—como en moderna Pinacoteca—los artistas nacionales y extranjeros, y su estación invernal buena fiesta—parodia de las Panateneas—donde pueden hacer sonar la cítara y la flauta legendarias músicos venidos del otro lado del mar. Podríamos decir todo esto... si no supiéramos que en el gusto aparente del público porteño hay mucho de "snobismo": la cuestión estriba en afirmar, cuando es oportuno, que se ha escuchado a tal pianista o que se ha visto los cuadros de tal otro pintor. Por que "es bien", porque está en moda hacer el diletante.

Escrúpulos azucareros

La Cámara de Diputados no anduvo tan diligente en los asuntos de los azúcares y de los alquileres, que no tardara una semana en despachar el primero y no sabemos cuantas del segundo. Pero los azucareros y propietarios creen que hizo un tour de force. "No era imperiosa la necesidad de las sesiones nocturnas, dice el importante diario "La Prensa", ni la urgencia de horas conque se han considerado dichos asuntos, que indudablemente hubieran necesitado de debates más tranquilos, de una más amplia y concienzuda discusión". En suma, que a juicio de "La Prensa", lo que correspondía era un carpetazo, mejor dicho, dos carpetazos, uno para cada proyecto. Para convencernos mejor, arguye "La Prensa" que cada sesión nocturna le cuesta al país 30.000 pesos. Según "La Epoca", que no es precisamente el órgano de la Cámara de Diputados, no serían 30.000, sino 1.500. Admitiendo que los dos tengan razón, y que sean 31.500, mucho más caros le salen al país el azúcar y los alquileres, y a "La Prensa" le tiene sin cuidado.

Un caso grave

—¿De modo que usted padece de insomnio?
—Sí, doctor. Después de las nueve de la mañana no me es posible conciliar el sueño.

Bibliografía

"El desarrollo económico de la República Argentina en los últimos cincuenta años", por Ernesto Tornquist. Buenos Aires.

"Il nido de'condori", por Olegario Andrade, traducido al italiano por Guillermo García Ibarra. Buenos Aires.

"De mi jardín", por Ricardo Tudela. Buenos Aires.

"Discurso patriótico", por el doctor C. M. Calderón. Buenos Aires.

"Boletin de la Sarmiento". Buenos Aires.

"Luz y Arte". Talleres.

"El arte gráfico". Nueva York.

"Revista sudamericana de endocrinologia, inmunologia, quinnoterapia". Buenos Aires.

"La nacionalidad y la obra de Ameghino". Buenos Aires.

"El Menorquín". Buenos Aires.

"Cooperación agrícola". Paraná.

"Anales Gráficos". Buenos Aires.

"La voz del gremio". Buenos Aires.

"The South American". Nueva York.

"S. K. F." Buenos Aires.

"Rumbos modernos". Buenos Aires.

"Reflexiones". Buenos Aires.

"Cosmos". Paysandú.

"Salud y Prana". Rosario.

"Nuestra causa". Buenos Aires.

"Revista de educación". Tucumán.

"Revista de ciencias económicas". Buenos Aires.

"Inter América". Nueva York.

"La propiedad inmobiliaria". Bs. Aires.

"Páginas". Madrid.

¡AQUELLA NOCHE!...

por Roberto BUENO

Un amigo fué el primero en decírselo.

Los amigos siempre se encargan gustosos de comunicar malas noticias; pero eso sí, con la mejor intención, porque... ¿quién sino un verdadero amigo ha de tomarse el trabajo de velar por nosotros con desinteresada solicitud, cuidando de iluminarnos en aquellas cuestiones que no vemos claro?

—Yo lo deploro con toda mi alma, puedes creerlo, y hasta te hubiera dejado en tu feliz ignorancia a no creer un deber de conciencia, impuesto por la amistad, decírtelo todo. En último caso, yo nada garantizo: no hago otra cosa que traducirte ciertos rumorse que circulan... Tú lo averiguarás... ¿Pero qué tienes?... Te pones pálido... Casi siento ya...

—No, no es nada; me encuentro perfectamente... Y gracias por la noticia. Me acabas de prestar un servicio que no olvidaré.

—

Ya no era posible dudar. ¿Cómo no convencerse de lo que todos habían notado?

Y, sin embargo... ¡Si todos se equivocaran!

Y Emilio luchaba tenazmente por no desechar esta idea salvadora.

¿Qué iba a ser de él sin el amor de Julia?

¿Tendría fuerzas para seguir viviendo sin sentir latir cerca del suyo el corazón de aquella mujer por la que diera vida y honor?

Y, abstrayéndose un momento de cuanto le rodeaba, pensó en los primeros tiempos de sus amores.

En aquel mismo teatro la conoció.

Una noche le fué presentada en el escenario y desde entonces se sintió atraído por ella. Vió en la artista algo que en ninguna otra mujer había visto. Admiró su ingenio poco común, le encantó aquel "chic" especial que daba a sus conversaciones y terminó por adorarla como un loco.

Aquella noche se brindó a ser su "chevalier servante" y la acompañó hasta su casa. Y después otras muchas.

Una, por fin, fué invitado a subir:

—Conocerá usted mi casa—dijo ella.—Es muy chica, tan chica, que resulta inconcebible. Una monada, ya verá.

Y subieron.

Aquel pequeño departamento retrataba el carácter de la persona que lo habitaba.

Una salita muy reducida. Dos "ètagéres", atestado de flores el uno, lleno el otro de "bibelots" caprichosos y frasquitos de esencias. Una mesita con álbums y papeles. En las paredes muchos retratos de artistas conocidas y nada más.

Una alcoba, una cocina... Y esto era todo.

—¿Qué le parece mi "hotel"?

Conversaron, conversaron mucho...

No hubo punto que no trataran.

El último tema—tema obligado—fué el amor.

Ella se mostró adorable en sus opiniones, que eran las de él, y Emilio salió aquella noche de allí ebrio de felicidad.

Pero aquello había pasado y el presente era desconsolador.

Así te he soñado siempre, sincera, aunque tu sinceridad me desgarre el alma...

Julia había cambiado radicalmente, y tal vez tuvieran un papel en aquella mutación los brillantes del abonado al palco proscenio.

Lo que su amigo le dijo, le hacía pensar en detalles a que no dió importancia, y ahora se explicaba perfectamente aquellas miradas que Julia dirigia desde la escena al palco maldito.

Al terminar la función aquella noche, la acompañó, como siempre, a su casa, y ya en la salita, confesionario de sus confidencias, le preguntó con acento que dejaba traslucir la emoción que sentia:

—¿Recuerdas lo pactado entre nosotros al empezar las relaciones que tan feliz me han hecho?

Lo miró ella, extrañada de aquel tono, pero no contestó.

—Si lo has olvidado—prosiguió él,—yo lo recuerdo bien. Aquella noche, que no se ha apartado de mi memoria un momento, prometimos solemnemente que este sería nuestro último amor. Yo sigo amándote como entonces, más si cabe, pero creo que sólo yo cumplo aquella promesa. No pienso darte una escena de celos: no habrá amargas reconvenciones, que eso sería ridículo e indigno de nosotros, que sabemos encarar la vida y sabemos filosofar a nuestro modo; sólo te ruego por lo que haya más sagrado para ti que contestes con toda franqueza a la pregunta que te voy a hacer. Con toda franqueza... ¿entiendes?

—Habla.

—¿Me amas todavía?

Vaciló ella un momento, pero venciendo al fin su característica franqueza, contestó con voz apenas perceptible:

—No.

—Así te he soñado siempre, sincera, aunque tu sinceridad me desgarre el alma... ¿Todo ha terminado entonces?

—Si.

—Está bien. Sólo deseo que subsista al amor muerto una amistad desinteresada. Yo siempre conservaré un agradable recuerdo tuyo, y si algún día, al andar del tiempo, me precisas, a tu lado me tendrás, dispuesto a participar de tus alegrías como a llorar tus desengaños. Y ahora... adiós. Quiero que seas tú la última mujer que yo bese.

Estampó un beso en aquella frente tan querida y salió, sintiendo que se aflojaban sus nervios y que se extinguía su energia ficticia.

Al cerrarse la puerta, cuyos umbrales no volvería a pisar más, sintió algo que le apretaba el corazón y suspiró como suspiran los que dejan para siempre la casa donde nacieron.

Bajó la escalera como un autómata, y ya en la calle, preso de horrible desaliento, empezó a caminar tambaleando.

Un canillita, que todavía conservaba en sus manos varios números de un diario de la noche, al ver a Emilio en semejante estado, hizo un mohin truhanesco y dijo:

—¡Linda "tranca" agarró el loco!... ¡Qué rico tipo!

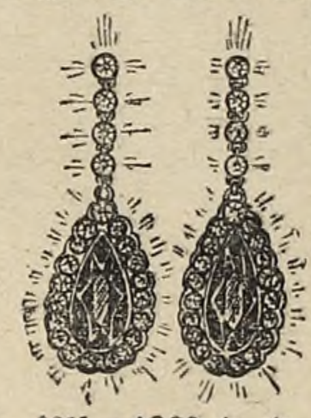
De los más hermosos modelos

son todas las alhajas y joyas con piedras preciosas que forman parte de nuestro riquísimo Stock.

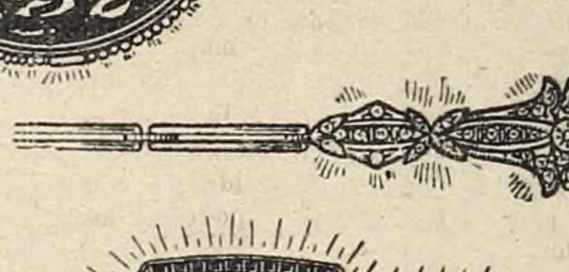
Para comprobarlo fije su atención en las que en este anuncio presentamos, cuyos precios son verdaderamente excepcionales por lo reducidos.

VEA USTED NUESTRAS INTERESANTES VIDRIERAS

10699—AROS de platino y oro 18 ktes., con brillantes y zafiros finos. . . . $ 570.—



8667 — AROS de platino con 54 brillantes y zafiros finos a pesos. . $ 920.—



11152—PULSERA de platino, con brillantes, diamantes y ónix. $ 1.200.—

LUNES PORTEÑO

Esta casa permanecerá abierta los sábados todo el día y cerrada los lunes hasta las 13 y 30.

9915—PRENDEDOR de platino y oro 18 kts. con brillantes, diamantes, zafiros y perlas finas, ... $ 1.180.—

6113—PULSERA moiré, reloj de platino y oro 18 ktes., con brillantes y zafiros finos, marcha garantida. . . . . $ 1.320.—

6111—PULSERA moiré, reloj de platino y oro 18 ktes., con brillantes, diamantes y zafiros finos, marcha garantida. . . . . $ 1.250.—

9556—ANILLO de platino, con 43 brillantes, $ 1.000.—

10518 — ANILLO de platino y oro 18 ktes., con 20 brillantes y zafiros finos, $ 610.—

6145—PULSERA moiré, reloj de platino y oro 18 ktes., con brillantes y diamantes, marcha garantida. . . . . $ 1.350.—

Casa en París:
Rue St. Honoré N.° 161.

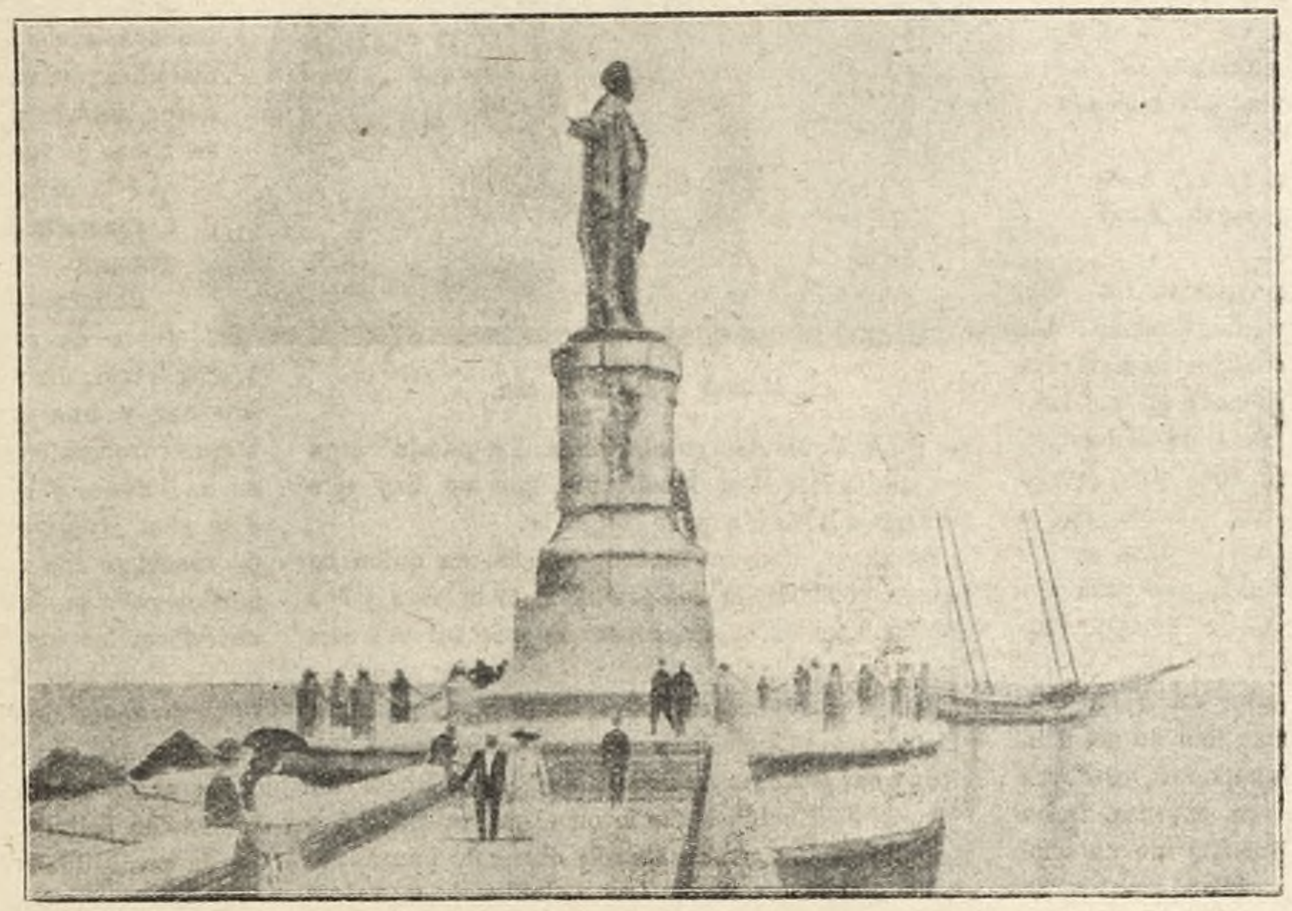
JOYERÍA y RELOJERÍA
COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

U. T. 6240 - Libertad - Buenos Aires.

CAMINO DE CIVILIZACIÓN

Sobre el canal de Suez, sobre este camino de la cultura que abrevió en siglos quizás la labor progresiva de los europeos, se discurre en este artículo, en el que, a la vez, hácese una detallada información acerca de la obra gigantesca que inmortalizó el nombre de Lesseps.



Port-Said. — Estatua de Fernando Lesseps sobre el malecón del puerto.

Indudablemente es muy discutible la sabiduría de la naturaleza si convenimos en que su fin primordial es el de dar medios al hombre para que desarrolle su actividad. Ahora bien, pecaríamos de apasionados al prescindir de un pequeño análisis, cuyo punto de partida puede ser la siguiente pregunta: ¿En quién está el pecado? ¿En el deseo insaciable del hombre o en el medio ambiente? Difícil es, en verdad, la respuesta; seguros estamos de no hallar cerebro capaz de proporcionarla en su extensión magna...

La hormiga, laboriosa, traza su veredita en el ir y venir incesante que integra su labor. Un soplo de viento, algunas gotas de agua, una pisada, destruyen el trabajo de días y días en un segundo de tiempo. El hormiguero paraliza su tarea, caminan desorientadas algunos momentos las infatigables porteadoras, mas la vereda queda pronto expedita y en espera de una nueva interrupción... Este es, por lo visto, el fin a cumplir por las hormigas, y fatalmente se cumple.

¿Será también éste el fin reservado a las criaturas? Un pie gigantesco e invisible hundió en un día y una noche la Atlántida y separó a los hombres de dos continentes; un pequeño desmoronamiento separó a España de Africa; un levantamiento llamado por los hombres "plegamiento alpino", que las hormigas no hubieran perdido el tiempo en estudiar, incomunicó de manera absurda y caprichosa porciones de terreno y dió pretexto a la formación de fronteras, a la germinación de odios, de egoísmos, de guerras. Y una de tantas desecaciones de la superficie del planeta separó el Mediterráneo del mar Rojo, y privó a Europa de su precioso camino a la India...

Los hombres, como las hormigas, quedan unos momentos perplejos, desorientados por tantas y tan grandes dificultades; pero, ¿en su deseo insaciable?, ¿para remediar imperfecciones?, ¡quién lo sabe!, construyen espléndidos buques para surcar el Atlántico en cuatro días, aeronaves que salvan la misma distancia en dos. Perforan el Simplón, el San Gotardo, y abren el canal de Suez, del que vamos a dar algunos detalles a nuestros lectores.

Por el año 1850 ofrecía el istmo de Suez un aspecto lúgubre y desolado. Vestigios del movimiento de pueblos, ruinas de ciudades considerables, de monumentos persepolitanos y egipcios le daban la apariencia de un inmenso cementerio.

Sobre la superficie del istmo se dibujaba el lecho de un canal que en tiempo de las dinastías faraónicas, de Roma y del Califato ponían en comunicación el Nilo con el mar Rojo. Las dunas y los matorrales que nutría el limo del Nilo completaban el paisaje.

Tres lagos se sucedían en la trayectoria que, partiendo del mar Rojo, finaliza en el Mediterráneo: el Amargos, el Timsah y el Menzaleh.

El lago Amargos, primero que se encontraba caminando, como decimos, desde el mar Rojo, y a unos 30 kilómetros de su orilla, tenía 330 millones de metros cuadrados de superficie, hoy completamente seca y en un tiempo cubierta por el mar, según los depósitos de sal marina cristalizada y las conchas que cubren el suelo.

El Timsah, depósito natural que fué de las aguas del Nilo en sus crecidas, equidista de los dos mares y forma un gran círculo situado en el centro del istmo, con las orillas cubiertas de vegetación y sus aguas marcadamente salobres.

Hay muchas razones para creer que este lago en época anterior fué límite extremo del mar Rojo y que en él precisamente se operó el milagro de la separación de las aguas, dando paso a los hebreos que, conducidos por Moisés, huían de los tiranos de Egipto.

Las orillas del lago Menzaleh por la parte Norte estaban separadas del Mediterráneo por una estrecha faja de arena que las olas franqueaban fácilmente durante las tempestades. Por la parte Sur comunicaba con el lago Ballah; por el Oeste llegaba hasta el brazo de Damieta, en el delta del Nilo, y por el Este, a la llanura del golfo de Pelusa.

Entre los lagos Timsah y Ballah se encontraba y se encuentra la meseta de El-Guisar, punto más culminante del istmo, y que podemos considerar, atendiendo opiniones autorizadas, como el punto en que se inició la separación de los mares, que según toda clase de indicios cubrieron el istmo de Suez en época anterior a la Historia. Asimismo los sondajes practicados comprueban que la constitución del suelo es la característica de los lechos marinos: arena, grava y arcilla, sin manifestación alguna rocosa.

Hecha la anterior descripción, no comprendemos cómo pudo juzgarse por muchos y durante largo tiempo la apertura del canal de Suez como algo irrealizable. Los ingenieros ingleses calificaron de fantástica e imposible una labor que el francés Fernando Lesseps llevó a término en menos de diez años. No analicemos el por qué de todo esto; a veces un exagerado estudio no alcanza el éxito de una audacia. Puede ser también que la "flema británica" fuese una rémora en este caso concreto. ¡Quién sabe!

Comenzaron los trabajos de apertura del canal de Suez en 22 de abril de 1859, y se inauguró la navegación aproximadamente diez años más tarde, en 17 de noviembre de 1869.

Tiene el canal una longitud de 160 kilómetros, una anchura de 58 a 100 metros y una profundidad de ocho metros, sostenida por continuos dragados.

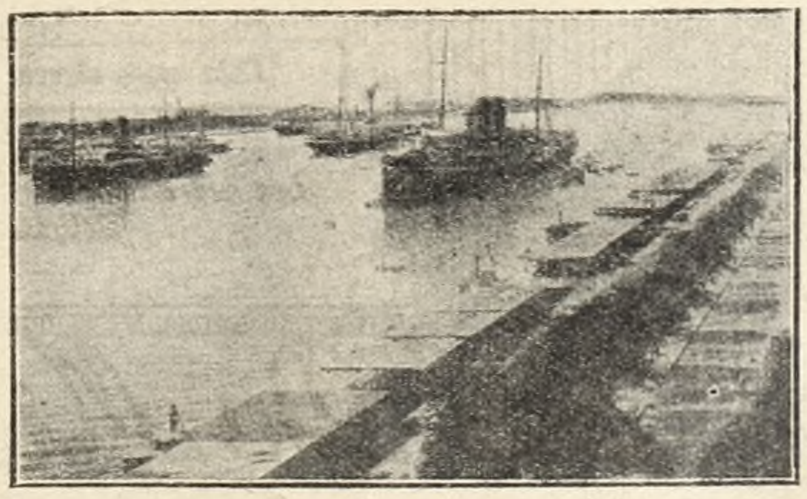
El coste de la construcción se elevó a unos 500 millones de francos.

En la actualidad es enorme la circulación por por el canal; podemos asegurar que durante el año lo surcan unos 5.000 buques, con un total de 20 millones de toneladas.

Un canal de agua dulce pone en comunicación el río Nilo con el canal principal, reportando beneficios extraordinarios a las tierras de la orilla izquierda entrando por Suez, y facilita el abastecimiento de aguas potables a sus moradores. Las aguas de este pequeño canal no participan de la salobridad del principal por tener un nivel más alto.

Desde la apertura del canal de Suez el comercio de Europa con Oriente, lleno de penalidades y riesgos, ha pasado de una seguridad y sencillez admirables.

¿Cómo calcular la riqueza inmensa que la India, China, Conchinchina, Japón, Australia y los archipiélagos del Pacífico envían a Europa por su mediación? ¿Quién es capaz de apreciar el valor inmenso de las ideas de cultura que Europa envía a Oriente por ese camino?



Port-Said.—Vista panorámica de la entrada del canal de Suez

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Ninon Vallin. — El numeroso público que llenaba el Odeón, en el primer concierto de esta celebrada cantante, la saludó con una manifestación de simpatía tan prolongada como entusiasta. Ninon Vallin tiene en Buenos Aires admiradores que no olvidan su brillante actuación en el Colón y en el Coliseo. La Manon de Massenet y Marouf de Rabaud, por no citar sino las más modernas de las obras en que intervino, fueron ocasión de grandes triunfos para la artista lírica, y sus conciertos en la Wagneriana la destacaron como la cantante de lieder más interesante entre todas las que nos han visitado.

Esta dualidad de géneros es rara, y sólo accesible a naturalezas de una musicalidad exquisita y muy disciplinada.

Hemos visto a la Raisa, extraordinaria en la escena y con medios vocales que la colocan entre las cantantes más justicieramente aplaudidas por el público, fracasar en un concierto, cantando una simple aria de Mozart.

El poema vocal requiere una ductilidad y una comprensión que pocos artistas poseen. Hasta el timbre de voz debe ser diferente para cantar una página de Bach o de Händel, que para declamar líricamente una poesía de Verlaine comentada por Duparc o Fauré.

Ninon Vallin, desconocida ayer en Francia y hoy aclamada por la crítica como una de las más grandes artistas modernas, reune todos los dones para este difícil género. Su voz extensa, igual en todos los registros, voluminosa y de un timbre tan insinuante en lo dramático, cambia de color y se torna blanca y candorosa en las canciones de Caldara y Carissimi. Tan pronto es cálida y voluptuosa en las páginas de Strauss, como ágil y perlada en los Fantoches de Debussy. Su articulación es clarísima. La poesía surge de sus labios tan inteligible que no hay que recurrir al libreto para seguirla.

Ninon Vallin Pardo.

En suma, una cantante perfecta, en quien se reunen el estilo, la comprensión de la obra y los medios vocales en un consorcio que tal vez sea único actualmente.

En su programa, ecléctico, en el que figuraban clásicos, románticos y contemporáneos, entre ellos una preciosa romanza de López Buchardo "Roses de Noel", obtuvieron el mayor éxito dos melodías hebraicas de Ravel; obras de una novedad y elocuencia raras. Las melodías de un sabor oriental están acompañadas por una armonización original que parece alejar toda idea de tonalidad y de relación con la distribución de las frases.

La primera parece un himno, con las cadencias semitonales de la oración que el muezzin grita a los cuatro puntos cardinales, la segunda una canción popular en la que Ravel, el más genial de los músicos franceses contemporáneos, ha impreso el sello de su gracia y toda la novedad de su escritura. El poema "Le Jet d'eau" no es de las composiciones más felices de Debussy: resulta largo, insípido y monótono por la repetición constante de los mismos procedimientos armónicos y la escasez de su invención melódica; en cambio "Fantoches" del mismo autor, sedujo por la frescura y vivacidad de su ritmo y fué tan calurosamente aplaudido que la eminente cantante se vió obligada a repetirlo así como otras piezas del programa.

Coliseo.—Uno de los más grandes directores de orquesta contemporáneos, Félix Weingartner, dirigirá en el Coliseo las óperas de Wagner y una serie de conciertos sinfónicos. Digno coronamiento de una temporada tan densa en audiciones y concertistas como ha sido la de este año. Nuestro público no ha tenido ocasión de escuchar las más significativas obras de la música pura en las condiciones debidas. En años anteriores los conciertos de Messager, excelentes en su principio, se malograron después por la falta de repeticiones y la deficiente orquesta de que disponía el reputado director francés.

En otros maestros que han renovado la tentativa, ha faltado, más que la autoridad artística, la posibilidad económica necesaria para costear los numerosos ensayos que requiere un estudio concienzudo. La fama que rodea el nombre del compositor que nos visita y su reputación de intérprete Beetoveniano, son una garantía de la excelencia de sus ejecuciones.

Calzados

Prácticos y Elegantes

Gran variedad de estilos a precios excepcionalmente rebajados.

17033—**BOTIN** para caballeros; de gum metal color caoba, horma cómoda y una sola suela. Modelo de gran moda, a. . . . . $ **28.90**

17044—**BOTIN** para caballeros; muy "chic", de anca de potro, con doble suela, horma moderna, a. . . . . $ **30.90**

Esta casa cierra los Sábados a las 12.30

CRÉDITOS

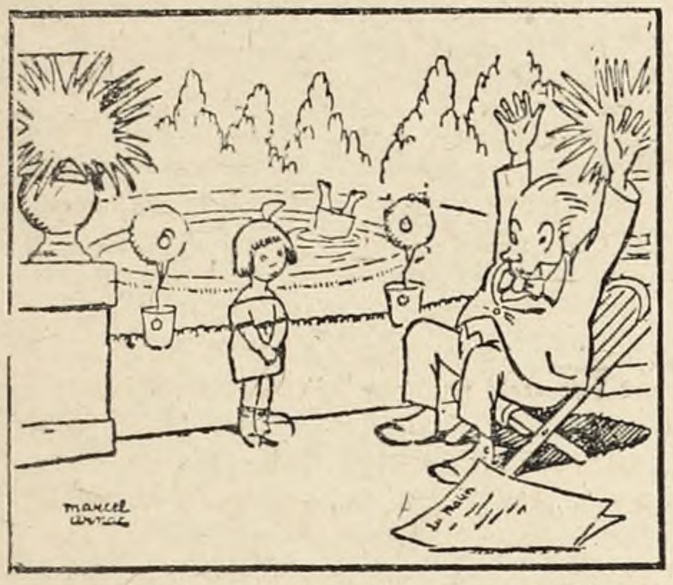
Los acordamos a pagar en 10 mensualidades.
Soliciten condiciones.

A. De Micheli y Cia
"LA ARGENTINA"
AVENIDA DE MAYO 1001 · ESQ. B. DE IRIGOYEN

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Talleyrand.—Una noche del año 1806, el príncipe de Talleyrand ofrecía una cena de gala. Para la circunstancia y a fin de prevenir cualquier contratiempo, había encargado a dos proveedores distintos el pescado necesario para el festín. Ahora bien, por una coincidencia singular, cada uno de los pescadores a que se había dirigido el cocinero, el famoso Carême, había enviado un esturión de dimensiones extraordinarias. No se podía pensar en servir ambos pescados a los comensales. Talleyrand encontró entonces un medio de utilizarlos para aumentar el brillo de la fiesta.

LA CRISIS DE LA SERVIDUMBRE



La niña.—Mira, papá: la Chacha se ha caído al estanque.

El padre.—¡Por vida de Dios! ¡No hay medio de que nos dure un agua seca!

Llegada la hora de la comida, y una vez servidas las sopas, uno de los criados avanzó majestuosamente llevando un esturión en una fuente de plata. Los asistentes se maravillan y se preparan ansiosamente a que el plato sea servido. De pronto, obedeciendo las órdenes que ha recibido, el criado finge resbalarse y vuelca en el suelo el plato tan admirado.

—¡Torpe!—exclama Talleyrand.—¡Pida en la cocina que nos sirvan otro esturión!

Y, poco después, el segundo pescado fenómeno hacía su entrada ante los comensales maravillados del lujo con que Talleyrand era servido.

Se le atribuye a Talleyrand la siguiente frase: "Dividiéndose los hombres en dos grandes clases únicas, los esquiladores y los esquilados, hay que estar siempre del lado de los primeros y en contra de los segundos".

Averiguado parece que su primera gran voltereta la decidió después de una conversación con el conde de Artois. Este se aproximó a él, siendo Talleyrand abate de Perigord y monárquico por su nobleza de sangre, para lograr su apoyo al trono y pedirle consejo sobre las medidas más urgentes.

—Opino—respondió el abate—que urge, ante todo, cortar dos cabezas. Ahora basta con dos, luego—si ahora hay debilidades—no bastarán otras muchas.

—¿Y cuáles?—preguntó el de Artois.

—La del duque de Orleans y la de Mirabeau.

—Creo lo mismo que usted, pero el rey, señor abate, jamás autorizaría estas dos muertes.

—Pues, entonces, monseñor, hemos concluído. Me paso a los contrarios.

El conde Roederer cuenta en sus "Memorias": Habiéndome encargado Bonaparte, en 1802, la redacción de la constitución cisalfina, le presenté dos proyectos: uno muy corto que se limitaba a erigir los poderes; otro mezclado con disposiciones que podían tratarse preferentemente en la codificación. Pedí a Talleyrand que aconsejase a Bonaparte prefiriese la primera, y le dije:

—Una constitución debe ser corta y...

Iba a añadir "clara". Pero él me cortó la palabra y me dijo:

—Sí, corta y obscura.

Hay causas indefendibles, y la de Talleyrand es una de ellas. Lo más que podría decirse en su favor, como hombre, con todo respeto a su genio, es lo que cuentan que él manifestó una tarde cuando se hallaba muy mal, en su presencia, de su sobrina y amiga la duquesa de Dino:

—Señores, no exageremos. Hay vicios todavía que la pobre no tiene.

Una coartada.—El abogado.—Mi clienta puede demostrar que en el momento en que se cometió el crimen, su sirvienta le estaba arreglando el cabello.

El juez.—Eso podrá inocentar al cabello de la acusada, pero no a ella misma.

Por el acento.—Se cuenta ante un andaluz cerrado un relato inverosímil.

—Lo creo—dice el andaluz,—pero no me atrevería a repetirlo

—¿Por qué?

—Por mi acento...

El deber.—Se cuenta, que durante el sitio de París, un miembro del Instituto, pasando ante el ministerio de instrucción pública, vió, en la puerta, un centinela a quien creyó reconocer.

—¿Es usted Purny?

—Sí.

—¡De centinela ante el palacio en que usted fué ministro!

—No se puede ser siempre ministro, pero siempre es posible hacer lo que se debe.

Buen hijo y mal hermano.—Un día, Carlos Dupin subió a la tribuna, mientras su hermano, "Dupin magnus" presidía y, detrás de él, se impacientaba por su discurso. En un momento más desdichado que los precedentes, llegó a decir Dupin magnus:

—¡Oh, mi pobre padre! ¡Qué suerte la tuya de no estar en este recinto!

Lo que hizo exclamar a un auditor:

—¡Qué mal hermano, pero qué buen hijo!

Solamente por eso.—Al dejar a un político que se las ha dado de literato, un escritor exclama:

—En el fondo, lo único que nos separa de estos hombres no es más que un abismo.

No mucho.—Un provinciano acaba de pasar algunos días en la ciudad. Lo ha visto todo y lo cuenta todo.

—Aunque sea un jarro del siglo XII, me parece muy caro en trescientas pesetas.

—Pero ¿usted sabe cómo ha subido la mano de obra?

—¿Viste la estatua de San Martín?—le pregunta un amigo.

—Sí.

—Decime: ¿es ecuestre o no?

El provinciano no sabe bien lo que la palabra significa, pero contesta con aplomo:

—¡Bah! ¡No tanto como dicen! Arregular, no más, arregular...

Es prohibido fumar.—El guarda del tren.—Señor, este no es un compartimento de fumadores; sírvase no fumar.

—Ya lo sé, por eso no fumo.

—Pero usted tiene la pipa en la boca.

—Muy bien; también tengo los pies en mis botines, sin que eso quiera decir que camine.

El matrimonio.—El hombre que cede cuando se ha equivocado—dice un orador—es un sabio; pero el que cede cuando tiene razón es...

—Un hombre casado,—interrumpe uno del auditorio.

Amenidades conyugales.—El marido.—Yo no sé cómo puedes ponerte cabellos de otra mujer. Eso a mí me repugnaría.

La esposa.—Sin embargo, llevas encima lana de otros animales.

Esposo discreto.—El juez.—¿Por qué no le ha dirigido usted la palabra a su esposa, durante todo un año?

El interrogado.—Por no interrumpirla, señor juez.

Ministros y mendigos.—El cardenal Dubois cayó enfermo y se vió en la necesidad de sufrir una dolorosa operación, para la que se llamó al cirujano más hábil del hospital.

—¡Eh! amigo,—le dijo el ex ministro,—¡no vaya a tratarme como a esos mendigos del hospital!

—Monseñor,—contestó el cirujano, —para mí esos mendigos son todos ministros.

Los maestros del humorismo

Chamfort

(1741-1794)

Vivir es una enfermedad de que el sueño nos alivia cada diez y seis horas; es un paliativo: la muerte es el remedio.

Los nuevos amigos que nosotros hacemos después de una cierta edad, y con los cuales tratamos de reemplazar a los que hemos perdido, se parecen a nuestros antiguos amigos como los ojos de vidrio, los dientes postizos y las piernas de madera se parecen a los verdaderos ojos, a los dientes naturales y a las piernas de carne y hueso.

Se es feliz o desgraciado por una porción de cosas que no se demuestran, que no se dicen y que no se pueden decir.

La esperanza no es más que un charlatán que nos engaña continuamente, y, por lo que a mí respecta, la felicidad no ha existido sino cuando perdí la esperanza. Pondría gustoso sobre la puerta del paraíso el verso que Dante puso sobre la del infierno: "Lasciate ogni speranza voi ch'entrate."

La gran desgracia de las pasiones consiste, no en los tormentos que causan, sino en los errores que hacen cometer y que degradan al hombre. Sin estos inconvenientes, ellas tendrían demasiadas ventajas sobre la fría razón, que no sabe dar la felicidad. Las pasiones hacen "vivir" al hombre; la cordura lo hace tan sólo "durar".

Nuestra razón nos hace, a veces, tan desgraciados como nuestras pasiones, y se puede decir del hombre que se encuentra en ese caso que es un enfermo envenenado por su médico.

He destruído mis pasiones al igual que un hombre violento mata a su caballo cuando desespera de poder dirigirlo.

LA MALA VIDA PARLAMENTARIA

por Jack CADE

Azúcar y alquileres.—Breve reseña de dos grandes debates.—"Calaveras" en la madrugada. —Costa y Anatole France.

En dos períodos puede dividirse la tarea de la cámara de diputados durante la semana anterior. El primero corresponde a la sanción del proyecto referente a la expropiación del azúcar; el segundo, al despacho de una ley sobre los alquileres. Inútil es agregar que el espíritu público siguió con vivo interés el desarrollo de ambos debates. El del azúcar fué una verdadera "Ilíada" parlamentaria; el otro resultó más tranquilo y doméstico. Pero ninguno de ellos le cedió al subsiguiente en duración, porque los dos terminaron—habiendo empezado a las cuatro de la tarde, o a las diez y seis,—cuando el sol de un nuevo día derramaba sus luces, como decimos los poetas, sobre las casas y los habitantes de la ciudad.

La discusión acerca de la expropiación del azúcar se inició un martes y terminó un miércoles; y la de los alquileres comenzó un jueves y concluyó un viernes. Fueron dos jornadas tremendas. Cada una de ellas duró, aproximadamente, quince horas consecutivas, salvo ligeras interrupciones que fueron aprovechadas por los diputados para comer; porque los legisladores comen como nosotros y como nosotros también tienen sus necesidades materiales. Los griegos creían que los grandes hombres estaban hechos de otra pasta que los demás. Nosotros hemos averiguado—después de muchas exploraciones—que los diputados fuman y beben... y sabemos hoy que bajo un mal diputado puede esconderse un buen bebedor. (Este chiste es del inefable Maidana.)

Tanto en la discusión del azúcar como en la de los alquileres, la cámara ofreció un interesante espectáculo. Se mocionó en el sentido de sesionar permanentemente, conservando el "quorum", lo cual quiere decir que la policía debía impedir que los legisladores se ausentasen del palacio. Algunos quisieron fugarse, sin conseguirlo. La policía cumplió heroicamente con su deber.

En las dos sesiones de referencia presenciamos las mismas escenas. Cuando dieron las dos de la mañana, todo el mundo estaba reventado. Los legisladores no podían de cansancio. Bostezaban. Muchos optaron por irse a las oficinas y acostarse en los sillones. Sorprendimos durmiendo a varios padres de la patria. Uno de ellos hablaba en sueños. Entre uno y otro ronquido se le oía murmurar:

—Señores diputados, señores diputados...

El único que en los dos debates permaneció incólume fué el diputado Rodeiro. ¡No faltaba más! ¿Dormirse él cuando todavía tenía tiempo para ubicar algunos discursos? ¡De ninguna manera!

Al terminar los debates, era de día. Los carros de los lecheros pasaban "a media rienda" por la calle Rivadavia. Las mucamas barrían los vestíbulos. Uno que otro tranvía pasaba haciendo un ruido espantoso en el silencio de la madrugada. Algunos "calaveras" regresaban a sus domicilios, desencajados, pálidos, después de haber pasado toda la noche en fáciles aventuras.

Al salir del palacio, los diputados parecían también unos "calaveras". Iban temblorosos y macilentos, como don Juan después del rapto famoso. Pero ellos, ¡ay!, no habían robado a doña Inés...

Decíamos que la cámara sancionó un proyecto de expropiación del azúcar y otro de protección de los inquilinos. Las sanciones fueron muy laboriosas por cierto. Hubo en ellas para todos los gustos. En la del azúcar se hicieron algunas denuncias terribles. La más terrible de todas fué la que cayó sobre el senador Saguier, inculpado de haber gestionado un permiso de exportación de azúcar a favor de un tal Segura, hombre con más azúcar que un diabético.

Por último los diputados sancionaron un proyecto por el que se faculta al P. E. para expropiar el azúcar existente en el país y el de la cosecha próxima, a objeto de venderla a un precio sensato a los consumidores. Como es de suponer, los cañeros de Tucumán y los señores que los representan en el congreso trataron de oponerse. Se batieron como leones, aunque por una causa realmente desdichada. Era necesaria esa ley; para evitar el abuso de los especuladores urgía tomar una medida como esta. Los azucareros nos amargaban la existencia. Se hacía preciso expropiarles el azúcar. Y si el senado no se opone, muy pronto el pueblo de la república sabrá lo que es endulzar un café con leche. Es bueno, sin embargo, desconfiar del senado. A lo mejor los señores que allí se sientan resuelven darle largas al asunto y dejarnos sin la expropiación del azúcar. Porque hay que observar—como lo decía con gran elocuencia un diputado—que en "el país tenemos la carreta del senado, que quiere tapar el mundo con un amén".

La frase es soberbia.

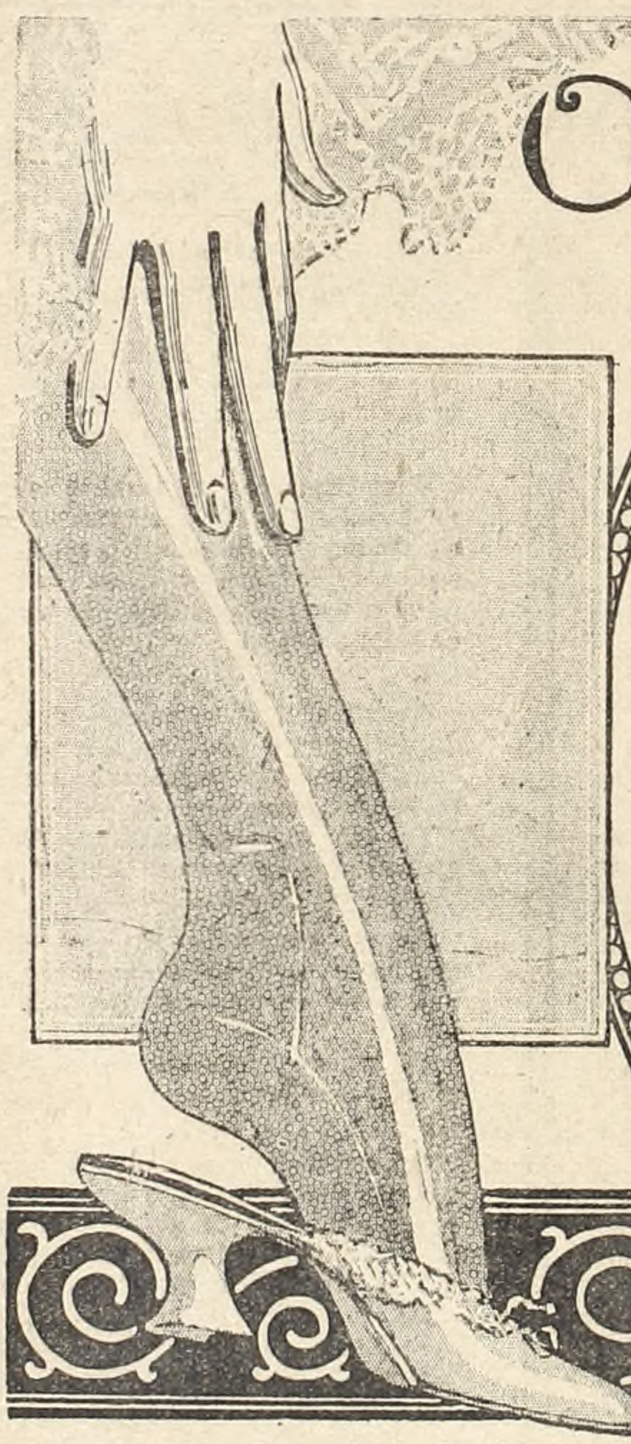
En cuanto a los alquileres digamos que también se "ha portado" la cámara joven. Sancionó una ley bastante discreta, con la que estamos en desacuerdo en algunos puntos, pero que en general merece nuestro aplauso.

En el debate a que dió lugar el arduo problema de los alquileres se pronunciaron numerosos discursos. No nos atrevemos a decir que fueron perfectos. Salvo dos o tres exposiciones, las demás estuvieron completamente "de más". Como de costumbre, varios diputados se entregaron al culto del disparate y de la elocuencia. Sin embargo, el final mereció nuestros mayores respetos; pues se sancionó una ley sobre los alquileres que en algo mejorará la situación de los argentinos.

Para terminar nos referiremos a un incidente muy sabroso, ocurrido en la sesión del azúcar.

Al iniciarse la sesión, el señor Costa pidió que el congreso enviase una nota de simpatía a Polonia, cuya capital estaba en ese momento por caer en poder de los rojos. El señor Costa pronunció con tal motivo algunas palabras, hablando pestes del maximalismo y elogiando la conducta del gobierno francés, empeñado en arrojar a toda Europa contra Lenin.

El proyecto pasó a estudio de la comisión respectiva. Pero lo interesante del caso es que al otro día, los diarios que informaban sobre la moción del "polonida" Costa, traían unas declaraciones del señor Anatole France, en las cuales éste hablaba mal de Polonia y, sobre todo, del gobierno de su país. El público se vió obligado a escoger entre las opiniones del señor Costa y las del señor France. Inútil es decir que el conocido señor Costa se llevó la palma. Nosotros debimos también apoyar en la "polémica" al señor Costa; pues sus ideas nos parecen muy superiores a las del señor France, que es un literato mediocre. El señor Costa, según tenemos entendido, es autor de un libro titulado "El presidente". El señor France es apenas el autor de "El fígón de la reina Patoja" y de otras novelillas sin importancia...



Ocasiones en Medias

Nos permitimos llamar la atención de nuestras distinguidas favorecedoras, sobre los precios notablemente rebajados y la calidad inmejorable de los artículos que ofrecemos en la

:: :: :: SECCIÓN MEDIAS :: :: ::

MEDIAS muselina algodón, con puntera y talón alto reforzado, color negro firme garantido, liquidamos, a $ 1.80, 1.50 y. . . . . $ **0.90**

MEDIAS muselina algodón, negras, con costura y cuchilla bordada, a. . . „ **2.50**

MEDIAS muselina de hilo negro, con costura y refuerzos en la puntera y talón; artículo de gran duración, muy rebajado, a $ 2.80 y. . . . . $ **2.50**

MEDIAS de gran ocasión, de seda negra inalterable, con refuerzos de algodón „ **1.50**

MEDIAS de seda con costura, liquidamos a. . . . . „ **3.90**

MEDIAS de seda natural, negro firme, con costura y reforzadas, muy rebajadas, a pesos. **4.50**

MEDIAS de pura seda con costura, artículo de ocasión, a $ 9.50 y. . . . . $ **8.50**

MEDIAS francesas de seda, negras, con cuchilla calada, puntera y talón reforzados en hilo, verdadera ocasión, a $ 12.50 y. . . . . $ **10.50**

MEDIAS negras de pura seda, artículo francés, de gran elasticidad y duración, adornadas con cuchillas caladas y bordadas, a $ 15.—, 14.— y. . . . . $ **12.—**

Sucursales:

ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

DESDE LA PLATEA

"Olindo Bruloti", en el Politeama

por José LEON PAGANO

Bartrina aseguraba que algunos apellidos influyen en el destino de las personas. Según su parecer, un hombre que tuviese un apellido de enrevesada genealogía vascuence, por ejemplo, no podía llegar a la celebridad. Que este detalle no carece de importancia, parecen comprobarlo escritores como France, Loti, los Rosny, Lanza, De Frenzi, quienes prefirieron adoptar los pseudónimos que ilustraron de diversos modos y en proporciones muy variadas.

En las obras de imaginación el nombre, muchas veces, define a los personajes o, por lo menos, revela algo de sus modalidades.

El autor de la comedia estrenada en el Politeama participa, sin duda, de este criterio. "Olindo Bruloti" tenía que ser un personaje heteróclito. Estaba previsto. En efecto, sin llegar a la perversidad, Bruloti es simulador y truhán. Todas sus taras reconocen una sola causa: ausencia de carácter. Juega porque lo domina el juego, y subyugado por éste, pierde lo ajeno. Después reflexiona. Y como existe un fondo de probidad en él, prefiere desaparecer antes que afrontar el oprobio de una confesión desdorosa.

Este es, en su esencia, el asunto que desarrolla en los cuatro actos de "Olindo Bruloti" D. Rafael de Yorio.

Había, como puede advertirse, un hermoso problema psicológico, malogrado por causas que trataremos de explicar.

El autor no hizo del personaje central un estudio de carácter. Atento a construir una obra reidera, prefirió limitar la acción de Bruloti a un juego cómico, sobrepujando la lógica de los hechos y la realidad de las situaciones. De esta suerte, lo que pudo ser una comedia de algún contenido humano, sólo consiguió ser un *vaudeville* arbitrario, y aún como tal, de muy escasa consistencia. Es sensible, porque el señor de Yorio tiene el sentido del teatro, no carece de ingenio y posee dotes de observador. Lo acredita en más de un detalle. Para afirmar con amplitud esas condiciones, le bastarán propósitos menos exitistas... Porque está fuera de duda que "Olindo Bruloti" aspiró a ser una obra de "mucho cartel". El autor no persigue ningún fin artístico. Esta es causa suficiente para hacer condenable su obra. Veamos a lo que obliga ese género de teatro.

"Olindo Bruloti", ex capitán italiano, está casado con Celedonia, viuda rica. Esta, tiene dos hijas, fruto de sus primeras nupcias. La mayor, Ana, se ha unido en matrimonio con Arturo; a Mercedes, la menor, la pretende Ricardo.

Bruloti ama a Celedonia, y es correcto con sus hijastras. Pero el juego, el pícaro juego lo desvía y amenaza perderle. En cierta ocasión, la ruleta le despoja de una fuerte suma. No es la primera vez. Celedonia ya le ha perdonado faltas análogas. Con todo, Bruloti resuelve marcharse a la guerra, para redimirse en la lucha... Ricardo, el novio de Mercedes, está en el secreto. La ausencia de Bruloti compromete el éxito de sus amores, y se opone a la partida de su futuro suegro. Tras breve diálogo, lo disuade. En lugar de ir a la guerra, irá a refugiarse en una casa oculta en los alrededores de Palermo... Bruloti acepta. Se despide y hace creer a los demás que va a la conquista de Trento y Trieste...

El escondite de Bruloti fué, en otros tiempos, la *garçonnière* de Arturo, y por circunstancias especiales, éste continúa apareciendo como inquilino, aun cuando en realidad, nada tenga que ver con la casa en cuestión.

Así transcurren seis meses. Bruloti no da señales de vida. Se deja vivir en su retiro, tranquilo y satisfecho. Cuando le volvemos a ver, notamos que le ha crecido el pelo y tiene barba. Una doncella de mucho gesto le sirve mate y lo corteja... Bruloti se hizo filósofo. Todo lo acepta con la mayor tranquilidad de espíritu.

Cierto día, Ana encuentra en el gabán de Arturo un recibo de la *garçonnière*, y creyéndose víctima de un engaño, corre con Celedonia a la casa de Palermo con el propósito de comprobar la infidelidad de su marido. También las acompaña Pelayo, un vejete escribano, que en ausencia del ex capitán aspira a conquistar el corazón y los caudales de Celedonia. El encuentro de todos ellos con Bruloti es, por tanto, inevitable; y siguiendo el curso de los hechos, según la lógica más elemental, cualquiera supone que tocamos el desenlace de la superchería. Pero las previsiones quedan frustradas. Ni Celedonia, ni Ana, ni Pelayo indentifican a Bruloti. ¿Por qué? Pues porque Bruloti gasta barba y peluca, según queda dicho. Conversan con él, lo examinan, lo escuchan, pero no lo reconoce nadie. No lo delata el sonido de la voz; ninguno de sus rasgos lo denuncia. Y van, y vienen, y siguen charlando, y Bruloti no es... Bruloti: es Gregorio Gregorini, una persona muy agradable, simpática en extremo, tanto, que Celedonia le ofrece la casa... ¿No es todo ello extraordinario? Contribuyen a que la simpatía sea más viva, dos circunstancias: la evidencia de que Arturo no es infiel a su esposa, y la feliz casualidad que hace de Gregorini y Bruloti dos grandes y viejos amigos. Se habla, pues, del *ausente*... Bruloti se percata de ese modo que Celedonia ha perdonado todos sus desvíos, pues sólo espera verle a su lado. Y el ex capitán resuelve abandonar las trincheras... de Palermo, y volver a compartir los delirios conyugales. Así lo concierta con Ricardo.

El cuarto acto ofrece otro golpe de escena, imprevisto, aunque muy explotado e ingenuo. Pelayo, que no cesa de sitiar a Celedonia, trae una lista con las bajas italianas, y Bruloti figura entre los caídos. Ante esa noticia, todos experimentan el mismo dolor; pero es el caso que mientras lloran el difunto, el difunto se presenta, produciendo su aparición verdadero espanto. Mas no tardan en evidenciar que Bruloti está lejos de ser un fantasma, como se creyó en el primer momento. Cuando los ánimos recobran la calma, el contento es general, y todo vuelve a quedar como estaba...

Lo censurable de esta obra está en su argumento, según ha podido verse. Es difícil dar alguna apariencia de realidad a las situaciones que la sustentan en sus episodios capitales. Pero ya aceptados, no cabe negar que el actor los conduce con discreción y mesura.

"Olindo Bruloti" fué interpretado con loable acierto.

"La Cenicienta", en el Victoria

por José A. ORIA

En el teatro de magia, ilustrado por tantos autores famosos—desde Shakespeare hasta Maeterlinck—Benavente ocupa uno de los puestos más destacados.

Ninguno de los cultivadores de ese teatro, excepto los que lo explotaron cuando fué una vena de éxito fácil y momentáneo, le ha dedicado un esfuerzo tan proficuo y entusiasta como el del insigne autor español.

Pablo Ginisty explicó cierta vez la decadencia del teatro de magia usando de los personajes y resortes maravillosos con que éste se desenvuelve. Las hadas más favorables y generosas presidieron y dotaron el nacimiento de la nueva especie dramática; pero esa hada rencorosa que siempre se descuida invitar a las fiestas de esta índole, apareció a última hora y condenó la comedia de magia a caer en manos de "esa especie de seres terribles a los que se llama hombres del oficio"; es decir, de los que ven en la literatura un medio de vida y el escenario un mostrador algo distinto de los demás mostradores. En efecto, los Carmouche, Cogniard y Clairville cumplieron el nefasto vaticinio del hada adversa: con ellos el teatro de encanto se convierte en una modalidad, lo más desvestida y salpimentada posible, del cuadro vivo, hasta el punto de que el famoso Debureau puede convertirlo impunemente en pantomima.

A Benavente le corresponde, en España, el honor de haber prestigiado ese teatro para los niños y de enriquecer su repertorio. Y si el éxito de esas tentativas ha sido diverso, el espíritu que las inspira no puede ser más simpático.

En primer lugar, corresponde distinguir, en ese "teatro para los niños", las obras de magia, como "El príncipe que todo lo aprendió en los libros" y "La cenicienta"; y las que, aunque destinadas asimismo a los niños, se desarrollan en un ambiente de riguroso realismo, como "Ganarse la vida", "La señorita se aburre" y "El nietecito".

De estas dos especies de dramaturgia pueril, la que Benavente nos parece haber cultivado con mayor acierto, es la segunda, la realista y observadora. En ella, la perspicacia irónica y la sensibilidad contenida del autor pueden holgadamente desenvolverse; para el teatro de magia, en cambio, le faltan la imaginación y la sensibilidad necesarias, y le sobran ironía y sutileza. De aquí que, en sus comedias de magia, Benavente suela poner cosas inasequibles para las inteligencias infantiles o harto familiares para sus memorias. En cambio, en el teatro infantil no fantástico, el notable dramaturgo ha producido obras tan acabadas y admirables como "Ganarse la vida" y "La señorita se aburre".

"La cenicienta", como su antecesora "Y va de cuento", pertenece al género fantástico. En ella se sigue, con algunas amplificaciones, la trama del cuento homónimo de Perrault. Es obra más equilibrada e interesante que su predecesora, porque en ella Benavente no ha necesitado beber su inspiración en tan diversas fuentes como para "Y va de cuento..."

La leyenda de la pobre muchacha a quien maltratan su madrastra y hermanastras y a la cual la protección de un hada y el amor de un príncipe elevan a un trono, contiene todo el argumento que Perrault narra finamente en poco más de diez páginas y Benavente en tres actos y un prólogo.

El mejor elogio que se puede tributar a esta comedia de magia es el de reconocer que el autor de ella no ha sacrificado su propio ingenio ni fineza ideológica ni, tampoco, los de la obra adaptada.

La comedia de Benavente, como el cuento de Perrault, resume al final, en algunos versos, la moraleja de las obras respectivas: el primero, como poeta, da por seguro que Cenicienta "triunfó por hermosa"; para el autor francés, en esto harto más hombre de nuestro tiempo y de nuestro país, la heroína triunfó por su protectora, ya que todo resulta inútil, para adelantar en la vida, si para hacer valer nuestras condiciones no poseemos "ni padrinos ni madrinas".

Esta nueva adaptación de Benavente es lo bastante bella y evocadora como para que al verla, pasen poco menos que inadvertidas las deficiencias de la compañía que la interpreta, la mediocridad de la escenografía presentada y la pobreza franciscana de la orquesta que ejecuta—en el doble sentido de la palabra — los comentarios musicales que tiene a su cargo.

Unos breves bailables intercalados en la obra bastan para evidenciar el talento de la infantil y simpática danzarina Sara Watle.

De París

La bellísima bailarina rusa Tikanowa

"Ebora", en el Odeón

por Julio FINGERIT

Don Eduardo Marquina, notable poeta, ha experimentado siempre una robusta fe en la Historia, que es, sin embargo, "una musa mendaz y refleja los hechos como en un espejo engañoso". Por ser sobre todo un poeta, don Eduardo Marquina es a menudo víctima de su imaginación de artista, tan poderosa como noble. Su fe en la Historia le mueve a embellecer a esta musa, dibujándola en su pensamiento con trazos majestuosos. Aunque es hombre de esta época, que ha sabido elegir una posición avanzada en la lucha social, ha logrado con positiva eficacia desprenderse de la complicada riqueza de los sentimientos actuales, para reducir sus emociones a una simplicidad poética propia de los tiempos heroicos. Su pasión histórica no le deja vislumbrar que el mayor encanto del pasado reside, como dice Anatole France, "en nuestros ensueños y que en realidad los tiempos antiguos, cuya poesía respiramos deliciosamente, tenían el gusto banal de todas las cosas entre las cuales fluye el vivir humano". Pero, "es un goce de artista — ciertamente — vivir por la imaginación en el tiempo pasado". Don Eduardo Marquina ha saboreado en todos sus días de poeta tan caro placer. Ama la Historia, como a una entidad que por ser imperecedera es divina y que siendo su musa es su amante. Adoración tan ferviente le impulsa a profesar el más bello rito, y don Eduardo Marquina lo traduce en sonoros versos, en cantos bizarros, fogosos y dramáticos. Son sus obras, además, como brillantes joyas y paramentos fastuosos con que cubre las formas imperfectas de su ídolo: la Historia. No reconoce que es ésta una colección de relatos convencionales o contradictorios. Reputa por verdadero todo acontecimiento que cuadre a la simplicidad de sus emociones patéticas. Don Eduardo Marquina es poeta exclusivamente, por haber conseguido para sus ideas un sentido rudimentario. Su verso no es molde que amenace estallar por un contenido demasiado rico de pensamientos. Su alma ha podido llegar a un estado elemental. Y se necesita en las almas—escribe Lanson — "estados simples para que haya en arte géneros simples". Efectivamente, es de notar que casi todos los géneros artísticos, en el tiempo moderno, han acabado por complicarse. Sólo que don Eduardo Marquina, con su simple e ingenua fe en la Historia, cultiva impávido una dramática en verso cuyos motivos no son menos ingenuos y simples que su fe. Pero, ¿qué puede importar a un temperamento lleno de entusiasmos el equivocarse acerca de la interpretación de un hecho histórico? Nada. Que este hecho sea motivo o estímulo para un de-

(Continúa en la siguiente página.)

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

clamatorio y brillante drama, basta a justificar la más inexacta de las ilusiones. Sólo la fantasía concede júbilos profundos al sentimiento. Sea, pues, dueña todopoderosa la fantasía. En consecuencia, don Eduardo Marquina, conservándose fiel a su musa y deidad, sigue escribiendo dramas en verso henchidos de una ruidosa y conocida emoción secular. Y si con espíritu audaz ha remontado en "Ebora", su último drama, el curso de los tiempos hasta los primeros años de nuestra era, cuando en Iberia los cántabros combatían contra la civilización romana, ello no ha sido sólo por el egoísta goce de poseer todo a lo largo del cristianismo, más allá aún de la edad media, en los confines con el mundo antiguo, a su musa inmortal, sino también porque considera que la Historia ofrece en las vueltas de sus caminos más alejados lecciones perdurables, dignas de ser aprovechadas por los pueblos en el presente y en el futuro. De remotas edades se esfuerza en exhumar enseñanzas que adviertan, guíen y fortifiquen en su marcha a las generaciones venideras. No es su adoración histórica sólo adoración por placer; también es adhesión por generoso interés humanitario. En esas sospechosas verdades de la Historia que el poeta, no se sabe cómo, columbra en una maraviliosa claridad, estudia don Eduardo Marquina las acciones humanas, con miras al gobierno de los estados. De este modo su musa, sobre ser bella por los versos con que la adorna y sobre parecer verdadera porque así lo desea el amor iluso del poeta, puede resultar asimismo útil a las naciones. A despecho de que todos los períodos de la Historia se inauguran contradiciendo, desmintiendo y exterminando en cuanto es posible cualquier vestigio de los anteriores, Marquina procura tender un extenso lazo espiritual que reuna las más distanciadas edades de la patria. Que de los tizones antiguos se enciendan fuegos nuevos es el deseo del poeta, quien no ha echado de ver que los que fueron ayer pedazos de fuego hoy sólo cenizas son, polvo disperso a todos los vientos del olvido. Con recia voluntad se ha asimilado a las fábulas históricas, alimentadas por el patriotismo, y entre ellas ha quedado ahogado el poeta que pudo sentir la emoción nueva, la que es siempre fugaz, efímera, instantánea y rebelde, como todas nuestras primeras vibraciones sensibles, y sólo deja huella suficiente para que se siembre el germen de nuevas emociones... A pesar de que el sentido común no es cosa que haya que exigir en todo caso a un artista, don Eduardo Marquina se ha creído en el deber de mostrar que lo tiene y que sus alardes de versificación dramático-histórica son algo más que puros juegos de poeta caprichoso; por eso ha conferido a sus ejercicios poéticos sobre acontecimientos de la Historia, ese carácter patriótico fácil de ser comprendido aun por *los filisteos*. Su sentimiento histórico es, en tal guisa, una fuerza que, a más de tener un natural artístico, se inclina a servir a la civilización: su utilidad patriótica es accesible a todos los entendimientos. Admira, en verdad, comprobar cómo este poeta, si bien alejado del público por sus excursiones imaginativas en los dominios del pasado, tiene con todo muy presente esa clase de patriotismo vulgar, sentimiento tan práctico y que los espíritus elevados fingen desdeñar. Quizás no ignore Marquina que se trata de un sentimiento en nombre del cual se han cometido enormes estupideces y hasta crímenes tremendos. Aunque el propio maestro Anatole France dice del patriotismo que "en un alma afinada es susceptible de todas las delicadezas..." Pero don Eduardo Marquina en su último drama ha querido revelar el patriotismo de las almas rudas e inflamadas de los bárbaros cántabros habitantes de Iberia, cuyos impulsos eran obscuros, infantiles y feroces.

Y ya para terminar aquí, pues queda trazada la pauta poética de don Eduardo Marquina, que señala el carácter de casi toda su obra, digamos que es "Ebora" ni más ni menos como lo demás suyo: versos sonoros, imágenes espléndidas, ritmos llenos de majestad; conceptos y sentimientos rudimentarios bajo formas fastuosas, simplicidad pueril bajo máscaras heroicas. Toda una obra a la medida de doña María Guerrero, que la recitó con admirable talento. No es una tragedia, aunque así la llamen: en "Ebora" no dicta los acontecimientos ni el desenlace la fatalidad antigua; es un drama de castellana estructura, de versos fuertes y ricos, henchidos por el soplo patriótico de dos milenios, que inspiró a don Eduardo Marquina. Se dijera de "Ebora", a no conocerse de años atrás la afición histórica del autor, que ha sido hecho de propósito para doña María Guerrero: como que ella escogió el drama para estrenarlo en el día de su beneficio. La arrogancia majestuosa e irreal que ostenta doña María, sostenidamente a lo largo de esta obra en que sólo ella tiene papel, contrasta con la inferioridad escénica puesta de manifiesto sin interrupción por don Fernando Díaz de Mendoza. La señorita Díaz de Artigas presentó un interesante espectáculo, por su bonita cabeza rubia que armonizaba con sus hermosas vestiduras claras y brillantes.

Su cutis será ideal,
atrayente, perfumado
y rosado cual coral,
si adopta constantemente
el rico jabón TINKAL.

Suavizá, embellece y blanquea la piel.

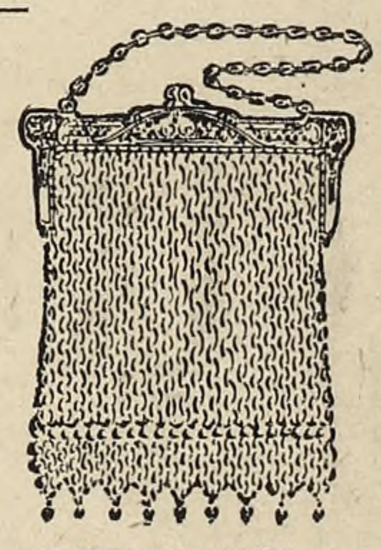
Jabón "TINKAL"

ÚLTIMOS DÍAS DE NUESTRA GRAN

LIQUIDACIÓN

EMBALAJE GRATIS

FINA BOMBONERA de cristal grabado, con tapa y pie de bronce legítimo, dorado a fuego, con elegantes relieves, a sólo $ **11.90**



CARTERA de malla en alpaca reforzada, con cierre elegantemente cincelado. Centímetros 20 por 17, a. . . $ **27.—**

PEDRO BIGNOLI

SARMIENTO esq. C. PELLEGRINI — B. AIRES

BAZAR MENAJE Y PARAGÜERIA

BASTONES - SOMBRILLAS - ABANICOS

Maison ASPLANATO

Casa Unica

314, Chacabuco, 320 - U. T. 1392, Avda.

Del 1°. al 15 de SEPTIEMBRE

20 o/o. de descuento sobre toda compra **20 o/o**

Saldos de encajes, aplicaciones y artículos dorados, macetas, jarrones y pantallas.

OTRA VEZ...

por Leopoldo HURTADO

—Otra vez, Ceferino—le decia tranquilamente,—no vayas a oir a Puccini.

Nunca se insistirá bastante sobre los estragos de la mala música. Véase, si no, el caso de Ceferino López.

Ceferino era, por lo menos hasta hace poco tiempo, lo que podria llamarse un marido modelo. Cuando cumplió los veinticinco años, su madre habíale dicho: "Ceferino, me parece que debes casarte". Y Ceferino se casó conforme se lo indicaban.

Tuvo al principio sus rencillas caseras; pero ahora, después de quince años de matrimonio, y siéndole su mujer por completo indiferente, se llevaba muy bien con ella. Todo indicaba que la felicidad conyugal continuaria, a no ser por la mala música, que le hizo matar a su mujer, y cometer otras acciones igualmente desagradables.

Lo cierto es que Ceferino, de un tiempo a esta parte, se habia dado al juego. No sé quién tuvo la ocurrencia de llevarlo a ese club, de donde se hizo bien pronto asiduo concurrente. Sobre el mal tapete, bastante sucio y viejo, fué dejando primeramente sus sueldos, más tarde sus adelantos y finalmente un terrenito, fruto de mil sacrificios, se desvaneció convertido en fichas tras las cábalas maléficas del rey y del as.

Pero aquella noche—no hace mucho de eso—la mala suerte continua pareció haber cambiado por completo. Golpe tras golpe crecia el ya inverosímil montón de fichas que ante Ceferino se juntaba, a punto de creérselo un socio del diablo; no habia tiro que perdiera, así entrara, como se dice, completamente "ciego".

Ceferino no dejaba perder la ocasión de un buen desquite, y la cosa no iba mal. Ya las sillas vecinas habian cambiado varias veces de sitio, según las reglas del arte, y se habian renovado algunos compañeros; Ceferino ganaba de un modo escandaloso.

Cuando uno de los socios vió que la cosa iba de veras, tuvo una consulta en voz baja con los demás. Pretextó cualquier cosa y dejó el club por un rato. Al poco tiempo regresó, ocupando nuevamente su puesto.

Serian las tres de la mañana de esta velada memorable, cuando un mensajero llegó al club:

— El señor Ceferino López? Una carta para usted—dijo el mensajero tras un gesto del interesado.

Ceferino no pudo contener su sorpresa. ¿Un mensaje para él y a estas horas? ¿Qué podria ser?

—Con permiso de ustedes—dijo, y se dispuso a leerlo. Era un anónimo; después de las frases obligadas: "Un amigo que se interesa por su honor", etcétera, terminaba: "En vez de estarse como un tonto desplumando en una mesa de club, vaya a su casa y vea lo que hace su mujer".

Ceferino se puso terriblemente pálido.

—¡Qué maldición!—murmuró.—¡Hoy que estaba de suerte! Señores—dijo,—me llaman con urgencia de mi casa; ustedes se servirán disculparme.

Cobró y salió como una exhalación. En la calle, desierta y helada, consiguió un taxi.

—A lo mejor—dijo uno de los que quedaron en la mesa, después de haberse desembarazado del vecino molesto,—a lo mejor la broma resulta cierta.

Volaba el taxi por esas calles y a Ceferino nunca le habian parecido tan lentos los automóviles. Para mejor, tuvieron que dar un rodeo, por una compostura de pavimentos, y el camino se hacia interminable. Ceferino ardia de fiebre y todas las cosas giraban a su alrededor en una danza loca.

Cuando llegó a su casa, sucedió lo que siempre sucede cuando un jugador llega demasiado temprano a su casa: la sorpresa "in fraganti", el hombre que se escapa al amparo de la sombra y el drama irremediable. Ceferino sacó el revólver y tiró. Su mujer no dió más que un grito y cayó redondamente. La repetida violencia de los estampidos en medio del silencio de la noche le hizo recobrar la razón. El instinto de conservación obró más fuerte que todo y se murmuró:

—El código me protege; no me pueden condenar por lo que he hecho. El código...

Pero, ¿de dónde salia esa música? Toda la casa temblaba por los acordes desenfrenados de una orquesta invisible. El ritmo, violento, era como el comentario de su agitación interior. ¿Qué música era esa?

—El código...—tuvo tiempo de repetir Ceferino... pero ya la orquesta habia terminado en un "crescendo" fortísimo.

—¡Bravo, Ceferino!—gritaba todo el teatro, y el atronar de los aplausos parecia un derrumbe de piedras sobre cinc.—¡Bravo! ¡Bis!—gritaban de la platea, de los palcos, del teatro entero.

Y Ceferino se vió en la escena, con el revólver aun humeante, en una escena que figuraba su propia casa; su mujer, algo más allá, yacia inmóvil en medio de un charco de sangre.

—¡Otra vez, Ceferino!—gritaba el público.

¿Cómo otra vez?... Pero ya se despertaba. La desagradable luz de la mañana entraba abundante en el dormitorio. Su mujer, a su lado, trataba de calmarlo.

—Otra vez Ceferino—le decia tranquilamente,—no vayas a oir a Puccini. Has pasado una noche verdaderamente imposible.

MAS DE 50 PLATOS
DELICIOSOS

se preparan a base de tomates; pero los tomates frescos no siempre se consiguen, y una gran parte del año son excesivamente caros.

EL PURÉ Y LA SALSA DE TOMATES

Noël

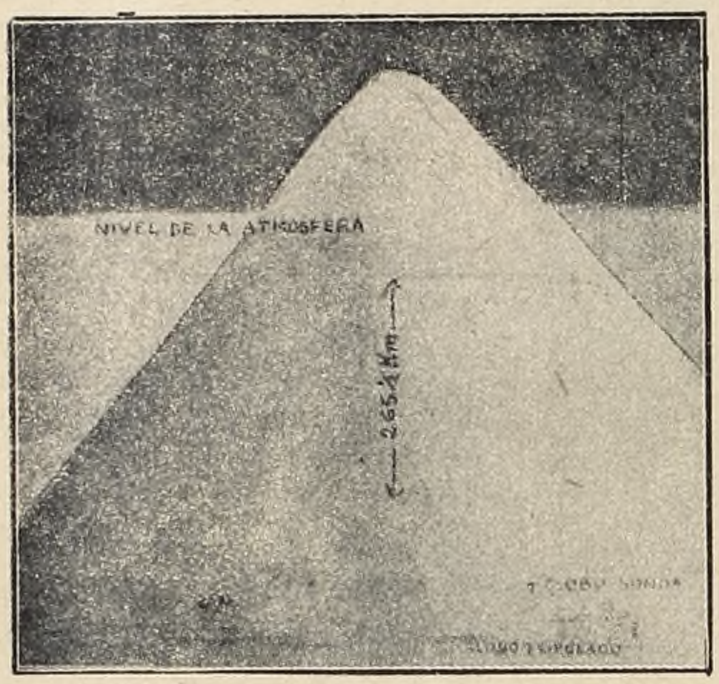
elaborados únicamente con tomates elegidos de la última cosecha,

permiten a la dueña de casa usar para sus menús ese exquisito condimento, en cualquier época del año y a un precio económico.

PARFUMERIE
L·T·PIVER
Fundada en el año 1774
PARIS

LA SAL DEL MUNDO

Damos en esta página una información detallada sobre la producción del cloruro de sodio llamado comúnmente sal, en todo el mundo, haciendo resaltar el hecho de que tan preciada substancia constituye una riqueza que no todos sospechan.

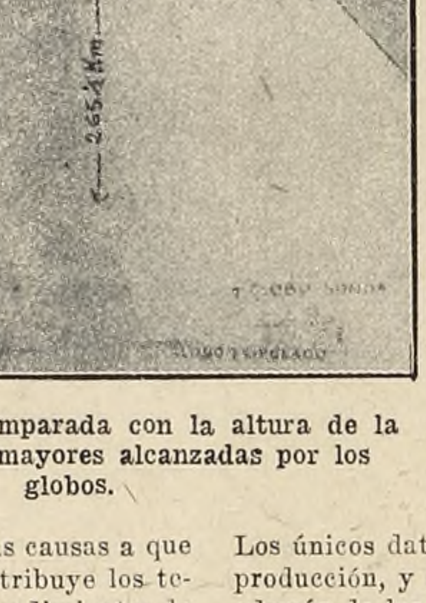


La sal del mar comparada con la altura de la atmósfera y las mayores alcanzadas por los globos.

Entre las numerosas causas a que la ciencia moderna atribuye los terremotos, están los hundimientos de grandes cavernas subterráneas cuyas bóvedas, sostenidas por columnas de cloruro de sodio, caen al ser éstas disueltas por cualquier corriente de agua. Véase, pues, por dónde la sal de cocina, una de las substancias más útiles del mundo y más necesarias para nuestra economía, puede convertirse en origen de grandes daños.

Por fortuna, la parte sólida de nuestro globo contiene poca sal, en relación con la que hay disuelta en los mares. Se calcula, en efecto, que un tres y medio por ciento del agua del mar es cloruro de sodio, de donde resulta que la cantidad que de esta substancia contienen todos los mares reunidos, no baja de 19.990.000 kilómetros cúbicos, en tanto que la sal contenida en la parte sólida del planeta apenas llegará a 1.355.000 kilómetros cúbicos.

Si pudiese extraerse a la vez toda la sal de los mares, habría bastante para cubrir toda Europa con una blanca capa de 2.570 metros de espesor, o para formar al planeta entero una envoltura de 34 metros de grueso, que llegaría hasta la mitad de la columna que sostiene la estatua de Colón en Barcelona y hasta los tejados del Palacio Real de Madrid. Puesta toda esa sal en un montón cónico, como los que forman los salineros, la cima del mismo pasaría de los límites de las capas atmosféricas; el globo sonda del observatorio de Estrasburgo, que hace seis años llegó a 22.290 metros de elevación, se quedaría tocando casi a su base.



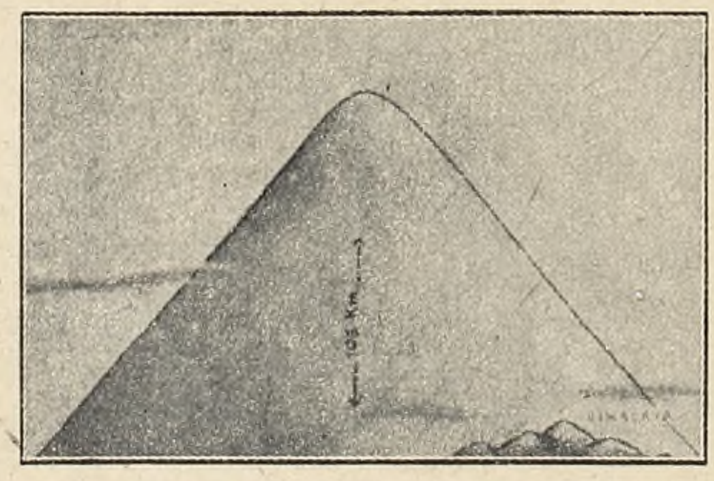
La sal que hay en el mar, extendida sobre todo el planeta, formaría una capa de 34 metros.

Un montón análogo hecho con la sal de la tierra firme, con ser mucho más pequeño, alcanzaría la respetable altura de 106.000 metros; los montes Himalaya, los más elevados del mundo, cuyo pico más alto está a cerca de 9.000 metros, resultarían a su lado insignificantes cerrillos, y el Mont Blanc aparecería como una ligera desigualdad del terreno. Desde luego, tan inmensa cantidad de sal no se reparte por igual en toda la tierra, ni por hoy es fácil averiguar dónde hay más ni dónde hay menos. Los únicos datos seguros son los de producción, y en éstos se incluyen, además de las minas, las salinas.

Por término medio, cada año se extraen 3.944.000 toneladas de sal en los Estados Unidos, 2.200.000 en Inglaterra, 2.059.000 en Alemania, un millón cuatrocientos noventa y seis mil en Francia, 773.000 en el Japón, 586.000 en Italia, 500.000 en España y 414.000 en Austria. Otros países productores hay, pero, o no publican estadísticas, o éstas son poco seguras.

De todas estas cifras, síguese que el modesto condimento que en nuestra mesa se contenta con ocupar diminuto salero, constituye una parte no despreciable de la masa de nuestro globo.

Como veis pues, esa substancia a la que solemos dar poco valor, algunos, como los cocineros de hoteles y restaurantes, tan poco que ni la usan, tiene una importancia de cosa sobresaliente. Por eso en España se suele decir de una mujer jacarandosa que tiene la sal del mundo.



La sal del mar comparada con la altura de la atmósfera y las mayores alcanzadas por los globos.

Señora, ¿por qué quitarle el pecho a su hijo antes de los dos años? Todo médico le confirmará que ese período es necesario para garantir a su hijito una constitución robusta. Si la leche disminuye y si es mucho el esfuerzo para Vd., recurra a la **MALTA PALERMO** y le será fácil cumplir con su deber.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS.

Malta
PALERMO

PENSAMIENTOS SOBRE EL AMOR Y LAS MUJERES

por S. Ramon y CAJAL

Con la forma sintética de estos pensamientos nos da el sabio histólogo Ramón y Cajal, cuya inteligencia poderosa no sólo se ensaya en las especulaciones científicas, una lección de filosofía, que suponemos ha de ser recogida por nuestros lectores.

¿CUÁL es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas las cualidades contrarias.

Así y todo, el atavismo con sus excentricidades y caprichos, nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos "nuestro hijo", y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

* * *

Quéjanse a menudo de su desgracia los matrimonios de obreros. Y, sin embargo, el esposo goza de un excelso privilegio, pocas veces concedido a los hombres de refinada cultura: la posibilidad de dialogar con su mujer. Equivalente a su marido en gustos y aspiraciones, la esposa del jornalero desempeña el cuádruple oficio de confidente, consejera, camarada y amante.

Fuera del amor de madre y esposa (la madrecita joven del marido), todos los demás sentimientos suelen representar memoriales de protección o recíprocos pasatiempos de camaradería.

Y cuando recuerdes, en momentos de optimismo, las efusiones verbales y sentimentales del café, de la tertulia o del club, no olvides que el animal humano necesita divertirse en cuadrilla.

* * *

La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo; pero ¿y al acabar?...

* * *

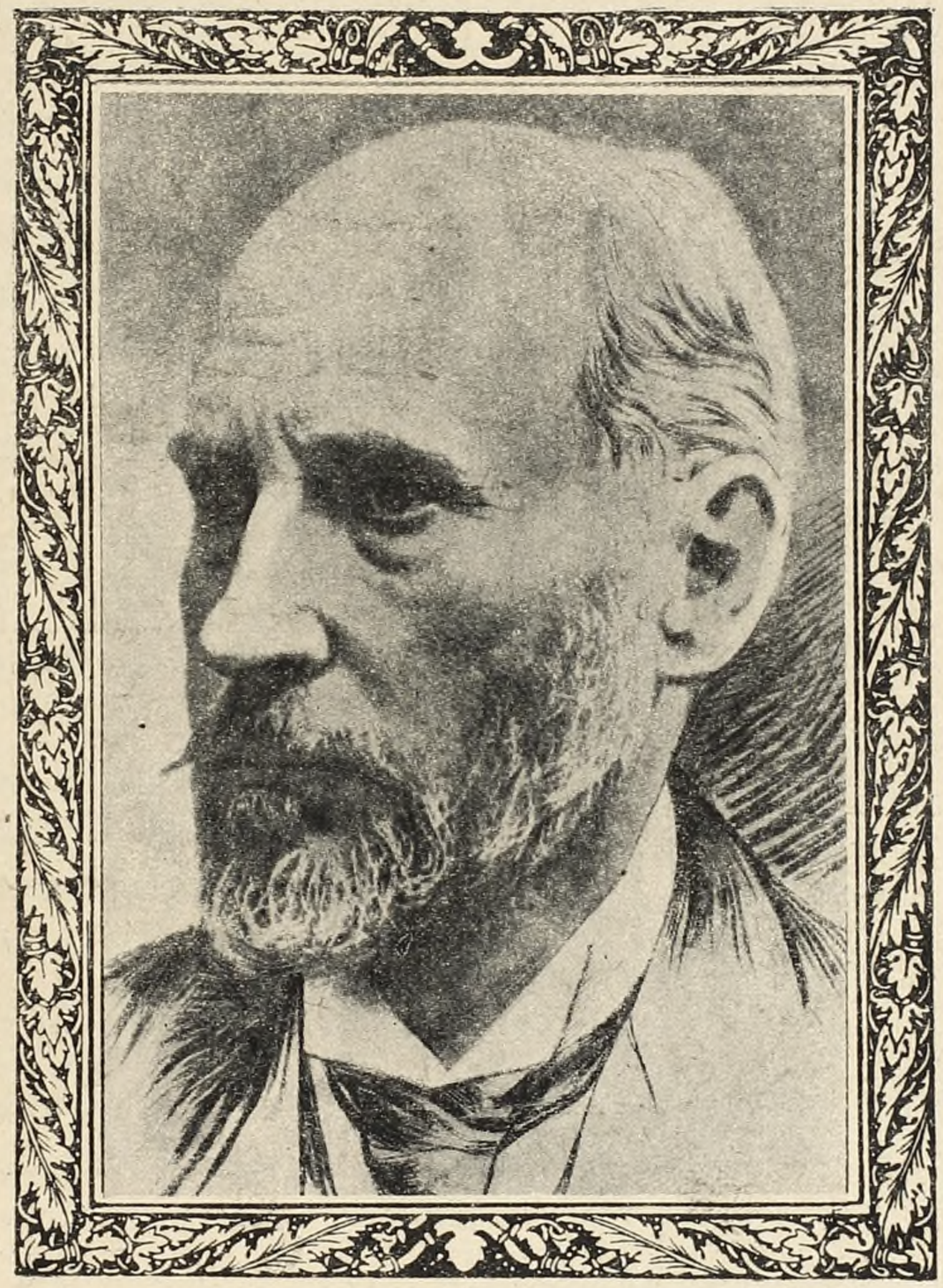
Todas las desdichas del matrimonio nacen de que la mujer no elige, sino que es elegida. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, la esposa acostúmbrase al marido como éste se habitúa a la cerveza y al tabaco.

* * *

En materia de amor cúmplese, a menudo, la ley del mínimo esfuerzo. Hay gentes tan perezosas que se casan con su prima, con su madrastra, hasta con su criada, por la sencilla razón de tenerlas muy a mano.

* * *

Peligrosísima es, durante la obra filosófica o científica, la intercalación inoportuna de una pasión tormentosa hacia una mujer bella, pero vulgar e incomprensiva de la obra del sabio y acaparadora de toda su potencia sensitiva. Tal fué la desgracia del famoso A. Compte. Su pasión senil por Clotilde de Vaud enervó la fibra viril del pensador francés, arrastrándole hacia el vago sentimentalismo de la religión de la humanidad.



Don Santiago Ramón y Cajal.

Frutos insípidos de estas pasiones tardías son la vulgaridad y la sensiblería. Castrado el entendimiento, se reblandecen médula y cerebro.

A la manera del globo cautivo, el hombre culto e idealista se perdería en el azul, si la mujer, que representa el lastre y la cuerda, no tirara prudentemente hacia la tierra.

* * *

Tengo para mí que entre todos los placeres selectos y refinados, ninguno es comparable al de oir de unos labios rojos y juveniles, trémulos de emoción, la exposición y defensa de nuestras concepciones y pensamientos.

* * *

Conocidísima es la poco galante salida de Schopenhaüer: "La mujer es un animal de pelo largo y de entendimiento corto"; definición humorística que, entre otras excelencias, tiene la inestimable de aplicarse maravillosamente a la mayoría de los jóvenes. Para merecerla, no hay sino modificar un poco la "toilette": gastar melena.

Huye de las jóvenes frívolas y pretenciosas que sueñan con trenes fastuosos, trajes deslumbradores y joyas rutilantes. De cien veces, las ochenta son cortesanas en estado de canuto.

Reserva, en cambio, tus homenajes para las doncellas modestas e inteligentes que adoran a los niños y se entregan alegres al trabajo del hogar y a las inexcusables exigencias de la higiene casera. Y ten por seguro que las muchachas cuyo orgullo se cifra en tener la casa como una "tacita de plata" suelen tener también "un corazón de oro".

* * *

La reina de las hormigas da a la esposa ejemplo insuperable de recato y de modestia. Bella, esbelta y alada durante el efímero vuelo nupcial, arráncase las alas y reclúyese de por vida en el hogar para consagrarse, asistida de abnegadas obreras, al cuidado y multiplicación de la prole. El tan decantado feminismo no existe en la serie animal.

Reconozcamos con gusto, en honra del bello sexo, que la inmensa mayoría de las mujeres, guiadas por infalibles impulsos, siguen el ejemplo de los himenópteros. Algunas, muy al contrario, en vez de arrancarse las alas, afánanse por alargarlas y pulirlas; diríase que se preparan, con olvido del esposo y de los hijos, a emprender nuevos vuelos nupciales.

* * *

Si en la mujer la sensualidad fuera tan viva como en el hombre, la raza humana habría degenerado rápidamente. La naturaleza ha hecho casta a la esposa para hacerla fuerte y sana. Gracias a esta virtud, pocas veces desmentida, el protoplasma humano consérvase vigoroso, y puede corregir, con cierta medida, las consecuencias de los excesos y vicios del varón.

* * *

Entre la señorita inteligente y la hermosa, pero vulgar, la vacilación no es posible. Aparte la belleza, importa notar que el más preciado tesoro de la mujer de mérito consiste en la pléyade de hombres superiores, o simplemente de varones enérgicos y talentudos, que encierra en estado potencial.

Esto justifica la preferencia de los discretos por la heredera de casta, en cuya estirpe brillaron ingenios preclaros o nobles caracteres.

* * *

La bella dentadura en la mujer — el consabido collar de perlas por los poetas — es como una promesa de permanente jovialidad y de buena digestión.

A propósito de lo cual se me ocurre que si la primera dentición hace llorar, la tercera — es decir, la comprada — hace reir.

Fabulosas fueron las riquezas que poseyó Cleopatra; sin embargo, de haber vivido en la época actual, es seguro que la célebre reina de Egipto hubiera aceptado, como el más valioso de los presentes, una caja de

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

con cuyo contenido habría aumentado su legendaria belleza e idealizado sus encantos faciales, al transmitir al cutis una sensación de frescura, suavidad y delicadeza, y una fragancia sugestivamente exquisita, totalmente desconocidas para la hermosa subyugadora de Marco Antonio.

P.P.Luis.

TACUARA—MANSION

por
Horacio
QUIROGA

El rancho de don Juan Brown, en Misiones, está incrustado en la misma vera del monte. Frente a él se levanta un árbol de gran diámetro y ramas retorcidas, de cuyo tronco la corteza ha sido arrancada. Bajo este árbol murió, mientras esperaba el día para irse a su casa, Santiago Rivet — *Mosiú Rivé* — en circunstancias bastante originales para que merezcan ser contadas.

Misiones, como todos los países vírgenes que permiten un enérgico desarrollo de la personalidad, guarece a una serie de individuos a los cuales se podrá imputar cualquier cosa menos el ser aburridos. La vida más desprovista de interés al norte de Posadas encierra dos o tres pequeñas epopeyas de sangre, de trabajo o simplemente de carácter, pues bien se comprende que no son tímidos gatitos de civilización los tipos que del primer chapuzón o en el reflujo final de sus vidas, han ido a escollar allá.

Entre los individuos de la primera categoría merece especial recuerdo don Juan Brown. Don Juan era argentino y totalmente criollo a despecho de cierta heredada reserva británica. Había cursado en La Plata dos o tres brillantes años de ingeniería. Un día, sin que sepamos por qué, cortó sus estudios y derivó hasta Misiones. Creo haberle oído decir alguna vez que había ido a San Ignacio por unas horas a ver las ruinas. Desde allí mandó a buscar su valija a Posadas para quedar un día más, y allí lo encontré todavía, quince años después, sin que en este tiempo hubiera abandonado una sola vez la localidad.

Era un hombre joven, muy alto y grueso, pero proporcionado hasta ser elegante. Pesaba 110 kilos. Tan alto y grueso, que cuando galopaba—contadas veces—era voz en el país que se veía a su caballo ceder por el espinazo, y a don Juan sostenerlo tocando el suelo con los pies. Era un hombre por naturaleza poco amigo de palabras. Su rostro ancho, rapado, con grandes y salientes ojos azules, recordaba bastante a un tribuno del 93. Respiraba con evidente dificultad, a causa de su corpulencia. Cenaba a las cuatro, y al anochecer llegaba infaliblemente al bar, al paso de su heroico caballito, para retirarse el último de todos. Se le llamaba *don Juan* a secas, por el respeto que inspiraban su volumen y su carácter.

Cierta noche, jugando a las cartas con el juez de paz de entonces, y con quien se tuteaba, el juez se vió en mal terreno (un peso y veinte tal vez de consumo), y tentó una trampa. Don Juan lo miró y no hizo observación alguna. El juez de paz era un muchacho mestizo, tan hijo de su propio esfuerzo, que habiendo aprendido a leer cinco años atrás en un diario y en el zaguán de un juzgado de Posadas, había comprado en sigilo últimamente la Historia Universal de Cantú, que leía a escondidas de todos, pues se hubieran burlado no poco de él.

Como la suerte seguía favoreciendo a don Juan, el mesticito, a despecho de su civilización, tentó una nueva trampa. Don Juan echó una ojeada a las cartas tendidas, y dijo tranquilo:

—Hiciste trampa otra vez; da las cartas de nuevo.

Disculpas confundidas del juez y nueva reincidencia.

Don Juan, con igual calma, le observó:

—Has vuelto a hacer trampa. Da las cartas otra vez.

Con lo cual crecía la fanática amistad del juez, al mismo tiempo que no perdía don Juan la estimación que por muchos puntos se debía al muchacho.

Otra vez, durante una partida de ajedrez, se le cayó el revólver a don Juan y partió el tiro. Don Juan se inclinó, recogió el arma y prosiguió su jugada, ante los nutridos comentarios de los concurrentes, cada uno de los cuales, por lo menos, creía haber estado a punto de recibir la bala. Pero quien la había recibido en una pierna era don Juan, como se supo recién al concluir la partida.

Vivía solo en Tacuara-Mansión (así llamaban a su rancho, porque era, en verdad, de caña tacuara, y por otra razón maliciosa que luego se verá). Le servía de sirvienta y peón un viejo ruteno de ojos agresivos y que parecía no hablar sino por entre los dientes delanteros. Contábase que veneraba a don Juan, el cual, por su parte, jamás le dirigía lo menos posible la palabra.

Muy tarde, ocho o diez años después de haber un piano a disposición casi de todo el mundo, se supo, puesto que se le vió, que don Juan era un consumado pianista.

Esto, en cuanto a Juan Brown. El segundo personaje que merece especial memoria, se llamaba Santiago Luciano María Rivet. Era éste un perfecto ex hombre, arrojado hasta Misiones por la última oleada de su vida. Había llegado a la república veinte años atrás, contratado como director técnico de un gran ingenio de azúcar. Más tarde dirigió una destilería en el Paraguay. Poco a poco redujo el límite de sus actividades intelectuales, hasta encallar por fin en San Ignacio, en carácter de despojo humano.

No se sabe en verdad cómo llegó allá. Un sábado de tarde se le vió por primera vez en el bar, en compañía de un médico extranjero, un ilustre hombre de ciencia un día. Pero cuando lo vimos llevaba bombacha de soldado, zapatillas sin medias y una mugrienta boina terciada sobre el ojo. Todo el tiempo que estuvo en el bar lo empleó en ponderar las virtudes de su bastón, una vara nudosa e irrompible según él, y que en efecto sirvió de prueba a todos los asistentes, contra el piso de piedra. Hecho lo cual, ambos compañeros se retiraron, perdiéndose en las picadas que cruzan las ruinas.

Al día siguiente y al posterior se vió al ilustre sabio recostado al cinc de todos los boliches, y desapareció de pronto como había venido. Pero con monsieur Rivet debíamos trabar más amplio conocimiento.

Después de una semana de eclipse tornó a aparecer en el bar con un nuevo compañero, esta vez conocido nuestro: un mecánico que había perdido un brazo en Buenos Aires; sujeto de una alegría y optimismo inalterables, a quien *"nada faltaba"*, según propio decir, a pesar de tener un brazo de menos y verse obligado a vivir miserablemente de pequeñas soldaduras.

En esos momentos el optimista sujeto se preocupaba de la destilación de hojas y azahares de naranjo, con el alambique más original que sea dado concebir. Algún día volveremos a esta fase suya. Pero en aquellos instantes la llegada de monsieur Rivet, cuyos conocimientos en química industrial eran realmente profundos, fué un latigazo de excitación para las fantasías del manco, tipo enciclopédico cuya charla podrida de cientificismos abarcaba en diez minutos desde la conversión fulminante de grados Fahrenheit en centesimales, hasta la inquietud por el índice regresivo que ostentaba su peona (había tomado de peón a una mujer), que le plantaba la mandioca con los dedos del pie...

El manco fué quien nos informó sobre la personalidad de su socio Rivet. Los ensayos de destilación prosiguieron con gran entusiasmo un tiempo, durante el cual monsieur Rivet honró el bar con su presencia los sábados y domingos de noche.

Era un hombrecillo de edad indefinida, aunque conservaba el cabello muy negro, que caía en dos curvas a ambos lados de una frente angosta y prominente. No se afeitaba, aunque tampoco su barba crecía más de un centímetro, y esto en manchones desiguales por las cicatrices de granos. Entre esta barbilla hirsuta y su ñata y tensa nariz abultada de arteriolas, se tendían constantemente adelante sus labios despreciativos para todo y para todos, y en particular para los *doctores* (los *gentlemen* de la localidad, directores en su mayoría de empresas de yerbamate). El más discreto ensayo de barbacuás y secadoras mecánicas de que se hablaba en el bar, merecía los sarcasmos despectivos de monsieur Rivet, en frases entrecortadas por salivazos dentales, de que apenas se entreoía:

—¡Tzsh!... Doctorcitos... No saben nada... ¡Tzsh!... Porquería...

Desde ciertos puntos de vista, nuestro hombre era el polo opuesto del impasible don Juan Brown, y sobre todo en lo que respecta a corpulencia, pues nunca frecuentó los boliches del Alto Paraná ser de más raquítico aspecto, ni ente más flaco que mosiú Rivé; por más que esto sólo lo apreciamos el domingo de noche que apareció en el bar vestido de un flamante y barato traje negro, un traje que le daba aspecto de airoso adolescente, con sus hombros estrechos y sus piernas delgadísimas. Pero monsieur Rivet cabía muy bien dentro y parecía estar orgulloso de él. En efecto, no se lo ponía sino los sábados y domingos de noche.

—

El bar de que hemos hecho referencia consistía en un galpón de paja con una mesa de billar, adyacente al mejor boliche de San Ignacio. Servía de infalible punto de reunión a los habitantes más o menos cultos: 17 en total, cuando se hallaban en pleno. Y era uno de los más curiosos aspectos de aquella amalgama humana, el que todos los 17 jugaran al ajedrez, y bien. Con lo cual las tertulias consistían a veces, y esto frente a frente de un bosque que continuaba sin interrupción hasta el Amazonas, en cuatro o cinco brillantes partidas simultáneas, entre sujetos la mitad de los cuales no podían concluir de firmar sin secarse dos o tres veces la mano.

A las diez el bar quedaba vacío, con excepción de ciertas noches en que no se observaba la regla. Y mucho menos cuando don Juan había pasado la mañana y la tarde de espaldas al mostrador de todos los boliches de San Ignacio. Entonces la luz de alcohol carburado podía proyectarse toda la noche sobre las ruinas, sin que don Juan, siempre mudo y digno, dejara un instante de seguir con su pesada mirada al dueño del bar, que se asomaba a la puerta, pronosticaba mal tiempo, comentaba la hora, tratando desesperadamente de alejar a su huésped. Malas y fructuosas noches éstas para el dueño del bar, desde que don Juan Brown, poseyendo la cabeza más sólida para el alcohol que haya resistido más allá del paralelo 28, era capaz de resarcir a cualquier bolichero de sus malas noches con el beneficio que ofrecían sus crisis de *tacuara* (eufemismo local de *caña;* y de aquí el malicioso nombre de *Tacuara-Mansión* a que hemos aludido).

Como monsieur Rivet (a semejanza del sabio entrevisto, de Fitzmaurice, de Gómez Ferraz y tantos otros deshechos por el alcohol) poseía a su vez una sólida cabeza, pronto llegaron a encontrarse el ex ingeniero y el ex químico en frecuentes vis a vis. No vaya a creerse que esta común finalidad de vida hubiera creado el menor asomo de relación entre ellos. Don Juan, en pos de un "Buenas noches" más indicado que dicho, no volvía a acordarse para nada de su compañero; y Rivet, por su parte, no disminuía en lo más mínimo respecto de aquél su desprecio por los doctores de San Ignacio, entre los cuales contaba a Brown. Pasaban la noche solos y juntos, y a veces proseguían la mañana entera en el primer boliche abierto; pero sin mirarse siquiera.

Estos originales vis a vis se hicieron mucho más frecuentes al mediar el invierno, cuando el socio de Rivet emprendió la fabricación de alcohol de naranja, bajo la dirección del químico. Todo fué bien durante las primeras damajuanas; hasta que el manco se rindió, pues monsieur Rivet no le daba tiempo siquiera para enviar muestras de 100 gramos al Paraguay.

El manco, siempre optimista, alzaba su brazo riendo:

—¡Pero no se puede hacer nada con ese hombre! ¡Se lo toma todo!

(Continúa en la siguiente página.)

Tacuara — Mansión

(Continuación de la página anterior)

La sociedad se disolvió en consecuencia, volviendo el enciclopedista a preocuparse con los signos ancestrales de su peona brasilera que usaba como manos los pies, y monsieur Rivet a visitar todas las noches el bar con su esbelto traje negro. Y como don Juan pasaba en esos días por uno de sus malos momentos, tuvieron así ocasión de llevar a cabo vis a vis extraordinarios, hasta llegar al último de todos, que fué el decisivo.

—

El dueño del bar, por las razones económicas antedichas y el respeto que debía a don Juan, pasaba las noches en blanco, sin otra ocupación que pronosticar mal tiempo a través de los vidrios, y servir copa tras copa a los dos socios. De más está decir que sólo la cuenta de don Juan era la que ascendía en estos casos.

Pero el mal dormido bonchero se rindió de frío una noche, y después de depositar en la honorabilidad de don Juan el resto de la damajuana, se fué a acostar temprano, en la confianza de que le tirarían la llave por sobre la empalizada, una vez que se cansaran de honrar su casa.

Con lo cual quedaron solos don Juan y monsieur Rivet, el primero apoyado apenas de espaldas al mostrador, *duro* e impasible como siempre, y el segundo paseando agitado con las manos en los bolsillos, mientras afuera caía una blanca helada.

Durante una hora no hubo novedad alguna; hasta que la damajuana se vació.

Una crisis de dipsomanía puede ser derivada con cualquier cosa menos con la brusca supresión del veneno. Transcurrido un largo rato con las copas en blanco, don Juan echó una mirada de reojo a la damajuana agotada; pero no pasó de allí. Al cabo de otro rato se volvió completamente a la damajuana y la mantuvo boca abajo sobre el mostrador, sin éxito, y retornó a su pose impasible. Pero el alcohol es más fuerte que todo esto, y don Juan volvió al rato a repetir exactamente el experimento anterior. Entretanto, monsieur Rivet había verificado tras el mostrador el contenido de los frascos: Grosella... Tamarindo... Granadina...

Nuevo y largo silencio, roto únicamente por el canto estridente del gallo vecino, que hacía soplar un poco a don Juan y desacompasaba el trotecillo de monsieur Rivet. Al quinto o sexto canto la agitación desató la lengua del químico, sin dirigirse directamente a don Juan, y sin que éste le prestara tampoco la menor atención.

Tratábase al parecer de un *doctorcito* que lo había consultado sobre la posibilidad de fabricar bitter allí.

—¡Tzsh!... No saben nada... Porquería, nada más... Puros doctores... Bitter, bitter... ¡Tzsh!... Naranja, nada más... Pero no saben; pura porquería, doctorcitos, ¡Tzsh!... ¿Y la espuma?... Nadie sabe nada... Orozú... Orozú para la espuma... ¡Tzsh!... Pura porquería...

Don Juan proseguía inmóvil. Hasta que al fin bajó los ojos y le dijo de costado:

—¿Y vos qué sabés?

El químico entonces se desató en improperios contra los doctores, incluso Brown, escupiendo al trote a todos lados, mientras don Juan lo seguía obstinadamente con sus ojos pesados. Al fin resopló apartando los ojos:

—Francés del diablo...

Trancurrió otro largo rato sin que cambiara la actitud digna y muerta de don Juan de espaldas al mostrador. Por fin volvió a dirigirse de costado a Rivet:

—Vos que sabés todo, industrial... ¿Qué hace el alcohol carburado?

¡Alcohol!... Su sola enunciación en voz alta ahogó las invectivas del químico. Tartamudeó, mirando la lámpara suspendida:

—¿Alcohol?... ¿Carburado?... ¡Tzsh!... Porquería... Bencinas... Piridinas... Doctorcitos, ustedes... Se puede tomar.

No bastó más, y acto continuo encendieron una vela y vertieron el contenido de la lámpara con el mismo pestilente embudo en la misma botella,—y fueron felices.

El alcohol carburado no es una bebida para seres humanos. Apenas hubieron vaciado la botella hasta la última gota, don Juan perdió por primera vez su correcto línea y se sentó, — cayó como una masa sentado. Sopló un momento y fijó la mirada muerta en su socio.

—Vamos—le dijo.

Rivet, con el rostro violado y la frente lívida, protestaba indignado; quería irse él solo a la suya, pues estaba harto de doctorcitos ignorantes que lo único que querían era hacerlo hablar...

Don Juan entretanto cinchaba su flete, y cuando hubo montado logró convencer a su socio. Si el dueño de aquél pesaba 110 kilos, Rivet en cambio no pasaría de 48. Peso total que un caballo al paso soporta con facilidad. Don Juan, pues, con el químico en ancas, partieron del bar a las tres, con una noche muy serena y clara en la altura a que se hallaban, pero que debía estar ya ahumada por la neblina en el fondo de las vertientes.

En efecto, apenas estuvieron a la vista del valle del Yabebirí, pudieron ver la bruma acostada en el fondo, y que ascendía en desflecada sábana por la ladera de los cerros. Más allá, en la proximidad del río, el monte debía estar ya disuelto en vapores a veinte metros.

Fué lo que aconteció. Los viajeros tropezaron de pronto con el bosque, cuando creían estar ya en Tacuara-Mansión. El caballo, fatigado, se resistía a abandonar el lugar. Don Juan volvió grupa, y un rato después tenían de nuevo el monte por delante.

—Nos hemos perdido — dijo don Juan, sin obtener respuesta. Castañeteó a pesar suyo, pues aunque la cerrazón impedía allí la helada, el frío no mordía menos.

Tomaron otro rumbo, confiando al caballo la dirección. Bajo su saco de astracán don Juan se sentía empapado en sudor de hielo. Tras él, el químico, más lesionado, sin gran aliento ni gran pulso, bailoteaba de un lado para otro, sobre todo al transmontar los pedregales. Y siempre el monte deteniéndolos.

Sin género de duda, perdidos. El mismo caballo agotado por 18 horas de ayuno, se entorpecía a la vera del bosque. Don Juan consideró que había hecho cuanto podía, primero para evitar algo serio a su socio si lo abandonaba a su suerte, y luego para llegar a su propia casa. En consecuencia, ataron el caballo al primer árbol del monte, y se tendieron a su pie.

En el primer momento utilizaron como frazadas los dos mandiles de la montura (don Juan montaba en silla inglesa). Pero como el espartillo estaba empapado en agua, transformaron las mantas en colchones. Con lo que ganaron muy poco, pues el árbol impregnado de cerrazón llovía sobre ellos.

El químico, sin poder hablar ya, y con las rodillas dobladas sobre el pecho, temblaba de la cabeza a los pies. No ocupaba más espacio que una criatura, y eso flaca. Don Juan volvió los ojos a él, y echándole encima su propio mandil, se estiró cuan largo era sobre el pasto de hielo.

. . . . . .

Cuando volvió en sí el sol estaba ya muy alto. Ni bruma, ni el menor rastro de agua en el suelo. Y muy clara, a diez metros de distancia, su propia tibia casa a la orilla del monte.

Ni un solo momento se habían extraviado la noche anterior, y el caballo habíase detenido por primera vez ante el árbol bien familiar. Pero la cerrazón—y el alcohol de lámparas — habían cerrado la mirada de los socios. Con lo cual las marchas, contramarchas y rumbos confiados al caballo, habíanse concretado exclusivamente a un incesante girar por las inmediaciones, pequeños círculos que concluían siempre allí mismo, ante la casa.

El viejo ruso de don Juan, de vuelta de la chacra, acababa de descubrirlos, y con su patrón transportaron a Tacuara-Mansión a monsieur Rivet en la misma posición infantil, — pues en ella había muerto. Mientras su peón le cubría a su amo literalmente de porrones los pies helados, don Juan, desde la cama, calculó ante el tabique de su cuarto las tablas de cedro que debería arrancar para construir el cajón fúnebre.

Y esa misma tibia y dorada tarde las vecinas del pedregoso camino al Yabebirí se fueron agregando al saltarín carrito de ruedas macizas, seguido a prisa por el manco, que se llevaba los restos de monsieur Rivet.

Por dos o tres días don Juan no salió de su casa; tenía bastante qué hacer con su salud. No faltó asimismo quien fuera a informarse, y sobre todo a averiguar algo, mientras cantaba hipócritas loas al intelectual fallecido, al ilustre químico inapreciado en aquella tierra salvaje...

Don Juan lo dejó hablar cuanto quiso. Al fin, con una sacudida de hombros, por todo comentario sentimental:

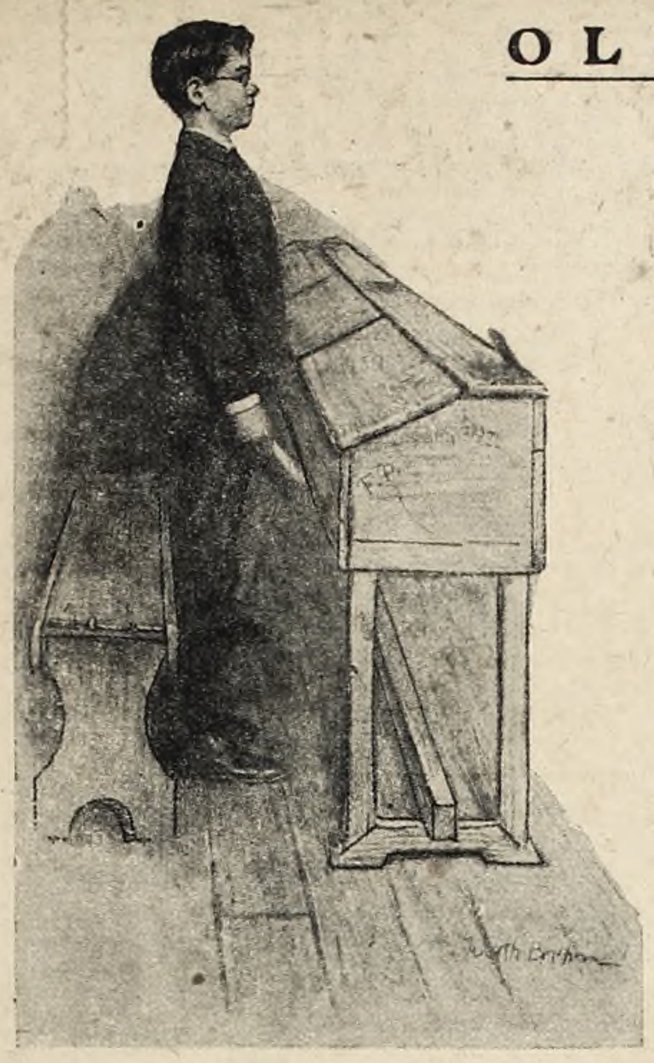
—Gringo del diablo...

Y esta fué toda su oración fúnebre.

Ilust. de Hohmann.

OLVIDANDO UN CONCEPTO

por Alberto PALCOS



Teóricamente no hay pedagogo ni hombre de ideas generales que no conciba a la educación como un proceso en el cual el maestro hace las veces de simple guía. Pero ¿en la práctica se cumple este sabio concepto?

La herencia—distinta para cada persona, según lo explica la teoría del eminente biólogo alemán Weissman—sirve de cimiento a una rica variedad de temperamentos y de caracteres diversos. Nacemos con aptitudes diferentes. Por eso es conveniente estimular la vocación, las inclinaciones espontáneas de cada uno. De atenernos a los resultados arrojados por el sistema educacional en boga, un enorme porcentaje de niños y jóvenes son completamente ineptos para la enseñanza. Esta comprobación habla elocuentemente del fracaso del sistema educacional vigente y no del fracaso de un gran número de niños y jóvenes, como pudiera suponerse. Cada niño, cada joven, cada hombre, es apto en algo, sirve para llenar alguna función útil. Modelar esa aptitud, agilizar esa función, constituye la alta y hermosa tarea del educador. Si éste no consigue ese objeto, si su intento es frustrado, la culpa no recae sobre el alumno. Habrá fallado el método o el educador. Contendrá aquél algún resorte deficiente o enmohecido. Así como todo trozo de mármol encierra la posibilidad de transformarse en una bella obra si un artista de verdad le da forma, todo niño, en condiciones normales, encierra la posibilidad de desenvolver aptitudes armoniosas y eficientes si son plasmadas por la mano de un educador de corazón.

Pero con demasiada frecuencia el educador no concibe otro temperamento ni otro carácter ni otra mentalidad que la propia, e insensiblemente trabaja por adaptar el temperamento, el carácter y la mentalidad del educando a su manera de ser en lugar de adaptarse él al educando para orientarlo. La vocación y la personalidad del niño quedan ahogadas para ser substituídas por la vocación y la personalidad del maestro. El niño aprende por experiencia que le conviene ser y pensar como el maestro, para pasar por alumno modelo; se apropia de este lalo flaco del maestro y se hace astuto, disimulador. Prematuramente queda echada así la simiente del mimetismo intelectual y moral, peste de la sociedad contemporánea. ¿Quién la desarraiga y extirpa después?

El alumno no debiera tener reservas mentales ni morales para el maestro ni el maestro para el alumno. Para ello, el alumno debe ser estimulado a cultivar las fuerzas nacientes de la propia personalidad, y la primer noción que hubiera de incorporar sería la de mantener, a todo trance, frente a todas las contingencias y vicisitudes de la vida, la firme y altiva independencia de pensamiento. Pero los maestros suelen tener horror a la independencia del pensamiento; inculcan, como un decálogo sagrado, una serie de máximas rutinarias. El niño que se aparta de ellas es un anormal o un pequeño criminal. Los maestros no toleran que un niño no se someta a su sistema de prejuicios y destruyen en germen el anhelo, latente en el chico, de pensar y justipreciar las cosas con el propio cerebro.

Las consecuencias de este sistema son desastrosas y las palpamos a diario en miles de casos. Muchos hombres parecen eternos chicos; incapaces de formarse un juicio propio, de separar el grano de la paja en el torbellino de las ideas y de los acontecimientos, utilizan los andadores que les suministra el pensador, la revista o el diario oficial, aunque éste defienda ideas que contrarien sus intereses. Además, carentes de convicciones sólidamente maduradas, se someten perezosamente al vaivén, al flujo y reflujo de la pública opinión; ponerla en cuarentena o desafiarla, más que una temeridad les parece una locura. En la reciente tragedia europea esto se vió con luz meridiana. Pueblos enteros creyeron a pie juntillas en las fábulas inventadas por las minorías dirigentes; sinceramente iban en busca de la muerte, animados por la fe en el ideal de la justicia o de humanidad que en un lenguaje vago y sibilino se les dijo que defendían; y se necesitó el término de la horrorosa carnicería, la masacre de diez millones de hombres y la mutilación o herida de veinte millones—la flor de la juventud europea—para comenzar a advertir que en la contienda no se jugaron los destinos de la justicia o la humanidad, sino algo más simple y más feo: la hegemonía comercial del mundo.

El sistema de educación que criticamos tiene su parte de culpa en la tremenda catástrofe, al subordinar el espíritu de investigación de la verdad a la mentira interesada de los gobernantes, al impedir que los alumnos no dispusieran de la necesaria independencia de pensamiento para someter a análisis los anhelos insensatos de los malos dirigentes, al cultivar el odio contra los otros pueblos, como si todos no fueran solidarios en la obra de elaboración de la cultura y de la civilización humana.

Este proceso de aniquilamiento de la personalidad, comenzado por la escuela y concluído por la acerba realidad de la lucha cotidiana, es horrible porque degrada a millones de hombres al rango de autómatas, de simples unidades en la gran grey, prestos a ser sacrificados al menor capricho del pastor omnímodo. Este hecho probaría, en última instancia, que los valores educacionales, no obstante su inmensa importancia, son subordinados y como obscurecidos por los valores financieros y políticos, por los intereses de la alta banca, y que el actual proceso de transformación económica debe ser superado, a fin de que los valores educacionales adquieran la autonomía indispensable para llenar ampliamente sus fines excelsos.

LA ESMERALDA

ESMERALDA esq. CORRIENTES

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890 — Unión Telefónica 862, Av.

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS

NUESTRO STOCK COMPRENDE LAS ULTIMAS CREACIONES PARA TODOS LOS GUSTOS Y EN TODOS LOS PRECIOS

¡PERLAS!
Acabamos de recibir una muy importante partida en collares y aros de perlas finas de Oriente. Precios muy ventajosos.

8066—Platino y oro 18 kilates, nácar, brillantes, diamantes, perlas y zafiros calibrés, $ 530

8225 — Todo platino, nácar, diamantes y perlas. . . . 400

8068—Platino y oro 18 k., nácar, brillante, diamantes, perlas y zafiros calibrés, $ 510

8220 — Todo platino, nácar, perlas, diamantes y zafiros calibrés. 240

8018—Platino y oro 18 k., nácar, brillantes, diamantes, perlas y záfiros calibrés. . . . . $ 480

8061—Platino y oro 18 k., nácar, brillantes y diamantes, pesos. 325

8230—Oro 18 k. y platino, nácar, esmalte vitreaux, brillantes, diamantes, perlas y rubís calibrés. . . . $ 405

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

8227—Todo platino, nácar, filigrana, brillantes, diamantes y perlas, pesos. 495

8152—Todo platino, marfil, nácar, perla, brillantes y diamantes, $ 800

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

TENGASE MUCHO OJO.

"Si los hombres fueran un poco más cuidadosos en sus hábitos, y observaran las reglas de la higiene, las enfermedades serían desconocidas." Así lo dice un famoso médico. Pero muchos de nosotros no estamos bien cuidados: debemos trabajar, afanarnos y correr riesgos. De ahí que una variedad muy grande de males nos aquejen, unos exteriormente y otros dentro de nuestro organismo. Cierta clase de humor o impureza en la sangre trae como consecuencia una fiebre; de otras causas viene la pulmonía y diferentes afecciones bronquiales o pulmonares; luego pueden citarse los desórdenes del estómago e intestinos, los que son producidos, así como las enfermedades de la piel, por las materias impuras en la sangre, hasta el comer y beber diariamente producen trastornos de una clase u otra. Parece que siempre caminamos entre peligros. Para estar a salvo es preciso estar alerta. Nunca se cometerá una equivocación si, al primer síntoma de mala salud, se acude a la **PREPARACION de WAMPOLE** Esta medicina se adapta al gran número de enfermedades que resultan de causas muy comunes. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Fortalece el cuerpo, vigoriza el sistema nervioso, enriquece la sangre, pone los músculos elásticos, guarda al estómago en buen orden y entona todo el sistema. El Dr. Ubaldo Fernández, Profesor Suplente de Partos de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole, obteniendo los mejores resultados." Impide el agotamiento y mejora el sistema en general. Es eficaz desde la primera dosis y no se sufrirá un desengaño. De venta en las Boticas.

Carácter de los esquimales

Con aducción de datos fidedignos damos a conocer la psicología de un pueblo sobre el que se han lanzado siempre a la publicidad no pocas inexactas versiones. Parry, Cartwright, el doctor Rae y Hooper nos han proporcionado las noticias que damos en este artículo.

La existencia de los esquimales no es tan miserable como nos la han pintado no pocos viajeros y exploradores. El capitán Parry, por ejemplo, hace la descripción siguiente de una choza de esquimales: "En las pocas ocasiones que tuvimos de poner a prueba su hospitalidad, no encontramos sino motivos de quedar satisfechos. Lo mejor que poseían en punto a alimento y a comodidades, siempre lo ponían a nuestra disposición; y el grado y la índole de sus atenciones para con nosotros, llegaban a cuanto puede dictar la hospitalidad y la cortesía. Las mujeres nos prestaban el amable servicio de secar y recoser nuestras ropas, de preparar nuestras provisiones y derretir nieve para darnos de beber, con una bondad y un agrado que no olvidaremos fácilmente, y que provocaba, en justa correspondencia, nuestra admiración y nuestra estima. Así como huésped suyo pasé una noche muy agradable; porque ante aquellas mujeres trabajando y cantando; ante sus maridos componiendo tranquilamente las redes; ante los niños jugando delante de la puerta, y la olla hirviendo a la llama de una alegre lámpara, bien podía olvidar por un momento que era la escena de esta tranquilidad y bienestar doméstico una choza de esquimales."

Cartwright, en una circunstancia parecida, se sintió—según nos dice—"tan seguro en cuanto a su persona y a lo que poseía, como en el seno del pueblo más honrado".

El doctor Rae, que podía juzgar con tanto conocimiento de causa, dice que los esquimales orientales "son sobrios, constantes y fieles... cuidadosos de su hacienda y vigilantes de la ajena cuando se confía a su custodia... Socialmente son vivos, y alegres y comunicativos; amantes del trato recíproco y con los extranjeros, de quienes al punto se hacen amigos, si se les mira con bondad... Sus relaciones domésticas son ejemplares. El hombre es hijo obediente, buen marido y padre bondadoso... Los hijos jóvenes son dóciles... Las niñas tienen sus muñecas y con ellas juegan... Ya mayores, los hijos son respetuosos con sus padres... Los huérfanos son inmediatamente adoptados cuidándoseles mientras no pueden valerse por sí mismo". Termina diciendo: "Cuanto más conocía a los esquimales, más alta era la opinión que formaba de ellos".

Hooper a su vez describe así a esquimales asiáticos pertenecientes a la raza tuski. "Al llegar a la habitación de mulduyah, encontramos al capitán Moose cómodamente instalado y rodeado de cuanto podía servir a su bienestar Se preparaba sobre las lámparas el agua y la caza que se destinaba a su comida; pieles arregladas con esmero le servían de cama; se habían levantado las cubiertas para dar paso al aire fresco; pusieron cuidadosamente nuestro equipaje alrededor de nosotros y nos dejaron libres de disfrutar a nuestras anchas aquella hospitalidad discreta sin agolparse a contemplarnos como leones a quienes se da de comer, ni molestarnos con importunidades de mendigos, que hubiesen cedido en desdoro de la dignidad del "Metsa" cuyo rango en la tribu era, ciertamente, muy elevado".

FLUIDO MANCHESTER
ANTISÁRNICO DESINFECTANTE

SUNSET

para teñir cualquier tejido o cosa que admita color. Por falta de SUNSET, Vd. habrá probado otras marcas, sin resultados. SUNSET garante colores firmes y unidos. SUNSET no contiene ácidos. Los más delicados tejidos admiten cambio de color muchas veces, sin sufrir desgaste alguno. Una pastilla, valor $ 0.80, tiñe 450 gramos de cualquier tejido.

Venta en Boticas, Pinturerías, Almacenes, Tiendas y Bazares

Comprarlo en casa de confianza. Cuidar que la pastilla no haya sido cambiada.

CONCESIONARIO:
PINTURERIA COLON
Rivadavia 926 - R. F. GOBBI - Bs. As.

Será su amigo inseparable

...si se prepara para ganar dinero. Mande su dirección a Escuelas Sudamericanas por correspondencia, Lavalle 1059, Buenos Aires, y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle 1059 - Buenos Aires.

NOMBRE (H.) . . . . . .

DOMICILIO . . . . . .

LOCALIDAD . . . . . .

CHOCOLATE GODET

EXTRA
(PAPEL BRONCE)

ES BUENO SABER
QUE NUESTRO CHOCOLATE VIENE ACONDICIONADO EN PAQUETES DE 1/2 KILO DE DOS TABLETAS Y NO EN LIBRAS COMO GENERALMENTE PIDE EL PUBLICO

PRODUCTOS "AL SOL DE ORO"
DANIEL BASSI Y Cia - Bos AIRES

LA CUARTA CARRERA

por Olga de ADELER

Era una tarde abrileña, una tarde fastuosa, llena de sol. Un airecillo fresco, otoñal, invadía las tribunas, donde el público, más numeroso que de costumbre, con ansiosa impaciencia aguardaba el comienzo de la cuarta carrera, la cual prometía ser interesante.

Los seis competidores mostraban sus finas siluetas en la pista, semetidos a las miradas inquisidoras de miles de ojos inquietos. Ojos calculadores y ardientes que revelaban el principio de la ebriedad espiritual, que dentro de breves instantes les dominaría irremisiblemente a todos.

A la distancia, debajo del puente del ferrocarril, alineados en sus puestos reservados, los vehículos formaban larga fila y el menos afortunado, pero no menos apasionado jugador trepaba por las traviesas de los arcos, afirmándose en los resortes sobresalientes de los tirantes, donde miradas profanas no hubieran descubierto punto de apoyo aún para la más insignificante avecilla.

Desde aquel sitio la pista era visible en toda su extensión. La masa de espectadores era ya tan compacta, que al parecer no cabía una persona más. A pesar de ello, un hombre iba introduciéndose a codazos por dentro de la muchedumbre, decidido a encontrar un lugar favorable para presenciar el desarrollo de la carrera. Era un hombre grueso y fuerte, de tez rojiza, tostado por el sol y de tupidas barbas, un hombre cuyo aspecto general lo delataba a primera vista como hijo del campo. Con lenta tenacidad, cual sólido buque a hélice, aquel cuerpo de robustos hombros iba abriéndose paso, hasta llegar al mismo centro del puente, frente a un coche, ocupado por un señor y unos niños. Ahí permaneció nuestro hombre. Empujó hacia atrás el sombrero de ala ancha, rectificó el pañuelo de seda blanca, puesto en desorden por la brava lucha sostenida. El no era alto, y otro hombre situado delante, le impedía ver la pista en la amplitud que hubiera deseado.

—¡Qué diablo!—gruñó con impaciencia—aquí no veo nada.

Miró en torno suyo. Cada movimiento del cuerpo le producía un dolor agudo en la pierna, que rozaba con un fierro sobresaliente del carruaje. Al volver la cabeza sus miradas se cruzaban con las del ocupante de éste y con la esperanza de obtener respuesta favorable a su petición se atrevió a solicitar:

—¿Le molestaría, señor, si trepara el estribo?

—¡En absoluto, amigo! Suba con toda comodidad,—fué la amable contestación, y en un abrir y cerrar de ojos el peldaño era invadido por un ancho pie calzado con una fuerte bota.

—Mi patrón me mandó acá, para que me fijara en la largada...—agregó como sumisa explicación por el atrevimiento.—Tengo, además, mucho interés en esta corrida.

Sonó la campana. Los caballos que paseaban por la pista se alinearon frente a las cintas. Estas fueron levantadas, iniciándose así la carrera.

Como ola del mar, tal fué la ondulación de las cabezas y de los cuerpos que se irguieron mudos... silenciosos. Luego, con increíble voluptuosidad, cual amenazante borbollón se infestó el aire por los gritos. Palabras violentas y frases de subido tono cruzaron el espacio... exclamaciones incoherentes, consecuencias de la nerviosidad de la masa poseída.

Solo... Enteramente solo dentro de la multitud bulliciosa, sólido y fuerte, cual extraña escultura viviente, resaltaba el cuerpo cuadrado del gaucho en su puesto elevado. Sus ojos serenos seguían, atentos, aquel pequeño conjunto móvil, que envuelto en espesa polvareda avanzaba con vertiginosa rapidez... Parecía insensible ante la pasión ajena que le rodeaba el cuerpo y el espíritu. Pero adentro... muy adentro burbujeaban en el corazón las emociones con el ardor del cráter. La inquietud se traducía en los nudillos blancos del puño cerrado, y en la repentina palidez del rostro... en la vehemente angustia que se espejaba en el fondo de sus ojos negros.

Se escuchaba a lo lejos el rumor de los cascos y la gritería se hacía insoportable. "La Comuna", la favorita, se destacaba en la delantera a medio cuerpo de "Epigrama", animal bravo. A igual distancia seguía "Festejada". Detrás de ésta, luciendo su fino perfil de oro, llegaba en galope desenvuelto "La Guitarra", guapísima yegüita alazán, que también corría esta importante prueba.

—¡"Epigrama" en "punta"!—prorrumpía con gritos entusiastas, el gentío.

—Ya se queda... Ya avanza "La Guitarra"... Ya se puso a la par...

...Ya pasó... "La Guitarra" en "punta"... ¡¡Sola!!

Al perderse la última nota rugiente del ensordecedor trueno de aplauso, el hombre descendió de su puesto.

—¡Qué "tigre"!—exclamó, y hubo en su voz sonora tal alegría, tanta emoción, como si algo grande se agitara en su alma, que el señor, que desde su asiento en el coche con sumo interés había contemplado la extraña mímica del presunto jugador, no pudo menos que preguntar:

—¿Y usted, amigo?... ¿Cuánto jugó?

Como volviendo a la realidad, con los infantiles ojos muy abiertos, el interrogado respondió como distraído:

—...¿Yo, señor? ¿Cuánto jugué?... El patrón me jugó tres boletitos.

—¡Tres boletos! remedó el otro... Pues, hombre... tanta preocupación por tan poca cosa...

Los dos hombres se miraron. El uno lleno de asombro, el otro con una expresión ingenua. En las negras pupilas se asomó un brillo húmedo... de ternura... de orgullo. Sí, sobre todo de orgullo, cuando volvió a hablar.

—Mire, señor—dijo con la bella sencillez del paisano...—es que... es que la ganadora es de mi patrón... y yo conozco a "La Guitarra" desde que era así...—Colocó la mano callosa a poca altura del suelo, y la sonrisa tierna que cruzó aquellas toscas facciones dió la medida de un gran cariño...—La sigo, señor desde que comenzó a brincar por los campos...

El que escuchaba, conmovido, notó en seguida que el brillo húmedo se hacía más intenso.

—He venido de allá... de la estancia, señor. A esta hora estarán todos comentando... impacientes por conocer el resultado de esta prueba... Vine a propósito... con permiso, para ver la hazaña de la yegüita... y... ¡¡Qué "tigre"!! ¿verdad, señor?—exclamó contento, desbordante su corazón de legítimo orgullo.

Observó de pronto que era centro de la atención y quedó confuso.

—"Güeno", señor, le doy las gracias—balbuceó avergonzado.—Ya me voy. A verla. A felicitarla...

Debajo de la barba caída se destacó una blanca hilera de dientes, cuando sonriendo, agregó:

—Y de ahí, señor... voy al telégrafo...

Condujo con un gesto brusco la mano hacia el ala del sombrero. Luego, cual sólido buque a hélice aquel cuerpo de robustos hombros volvió a abrirse paso dentro de la multitud, dejando como única estela, en la memoria de un extraño ciudadano, el recuerdo de un bello rasgo de lealtad y de cariño...

... tal fué la ondulación de las cabezas y de los cuerpos, que se irguieron mudos...

En la mala

El caballero que telefoneó a su señora diciéndole que debido al exceso de trabajo no irá a cenar, recibe inesperadamente la visita de su consorte, que se dispone a acompañarlo hasta que termine.

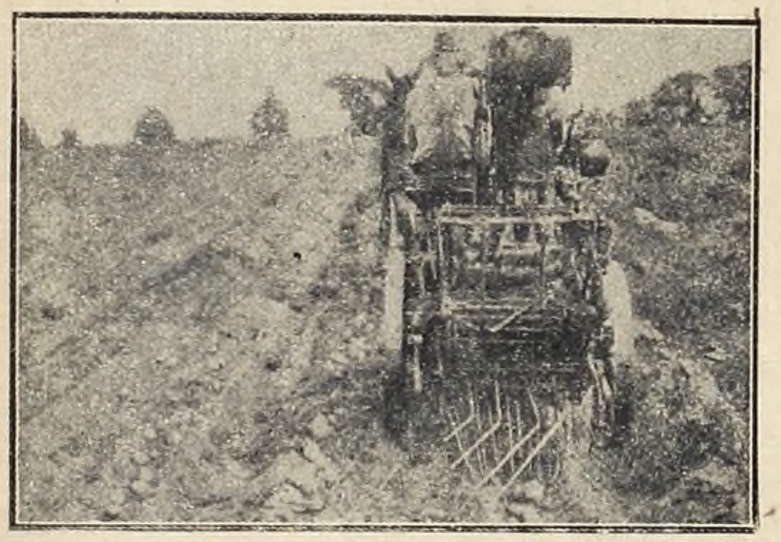
LA VULGAR PATATA

La patata, la vulgar patata, el pan de los pobres, como le llaman muchos, que un día salió de nuestra tierra americana para conquistar todas las cocinas del orbe civilizado, tiene también su interesante historia, que compendiamos en esta página.

Originaria la patata de la cordillera de los Andes, en la América Meridional, es conveniente y necesario averiguar que ya se cultivaba en el litoral del Océano Pacífico antes de que la bandera española ondease en aquellas regiones; y ya los primeros historiadores que se ocupan de aquellos países describen esta sustancia como una de las producciones dignas de ser mencionadas entre los objetos de importancia agrícola.

Desde América fué llevado el tubérculo a España e Italia, donde se cultivó poco, sin darle gran importancia ni asignarle el interesante papel alimenticio que en realidad le correspondía. De allí pasó a Francia, donde, en el largo período de tiempo comprendido entre 1536 y 1619, fué usado como planta forrajera, y corresponde a Olivier de Serres la primacía de haberlo dado a conocer en este país.

Aunque el célebre historiador de Indias, Fernández de Oviedo, no la caracterizó especialmente, ya, sin embargo, Gomara señaló en 1552 las papas o patatas entre las producciones del Perú; Cieza de León lo verificó en 1553, y Zárate en 1555, cuyas fechas importa retener, porque acusan de manera fidedigna que tuvieron lugar estas descripciones antes de que fuesen las patatas conocidas en Europa, por cuyo motivo merecen los honores del recuerdo ante los fastos históricos de la sustancia alimenticia a que nos referimos.



Plantando papas con una máquina moderna.

En las postrimerías del siglo XVI designaban a la patata en Italia con el gráfico nombre de trufa de tierra (Taratouffil), lo cual indica que se hallaba algún tanto vulgarizada y acogida, no sólo por los hombres de ciencia, sino del general dominio. Parece ser que el naturalista de Arras, Carlos de l'Escluse, recibió en 1582 dos patatas que el legado del pontífice entregó a uno de sus amigos, cuyos vegetales dió a conocer después del referido l'Escluse en una historia de plantas raras. El almirante Drake las llevó directamente de Virginia a Londres, y ya en el siglo XVII, o sea en 1623, propagó su cultivo Walter Raleigh.

Según el barón de Humboldt, se hacía el cultivo en gran escala desde 1634 en el Lancashire; desde 1717, en Sajonia; desde 1728, en Escocia, y desde 1720, en Prusia. Según Thaer, después del hambre acaecida en 1771 se generalizó por toda Alemania.

Gaspar Bahuino fué quien la propagó a Francia en 1592 en el Franco Condado, los Vosgos y la Borgoña, aun cuando después sufrió duras pruebas, siendo prohibida por creerla perjudicial y productora de graves enfermedades. Es también un ejemplo de los grandes errores a que puede conducir la preocupación.

Un decreto del parlamento de Besançon dice que la patata es una sustancia perniciosa, y su uso puede producir la lepra, por lo cual prohibía, bajo la pena de multa arbitraria, cultivarla en el territorio de Salins.

En Lorena, jurisdicción del parlamento de Nancy, fué la patata sometida al diezmo, en virtud de una orden del duque Leopoldo, de 2 de marzo de 1719.

Duhamel en 1760 combatió la idea absurda de que la patata producía la lepra, y contribuyó a vulgarizar su cultivo.

Turgot, con el fin de borrar estas erróneas creencias, pidió un certificado a la Facultad de Medicina, donde se hacía constar que la patata era un alimento sustancioso y sano, en virtud de lo cual se propagó en el Limousin y Anjou.

El año 1756 el obispo de Castres, monseñor Barral, la distribuyó a todos los curas de sus diócesis, enseñándoles su cultivo y facilitando todos los procedimientos de propagación.

Existe para muchos la errónea creencia de que fué el sabio químico Parmentier quien en el pasado siglo introdujo en Francia el uso de la patata, cuya idea es necesario combatir, puesto que el papel que le corresponde es el de activo y eficaz propagandista de tan útil alimento. El origen de tal afirmación se funda en que, mientras permaneció Parmentier en Alemania, trabó amistad en Francfort con el célebre químico Meyer, en cuya casa se alimentó con la patata, cuyo alimento confiesa el mismo Parmentier que comió con repugnancia por la prevención que existía de ser productor de la lepra. Pero después estudió detenidamente las propiedades de la patata, luchó con las preocupaciones vulgares, plantó algunos de esos tubérculos en el jardín del hospital de los Inválidos, y transcurridos algunos años obtuvo del rey la concesión de unas cincuenta fanegas imponiendo al fin el tubérculo.

POLVO GRASOSO

DIANA

El Ideal Femenino

consiste en conocer los secretos del tocador. Gracias a ellos triunfan por su belleza las damas inteligentes que realzan sus atractivos con el delicioso

POLVO GRASOSO

DIANA

Úselo Vd. señora, porque aparte de las notables cualidades que este producto reune para mantener indeleble la belleza del cutis, hay en su variada composición el perfume de su exquisita preferencia: **Violeta, Heliotropo, Windsor, Rosa, Joya Oriental y Jazmín.**

Precio: $ **1.30** la caja

En todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ & Cía.

Rivadavia, 1365 **Buenos Aires**

REPRESENTANTES:

SURRACO, REY y Cía. Rincón 742
Montevideo (Uruguay)

PANÉ y Cía., 14 Mayo No. 186
Asunción (Paraguay)

EL LAGO NEMI Y SUS GALERAS

Una reliquia de la famosa galera.

De todos los emperadores ninguno tan cruel y tan magnífico como Tiberio.

El mismo Nerón, a pesar de su barbarie y de sus pretensiones artísticas, no llegó, ni con mucho, a los refinamientos de Tiberio.

Este César altivo y taciturno encerraba un alma de poeta en un cuerpo de bandido.

La casualidad hizo que un día, dando un paseo, el emperador diese con el lago Nemi no lejos de Roma.

Era un pequeño lago pintoresco, situado en un repliegue de las colinas que dominan la campiña romana del lado del mar. En sus aguas se reflejaban las suntuosas quintas de los romanos ricos, atraídos a sus orillas por la pureza del aire y la belleza del lugar.

Un edificio sobresalía de todos los demás por sus proporciones y su riqueza: el templo de Diana, célebre en toda la comarca. A este edificio debe el lago Nemi el nombre de "Espejo de Diana" que le dieron los romanos en tiempos de Tiberio.

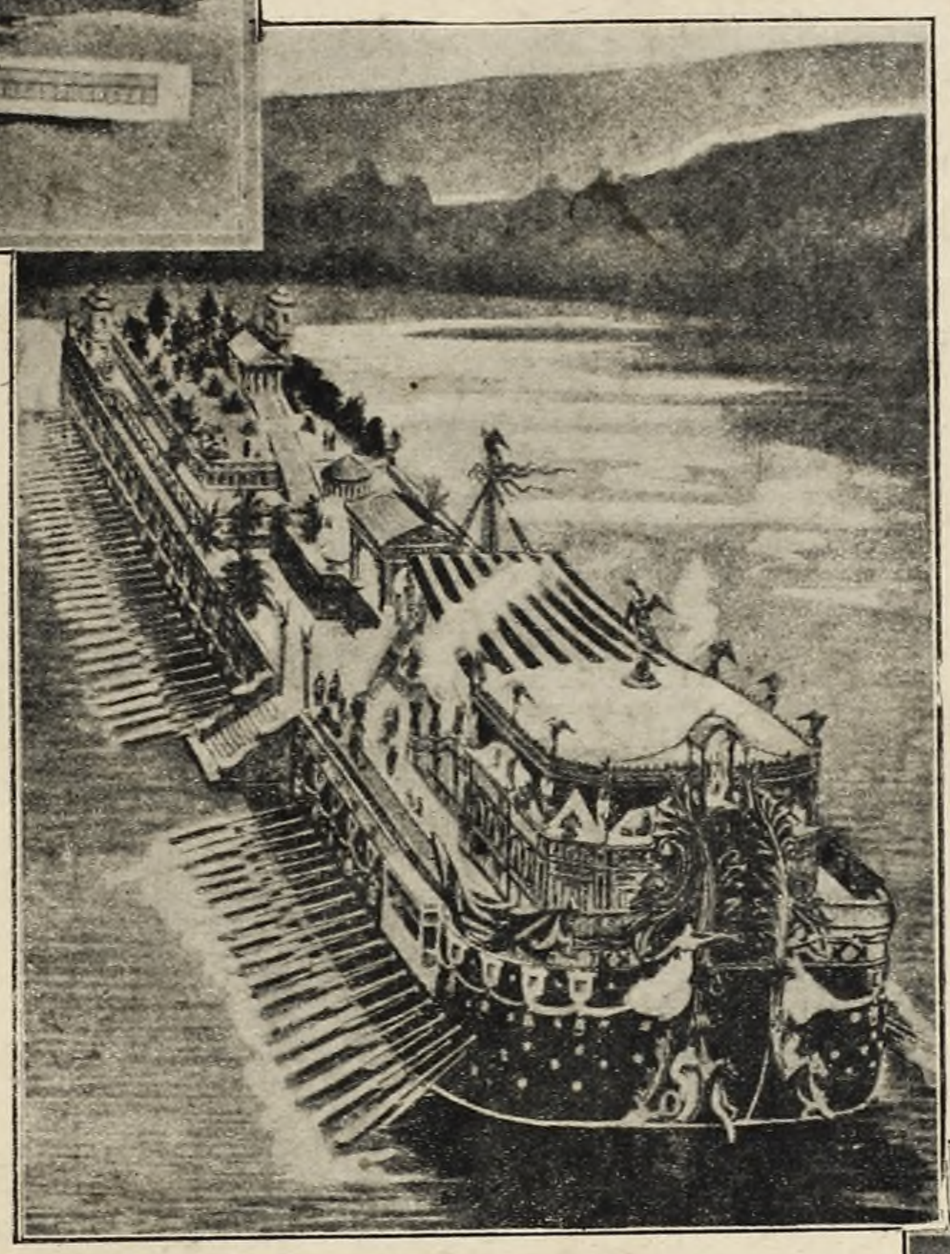
Tanto agradó a este César aquel bello lugar que en los días de verano en que el calor se hacía insoportable en Roma, iba a pasar sus temporadas al gracioso lago. Tiberio hacía frecuentes visitas al lago; no por devoción a los dioses olímpicos, a quienes despreciaba tanto como a los hombres, sino porque desde las crestas que dominan el lago disfrutaba de un soberbio panorama, y sólo de lejos veía el humo que se desprendía de Roma, en donde era tan odiado.

Otro espectáculo le atraía al lago, y eran los que le procuraban los sacerdotes del templo de Diana.

Según una tradición, el mayor bandido podía aspirar al honor de servir a la diosa. El candidato, aunque fuese esclavo, ladrón o asesino no tenía que hacer sino presentarse a las puertas del templo y desafiar a uno de los sacerdotes, el cual tenía la obligación de aceptar el combate. El vencido pagaba con su vida y si este era el sacerdote, el rival vencedor ocupaba su puesto. Tiberio y después Calígula hicieron que estos combates se multiplicasen para distraer sus ratos de aburrimiento. El cuerpo de la víctima era arrojado desde la terraza del templo al fondo del lago.

No se sabe con exactitud si Tiberio tuvo o no alguna quinta en las orillas del lago, pero lo que sí está fuera de toda duda es que mandó construir una monumental y magnífica galera decorada de púrpura y oro, verdadero palacio flotante con sus casas, sus terrazas y sus jardines.

De carácter taciturno y desconfiado, Tiberio debió de vivir más tiempo a bordo que en tierra, en donde siempre temía ser víctima de algún atentado.



Galera de Tiberio en el lago Nemi.

Durante varios veranos los habitantes de las orillas del lago Nemi, vieron temblorosos resbalar sobre sus aguas claras la galera imperial impulsada por los remos de 400 esclavos. Un buen día Tiberio se aburrió del lago y no volvió a aparecer. La galera fué abandonada, hasta que un día, por un cataclismo de que no se tiene cuenta, fué a sepultarse en el fondo de sus cristalinas aguas.

En la Edad Media los campesinos de las cercanías empezaron a decir que algunas veces se veía en el fondo del lago una gran galera. La noticia se extendió a tal punto que en 1446 el cardenal Próspero Colonna, propietario del lago y sus orillas, encargó al gran matemático y arquitecto Bautista Alberti que explorase el fondo del lago para ver si encontraba restos del famoso navío. Alberti llevó buceadores de Génova y logró extraer varios restos de la galera hundida. La noticia de este descubrimiento llevó a las orillas del lago Nemi, a los más distinguidos personajes de la corte pontificia para admirar los restos de la galera de Tiberio.

El entusiasmo fué grande, pero corto. Pasaron cien años sin que nadie volviese a acordarse del navío pagano.

A mediados del siglo XVI un ingeniero militar de Bolonia, Francisco de Marchi, resolvió bajar al fondo del lago y reconocer la galera.

Puso su proyecto en ejecución el 15 de julio de 1535. Se metió en una especie de campana de buzo que le cubría el busto y la cabeza, y bajó permaneciendo una hora bajo las aguas.

Examinó la galera, la midió y trató de penetrar en su interior. Volvió a la superficie maravillado de la belleza y riqueza del navío.

Marchi bajó repetidas veces y de su examen y medidas se sabe cómo era aquella magnificencia.

Media 140 metros de largo, 70 de ancho y ocho de alto. Dimensiones, como se ve, tan grandes como las de un gran acorazado de nuestros días, y más, pues ningún buque moderno es tan ancho.

La galera estaba cubierta de una capa metálica, especie de coraza compuesta de planchas de plomo superpuestas y adornadas con calados y relieves de bronce, en su mayoría representando cabezas de león, con grandes argollas en la boca que servían para amarrar la galera a las orillas del lago.

Sobre los flancos del navío, dice el ingeniero militar, había multitud de clavos tan brillantes como si estuviesen recién clavados, y servían para sujetar las láminas de plomo a la madera y unas con otras.

El interior del barco estaba revestido de ladrillos gruesos de rojo vivo. Sobre el puente se hallaban las habitaciones del palacio imperial.

Durante las frecuentes visitas que Marchi hizo al fondo del lago, extrajo del buque diferentes objetos que fueron transportados a la biblioteca del Vaticano.

Un amarre del palacio flotante.

Después de esto pasaron trescientos años sin que el ingeniero de Bolonia tuviese imitadores.

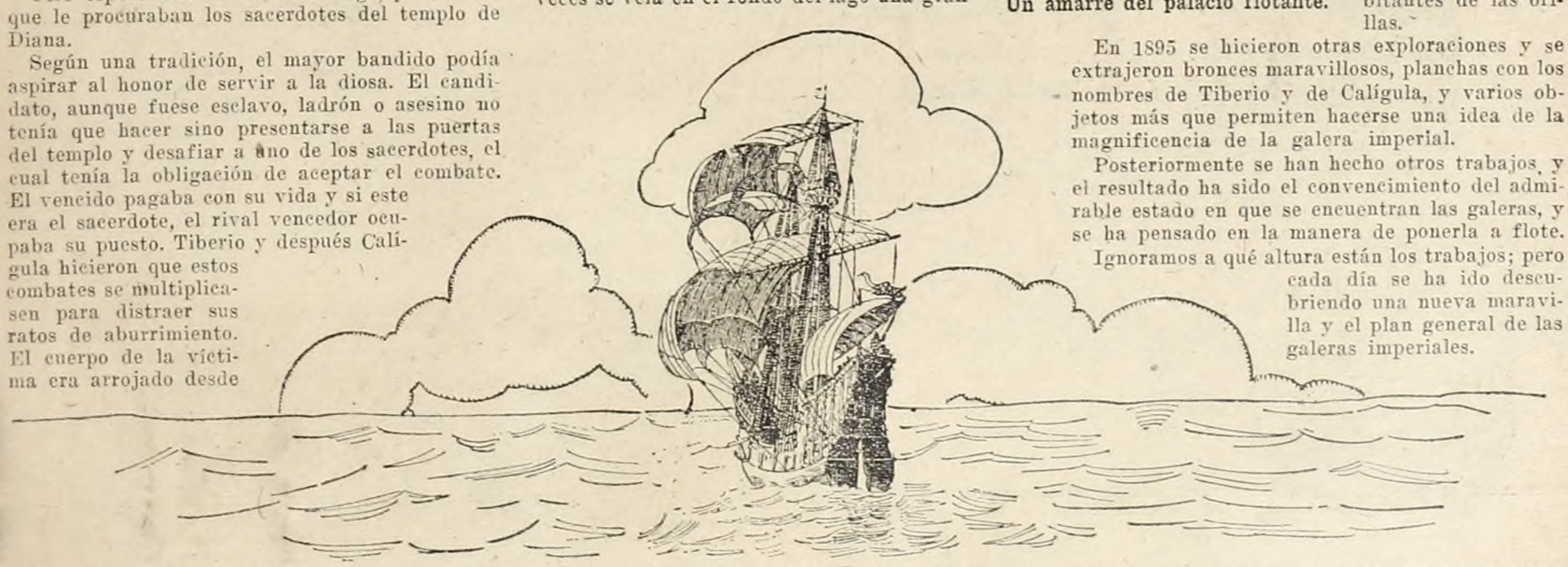
En 1828 Annesio Fusconi perfeccionó el aparato de Marchi y bajó al fondo del lago y descubrió que la famosa galera se componía de dos barcos acoplados, lo que explica su gran anchura.

Varios fueron los objetos extraídos por Fusconi, muchos de los cuales fueron robados por los habitantes de las orillas.

En 1895 se hicieron otras exploraciones y se extrajeron bronces maravillosos, planchas con los nombres de Tiberio y de Calígula, y varios objetos más que permiten hacerse una idea de la magnificencia de la galera imperial.

Posteriormente se han hecho otros trabajos, y el resultado ha sido el convencimiento del admirable estado en que se encuentran las galeras, y se ha pensado en la manera de ponerla a flote.

Ignoramos a qué altura están los trabajos; pero cada día se ha ido descubriendo una nueva maravilla y el plan general de las galeras imperiales.



LA CLASE MEDIA SE DEFIENDE

Un recuerdo de la huelga de transportes del pasado otoño en Londres: Voluntarios para los servicios públicos firmando sus compromisos.

Las exigencias crecientes del proletariado universal van contra el régimen capitalista, pero es el caso que es la clase media la que paga los vidrios rotos, y como así lo ha comprendido ésta, se defiende ya por doquiera de la lucha de clases en que venía a hacer de paragolpes.

La clase media, la que verdaderamente sufre con las huelgas, ha sentido inconscientemente la necesidad de unirse, de defenderse, y ya vamos viendo los resultados; sin necesidad de sindicarse, la clase media puede y hace mucho para defenderse contra los ataques del proletariado, contra las huelgas constantes y repetidas, que si alguna vez merecieron por justas la aprobación de todos, hoy, por el carácter que tienen, por lo injustas, por lo atropelladas y por la imposición que humilla, se han hecho ridículas y antipáticas.

Ya hemos visto lo que en Inglaterra ocurrió durante la última huelga de ferrocarriles y transportes. Con los ferroviarios se declararon en huelga cocheros, carreteros, mozos de cuadra, descargadores, mozos de cuerda, etc., etc., y, sin embargo, gracias a la clase media ni se pararon los trenes, ni pudrieron las mercancías en los muelles de las estaciones, ni se murieron en las cuadras los caballos abandonados por los encargados de cuidarlos.

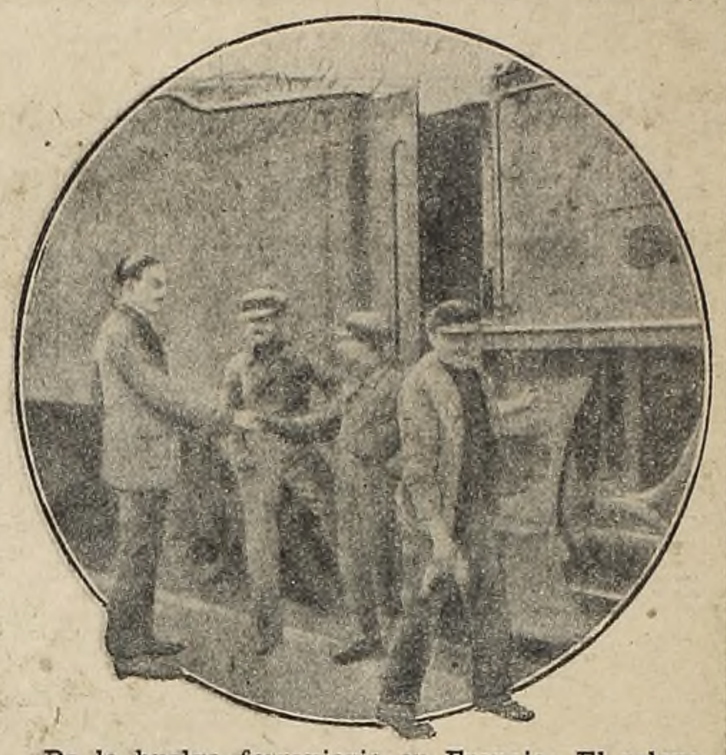
Todos los ingenieros civiles y mecánicos se encargaron de la conducción de trenes; todos los propietarios de coches, automóviles y motocicletas prestaron sus vehículos, no sólo para el servicio del público, sino para transportar mercancías; los aristócratas, los ricos y los aficionados a los deportes hípicos se prestaron a ir a las cuadras y cuidar de los caballos abandonados. Hubo su deficiencia, es natural, pero la huelga se venció gracias a la intervención de los ciudadanos de buena voluntad.

En España ha pasado algo por el estilo; los primeros síntomas de la unión y defensa de la clase media se van haciendo sentir; y esto lo hemos visto en la orientación que muchas respetables familias han tomado con la última e incalificable huelga de panaderos y con la huelga de conciencia entre los zapateros.

Durante la huelga de panaderos, que el pueblo de Madrid tuvo el buen gusto de ridiculizar, si bien hubo un par de días de gran carestía, en realidad a nadie llegó a faltar gracias al apoyo eficaz de la tropa y a jóvenes particulares que a la primera lección resultaron ser excelentes amasadores. Además, las madres de familia, al cabo de dos o tres experimentos, han logrado hacer pan admirablemente; un pan esponjoso, blanco, de harina de trigo pura, más sabroso y más barato, y como ya se han acostumbrado siguen haciéndolo y les va muy bien.

Contra los poco escrupulosos zapateros ha venido la liga de la alpargata; pero los alpargateros siguen el ejemplo de los otros y quieren ganar el 200 por 100. Contra esto, la clase media también se ha unido, y señoras y señoritas distinguidísimas aprenden a hacer calzado, y lo hacen muy bien, hallando una economía que asusta y que pone de manifiesto lo poco escrupulosos que son algunos comerciantes.

Lo que se ha hecho con el pan y con el calzado se debe hacer y se hará para lo demás. Hay que tener en cuenta que la clase media es muy numerosa y puede tener fuerza formidable el día que se una y marche de común acuerdo.



De la huelga ferroviaria en Francia: El relevo de los estudiantes de ingenieros, que hacían de maquinistas.

No hay que olvidar que la inmensa mayoría de los oficios y de las artes manuales no son ninguna ciencia infusa, ni siquiera una ciencia que exija largos años de estudio. Cualquier persona de mediana cultura puede, con un poco de buena voluntad y algunos días de práctica, poner un automóvil en marcha, hacer andar un tren, cocer un panecillo o fabricarse unos zapatos. En una palabra, mientras el técnico, el ingeniero o el hombre de laboratorio no se improvisan, el operario se hace en muy breve tiempo. Una huelga de técnicos, es decir, de sabios, de arquitectos, de médicos, eso sería lo terrible; una huelga de operarios, si se recibe con serenidad, sólo tiene relativa importancia. Conviene que esto no lo olvide la clase media, y conviene también que lo sepa el obrero, para que cuando quiera apoyar una pretensión, lo haga por procedimientos menos ruidosos y violentos en la apariencia, pero mucho más convincentes, y siempre más fructíferos, en la realidad.

La manera correcta e incorrecta de cuidarse las uñas

La cutícula nunca debe cortarse. El uso de las tijeras la hace tosca, la rompe y produce uñeros.

Desde la primera vez se notará un gran cambio en la apariencia de las uñas.

CUANDO se corta la cutícula, la epidermis que rodea la base de la uña se endurece y se vuelve tosca, formando uñeros. La mano toda pierde en hermosura, adquiriendo una apariencia poco atractiva.

Cutex remueve la cutícula sin hacerle daño. Las tijeras se hacen completamente innecesarias.

Aun cuando por mucho tiempo se haya descuidado la cutícula, Cutex la tornará suave y delicada, a la vez que firme e igual.

El único modo de cuidar las uñas.

Envuélvase la extremidad del palito cuticular con un pedacito de algodón y humedézcase en el Líquido Cutex. Frótese la base de la uña empujando suavemente hacia atrás la cutícula.

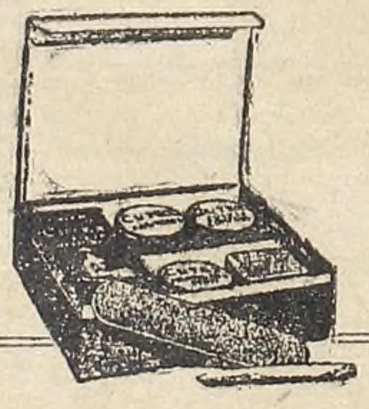
En seguida se notará cómo las partículas de epidermis muerta se desprenden y la uña queda limpia. Lávense las manos y séquense cuidadosamente.

Desde la primera vez que se use Cutex se notará una mejoría sorprendente en la apariencia de las uñas.

Vea cuán bellas hace sus manos "Cutex". Pruébelo. Envíenos un peso por un juego de prueba completo. Contiene, en tamaños reducidos: Líquido Cutex para remover la cutícula; Blanco Cutex para las uñas; Pasta y Crema para Pulir; lima de esmeril, palito cuticular y algodón absorbente.

Todo suficiente, a lo menos, para seis manicures perfectos. Estos juegos miniatura no se venden en las tiendas. Solicite hoy el suyo al Unico Agente:

Vogel y Cía. Rivadavia 1290, Buenos Aires.



NORTHAM WARREN
NUEVA YORK

Actualidades gráficas

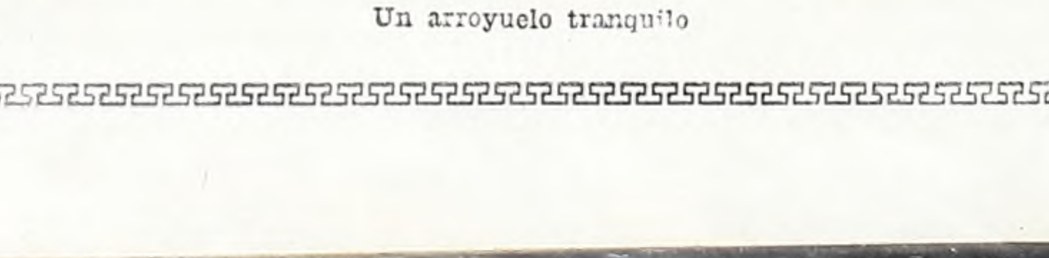
NUESTRO GRAN MUNDO

Sra. María
Adela Lerena de Vedia
Fot. D'Albert.

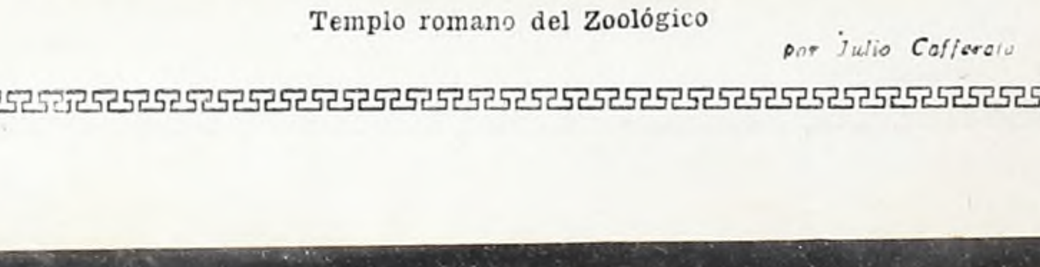
Srta. Susana
Peralta Alvear
Pastel de Eugenio Menghi.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

Un pintoresco rincón del bosque de Palermo,



Un arroyuelo tranquilo



Templo romano del Zoológico

por Julio Cafferata

NOTAS DE LA VECINA CAPITAL

En la sociedad "Entre nous"

Grupo de señoritas que concurrieron a la sociedad "Entre nous", con motivo de efectuarse las elecciones de la nueva comisión directiva.

En el hipódromo de Maroñas

Señoras María Angélica Castellanos Wilson y Esther Lusich de Cardoso.

Paseando por los jardines del hipódromo.

Señoritas de Brum y señor Serrato, presidente del Jockey Club.

Enlace

Señorita de Beherens Hoffman y señor Regules, que contrajeron enlace.

Fots. Adami.

DE LA CAPITAL Y DE CÓRDOBA

Palco oficial en el acto de homenaje llevado a cabo el 17 de agosto ante el monumento del general San Martín, rememorando el fallecimiento de tan ilustre prócer, acaecido setenta años ha.

El doctor M. F. Rodríguez pronunciando un discurso en representación del Centro Correntino, durante el acto de referencia.

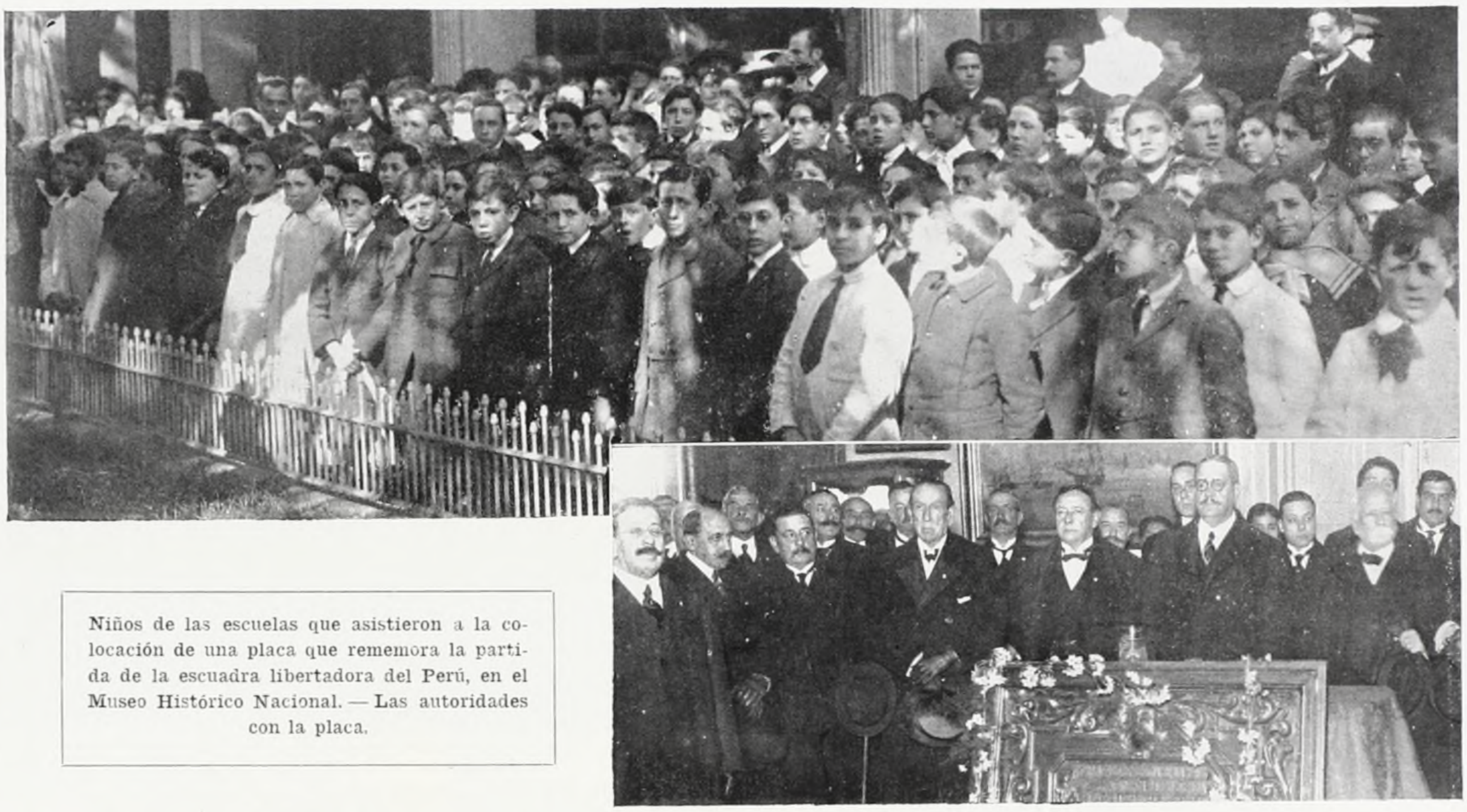
Momento de ser ejecutado el himno nacioanl en el acto de la colocación de una corona ofrecida por el Centro Correntino, en el monumento del general San Martín.

Córdoba

Cuadro plástico en la fiesta celebrada recientemente en esta capital con objeto de arbitrar recursos para erigir el "Panteón del maestro".

Parte de la concurrencia que llenaba el biógrafo París-Londres, durante la fiesta referida. *Fots. Louzán y Arena.*

FIESTA PATRIÓTICA



Niños de las escuelas que asistieron a la colocación de una placa que rememora la partida de la escuadra libertadora del Perú, en el Museo Histórico Nacional. — Las autoridades con la placa.

NOTAS PROVINCIANAS

Tucumán

Algunas de las niñas que tomaron parte en un festival realizado recientemente en esta ciudad a beneficio del Asilo de Menores.

Rosario

Miembros del cuerpo consular durante su reciente visita al gobernador, doctor Mosca.

Concurrencia del mitin de protesta contra el gobierno por su falta de cumplimiento en el pago de los maestros.

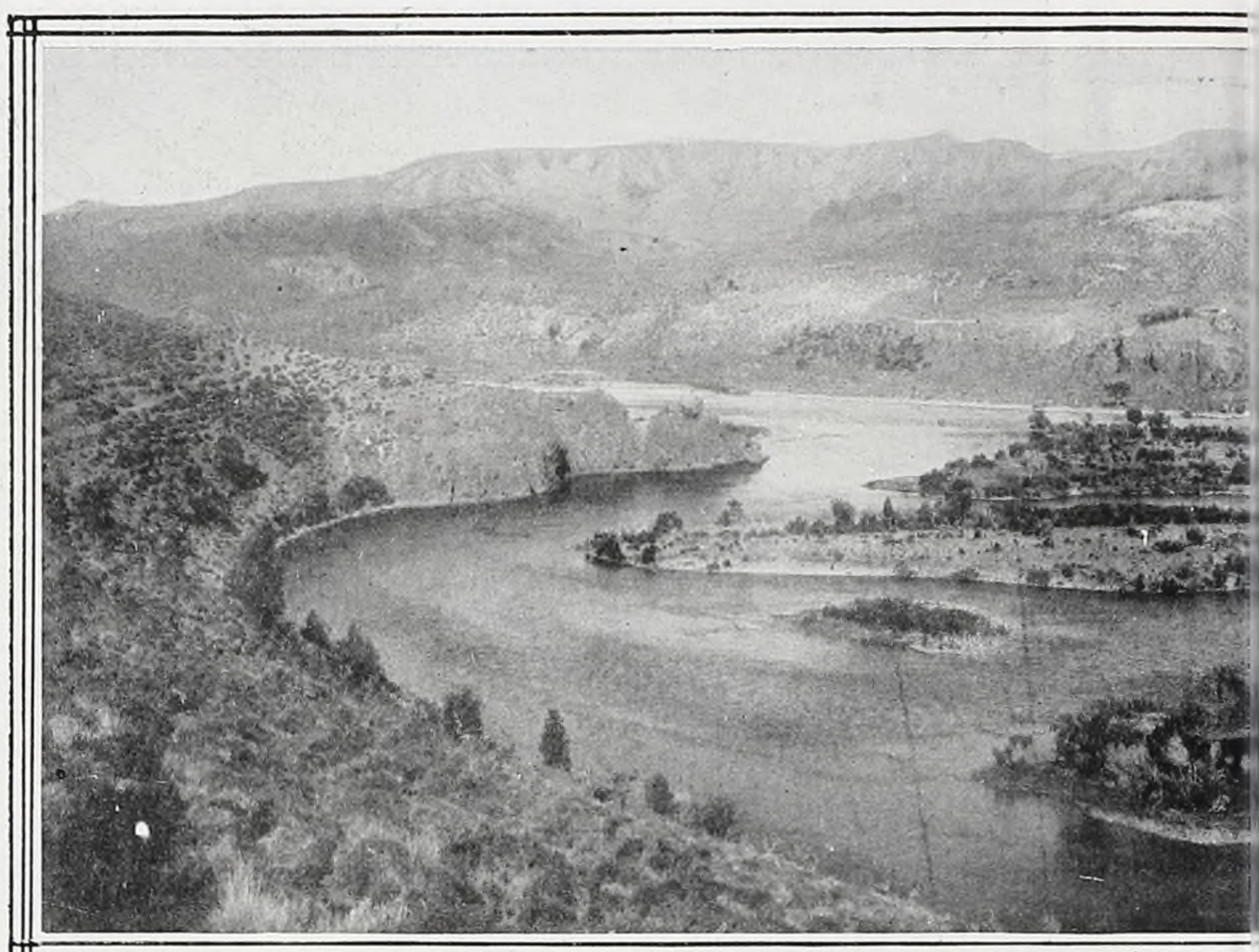
Alumnos de las escuelas en el acto de ser colocada una placa de bronce en la Escuela Superior Pueyrredón.

Fots. Cabada, Martín y Martín.

PAISAJES ARGENTINOS.

Gruta del diablo sobre el arroyo Córdoba, asi llamada por semejar a la cabeza de Satanás, las ramas de un árbol existente en ese paraje.

Cascada Gingin sobre la Vega de Maipú, en el camino de Junin a San Martín de los Andes.



Vista panorámica de El An

La línea del ferrocarril del Sud, que llega a Zapala, ha facilitado la intensificación del turismo hacia el Lago Lacar, el pintoresco lugar del Neuquén, que figura con hermosas páginas históricas en nuestra vida militar y sobre cuyas márgenes se ha extendido el pueblito de San Martín de los Andes. El escondido lago, que limita con el Huanun y Perihueico chileno, despierta justa admiración por los picos recamados de vegetación que encajonan su cuenca de forma irregular. Caravanas de turistas llegan frecuentemente por la vía de Junín de los Andes, donde la Cordillera se engalana con el espejismo de los lagos Huechulaufquen, Curhué, Lolog y las blancas líneas del volcán "Lanin". Los que practican excursiones más o menos prolongadas vuelven encantados de la serie de panoramos que la naturaleza ha prodigado con perfiles esplendentes y prodigiosos.

La Vega de Maipú, Cascada Gingin, Chapelco Grande, Trompul, Quilaquina y otros no menos interesantes, forman armonioso cuadro al pueblito de San Martín, que palpita pobremente en la olla central del circuito a la espera de evoluciones que no llegan por la falta de comunicaciones que le pongan en contacto con los centros de civilización. Solamente en época de verano sus pobladores se confortan y alientan cuando empiezan a llegar los peregrinos cultos y entusiastas por las bellezas naturales. La permanencia siempre se prolonga por diez o quince días, durante los cuales se organizan cabalgatas y excursiones a los pintorescos alrededores.

El viaje que más sugestiona, y que por la carencia de elementos de locomoción malogra en la generalidad de las tentativas, es el de San Martín de los Andes al Traful, Limay y Bariloche, cuyo recorrido de 43 leguas, lento y accidentado, compensan las bellezas que la Cordillera ofrece en su interior.

El Paso del Pilpil, cuyas aguas se dividen en dos corrientes para encaminarse al Pacífico y Atlántico, presenta dificultades por sus pantanos y profundidad. Las cabalgaduras deben salvar el paso por sobre puentes improvisados de ramas y troncos como único recurso de salida. Al avanzar por entre la selva y encrucijadas de granito se llega al desolado Lago Meliquina, donde el tehuelche Apolinario Antillanco ha levantado algunos palos y enramadas con pretensiones de vivienda.

Se costea el lago por camino escabroso y, al final, se llega a otro rancho del chileno Novoa, de donde a corta distancia pasa el río Caleufú, que va a unirse al correntoso Filohahuen, que nace en el lago del mismo nombre. El cruce presenta también sus dificultades por la violencia de las aguas y los cantos rodados que arrastra. Después de este paso, se inicia la característica, original y pintoresca de la Cordillera con sus elevados picos que simulan castillos, puentes, pirámides y obeliscos de la antigüedad. La vista pasea atónita ante la sucesión de peñascos derruidos, con la sensación de monumentos prehistóricos, esculturas naturales y pilones perforados con signos que se dijeran egipcios. En medio de todo este conjunto maravilloso se llega al Paso Traful, la cumbre más elevada de la trayectoria, donde la mente se ofusca por la estrecha senda abierta en la cuesta empinada a 35 grados y los enormes precipicios que se abren por la derecha a más de 500 metros de profundidad. La parte final del paso es emocionante.

Más adelante aparece el arroyo Córdoba costado se destacan peñascos cortados a p figuras monumentales y, en primer término lón con dibujos de papiros. Luego, la G Diablo, que perfila la cabeza de Satán, y, nuación, una casa de piedra, cuya entrada tro y medio apenas deja paso. En su interi capacidad para cincuenta personas. Allí s cían las tribus cuando aquello estaba so sus dominios. Un obelisco de granito negr metros de altura, flanquea la entrada al lento de los ríos de la región: el Traful. es sumamente peligroso, como que han muchas personas por falta de precaución miento del paraje. El cauce va a desembo Limay, formando los grandes rápidos que punto impiden la navegación hasta el Neuq rápidos cubren una distancia aproximada leguas con hermosas perspectivas sobre genes.

El Paso de Ipela, como el del Traful, nente por el estrecho sendero que se reco la cumbre y la inclinación, casi de 40 gra forzosamente se debe descender para volv contrar las orillas del Limay. Este río es grande y hermoso del territorio, no solam las murallas que lo circundan, sino tambié claridad de sus aguas y las interesantes is se han formado al desviarse las corriente ellas figura el célebre Anfiteatro, que oc extensión de veinte cuadras en semicircul de las alturas ofrece la impresión de cues lonadas a manera de bancadas, especialme didas para espectadores.

Los peñones de Cuyin Manzano, un obe huelche de 20 metros de altura, y la gruta che, sobre el arroyo Córdoba, completan lo rosos parajes de la interesante y escabrosa

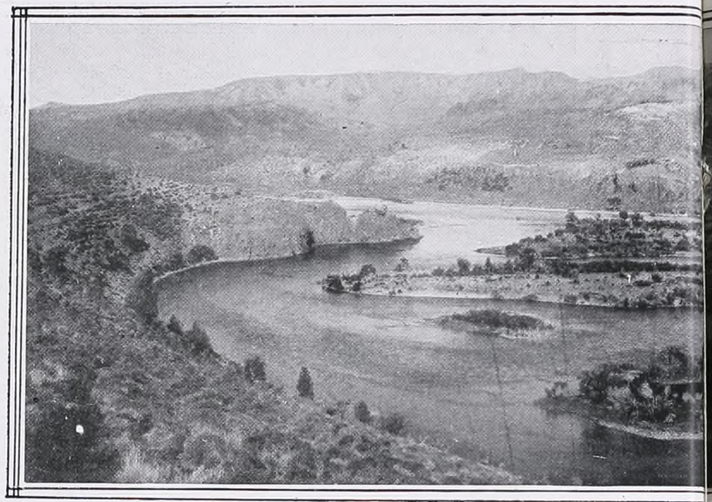
Emilio B. MORA

Fots. Morales.

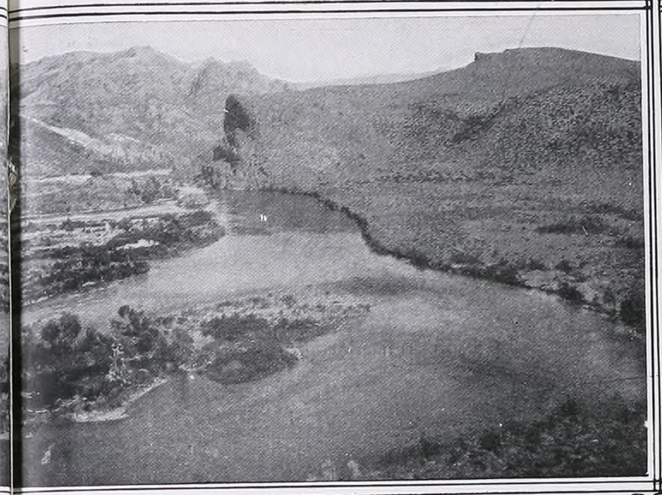
El Hogar

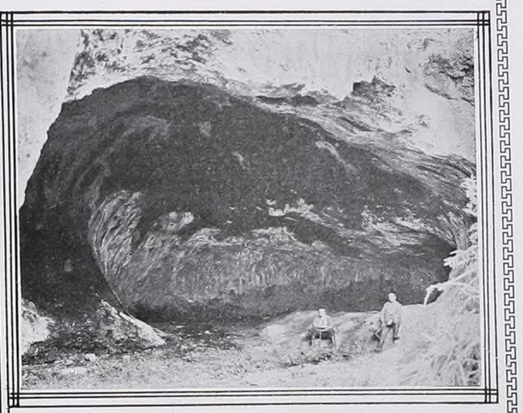
PAISAJES ARGENTINOS. — DE LACAR AL TRAFUL

Gruta del diablo sobre el arroyo Córdoba, así llamada por semejar a la cabeza de Satanás, las ramas de un árbol existente en ese paraje.



Vista panorámica de El Anfiteatro, cuya magnífica belleza puede apreciarse fácilmente en este grabado.





La gruta Pehuenche, situada a unas veinte cuadras del anfiteatro del Limay.

Cascada Gingin sobre la Vega de Maipú, en el camino de Junin a San Martín de los Andes.

La linea del ferrocarril del Sud, que llega a Zapala, ha facilitado la intensificación del turismo hacia el Lago Lacar, el pintoresco lugar del Neuquén, que figura con hermosas páginas históricas en nuestra vida militar y sobre cuyas márgenes se ha extendido el pueblito de San Martín de los Andes. El escondido lago, que limita con el Huanun y Perihueico chileno, despierta justa admiración por los picos recamados de vegetación que encajonan su cuenca de forma irregular. Caravanas de turistas llegan frecuentemente por la via de Junin de los Andes, donde la Cordillera se engalana con el espejismo de los lagos Huechulaufquen, Curhué, Lolog y las blancas lineas del volcán "Lanin". Los que practican excursiones más o menos prolongadas vuelven encantados de la serie de panoramos que la naturaleza ha prodigado con perfiles esplendentes y prodigiosos.

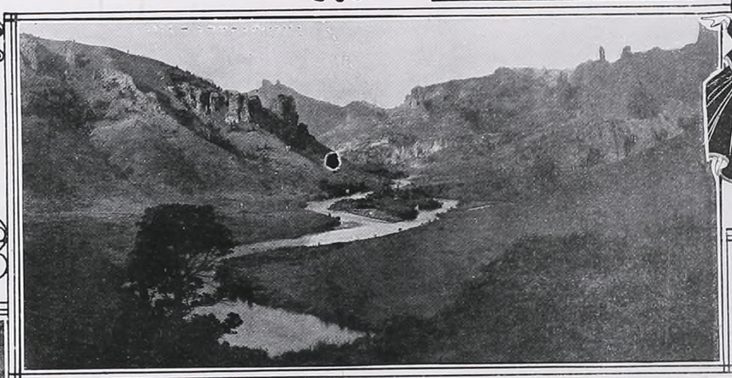
La Vega de Maipú, Cascada Gingin, Chapelco Grande, Trompul, Quilaquina y otros no menos interesantes, forman armonioso cuadro al pueblito de San Martín, que palpita pobremente en la olla central del circuito a la espera de evoluciones que no llegan por la falta de comunicaciones que le pongan en contacto con los centros de civilización. Solamente en época de verano sus pobladores se confortan y alientan cuando empiezan a llegar los peregrinos cultos y entusiastas por las bellezas naturales. La permanencia siempre se prolonga por diez o quince dias, durante los cuales se organizan cabalgatas y excursiones a los pintorescos alrededores.

El viaje que más sugestiona, y que por la carencia de elementos de locomoción malogra en la generalidad de las tentativas, es el de San Martín de los Andes al Traful, Limay y Bariloche, cuyo recorrido de 43 leguas, lento y accidentado, compensan las bellezas que la Cordillera ofrece en su interior.

El Paso del Pilpil, cuyas aguas se dividen en dos corrientes para encaminarse al Pacífico y Atlántico, presenta dificultades por sus pantanos y profundidad. Las cabalgaduras deben salvar el paso por sobre puentes improvisados de ramas y troncos como único recurso de salida. Al avanzar por entre la selva y encrucijadas de granito se llega al desolado Lago Meliquina, donde el tehuelche Apolinario Antillanco ha levantado algunos palos y enramadas con pretensiones de vivienda.

Se costea el lago por camino escabroso y, al final, se llega a otro rancho del chileno Novoa, de donde a corta distancia pasa el rio Caleufú, que va a unirse al correntoso Filohahuen, que nace en el lago del mismo nombre. El cruce presenta también sus dificultades por la violencia de las aguas y los cantos rodados que arrastra. Después de este paso, se inicia la caracteristica, original y pintoresca de la Cordillera con sus elevados picos que simulan castillos, puentes, pirámides y obeliscos de la antigüedad. La vista pasea atónita ante la sucesión de peñascos derruidos, con la sensación de monumentos prehistóricos, esculturas naturales y pilones perforados con signos que se dijeran egipcios. En medio de todo este conjunto maravilloso se llega al Paso Traful, la cumbre más elevada de la trayectoria, y donde la mente se ofusca por la estrecha senda abierta en la cuesta empinada a 35 grados y los enormes precipicios que se abren por la derecha a más de 500 metros de profundidad. La parte final del paso es emocionante.

Pilones y murallas de la zona del Caleufú.



Orillas del Limay donde la piedra forma caprichosos arcos, columnatas y monolitos pintorescos.

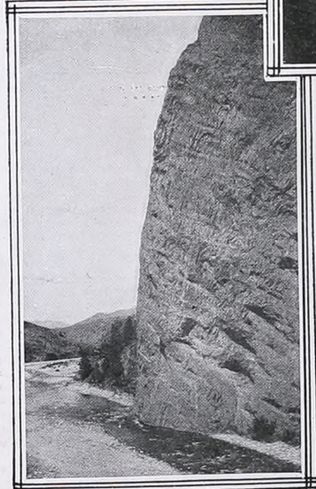
Más adelante aparece el arroyo Córdoba, a cuyo costado se destacan peñascos cortados a pique con figuras monumentales y, en primer término, el pilón con dibujos de papiros. Luego, la Gruta del Diablo, que perfila la cabeza de Satán, y, a continuación, una casa de piedra, cuya entrada de metro y medio apenas deja paso. En su interior existe capacidad para cincuenta personas. Allí se guarecían las tribus cuando aquello estaba sometido a sus dominios. Un obelisco de granito negro, de 15 metros de altura, flanquea la entrada al más violento de los rios de la región: el Traful. El vado es sumamente peligroso, como que han perecido muchas personas por falta de precaución y conocimiento del paraje. El cauce va a desembocar en el Limay, formando los grandes rápidos que en aquel punto impiden la navegación hasta el Neuquén. Los rápidos cubren una distancia aproximada de cuatro leguas con hermosas perspectivas sobre sus márgenes.

El Paso de Ipela, como el del Traful, es imponente por el estrecho sendero que se recorre hacia la cumbre y la inclinación, casi de 40 grados, que forzosamente se debe descender para volver a encontrar las orillas del Limay. Este rio es el más grande y hermoso del territorio, no solamente por las murallas que lo circundan, sino también por la claridad de sus aguas y las interesantes isletas que se han formado al desviarse las corrientes. Entre ellas figura el célebre Anfiteatro, que ocupa una extensión de veinte cuadras en semicirculo. Visto de las alturas ofrece la impresión de cuestas escalonadas a manera de bancadas, especialmente tendidas para espectadores.

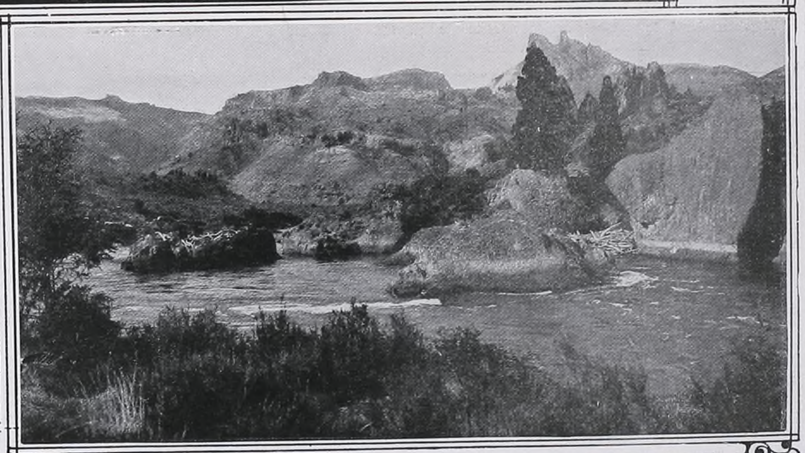
Los peñones de Cuyin Manzano, un obelisco tehuelche de 20 metros de altura, y la gruta Pehuenche, sobre el arroyo Córdoba, completan los pintorescos parajes de la interesante y escabrosa travesia.

Emilio B. MORALES.

Fots. Morales.

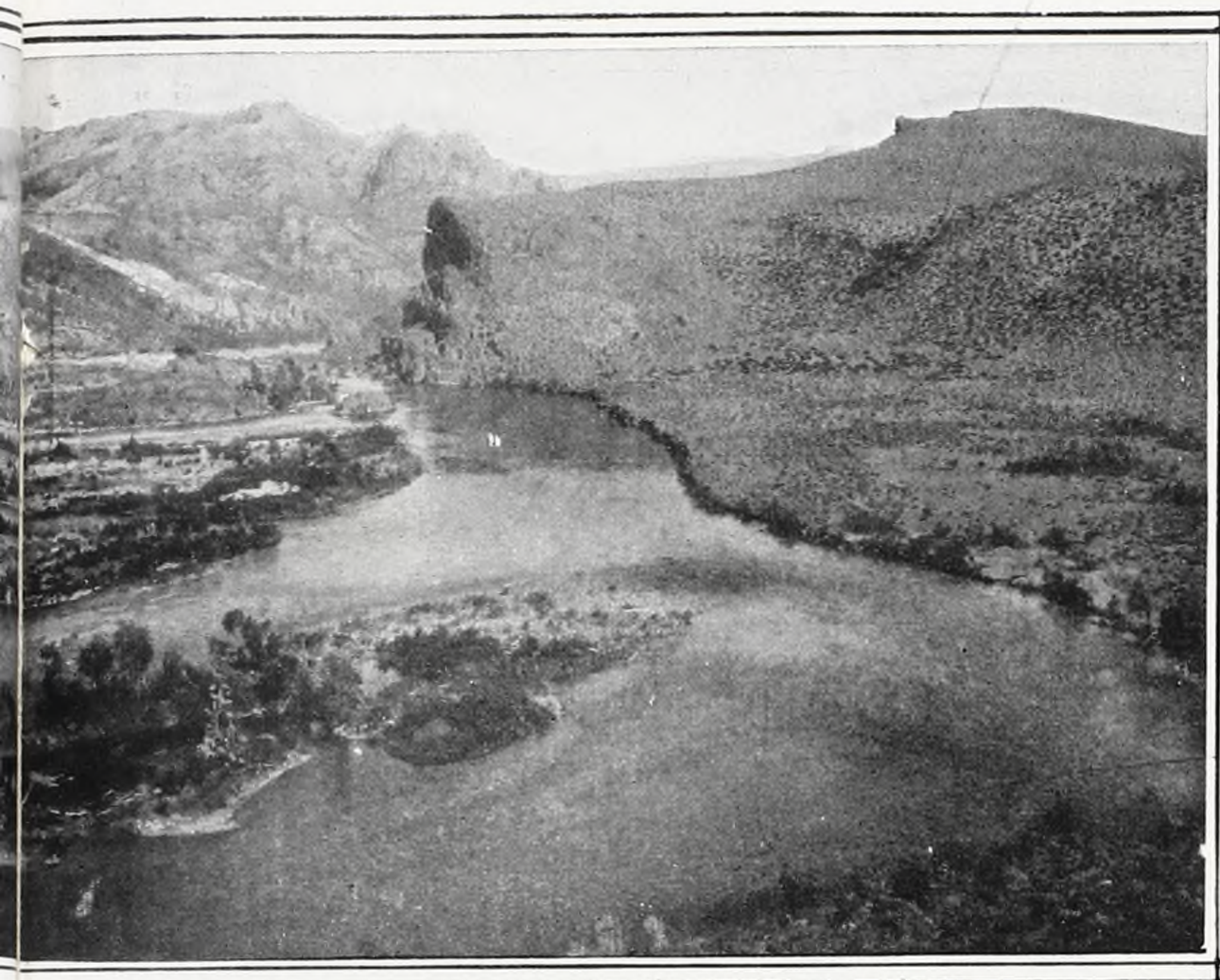


Peñones cortados a pico en el cauce del arroyo Cuyin Manzano.

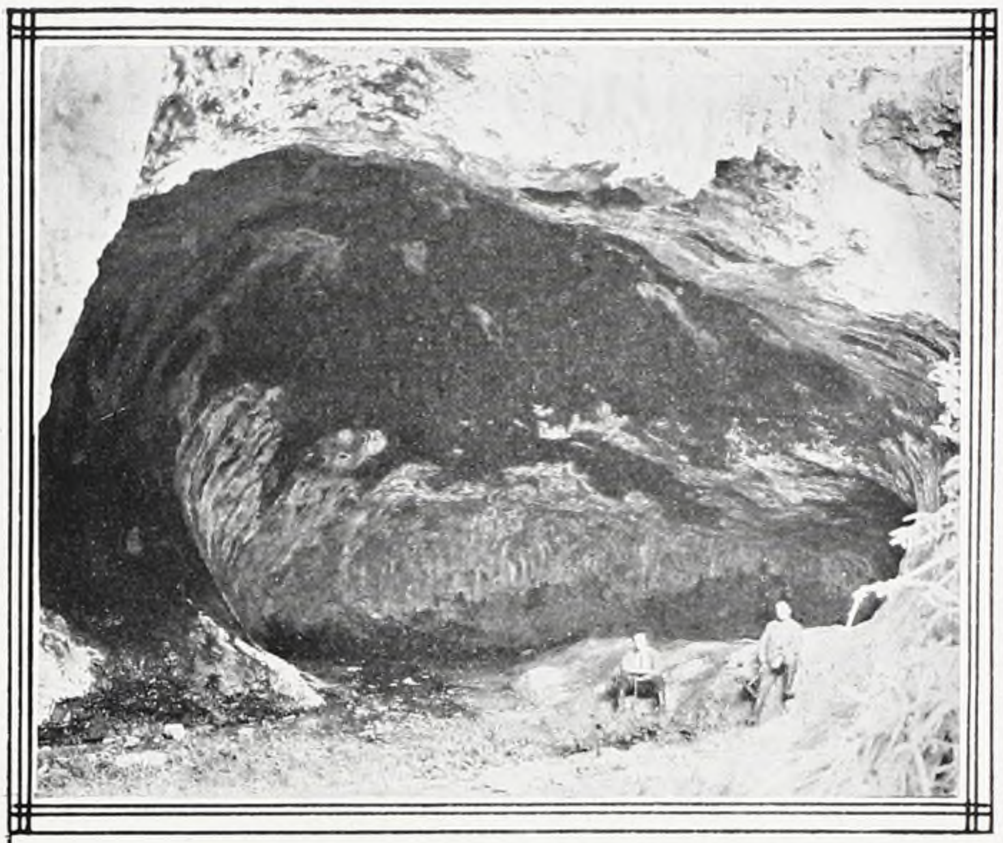


Cuenca del rio Limay donde las rocas interceptando la corriente dan origen a los famosos rápidos.

- DE LACAR AL TRAFUL

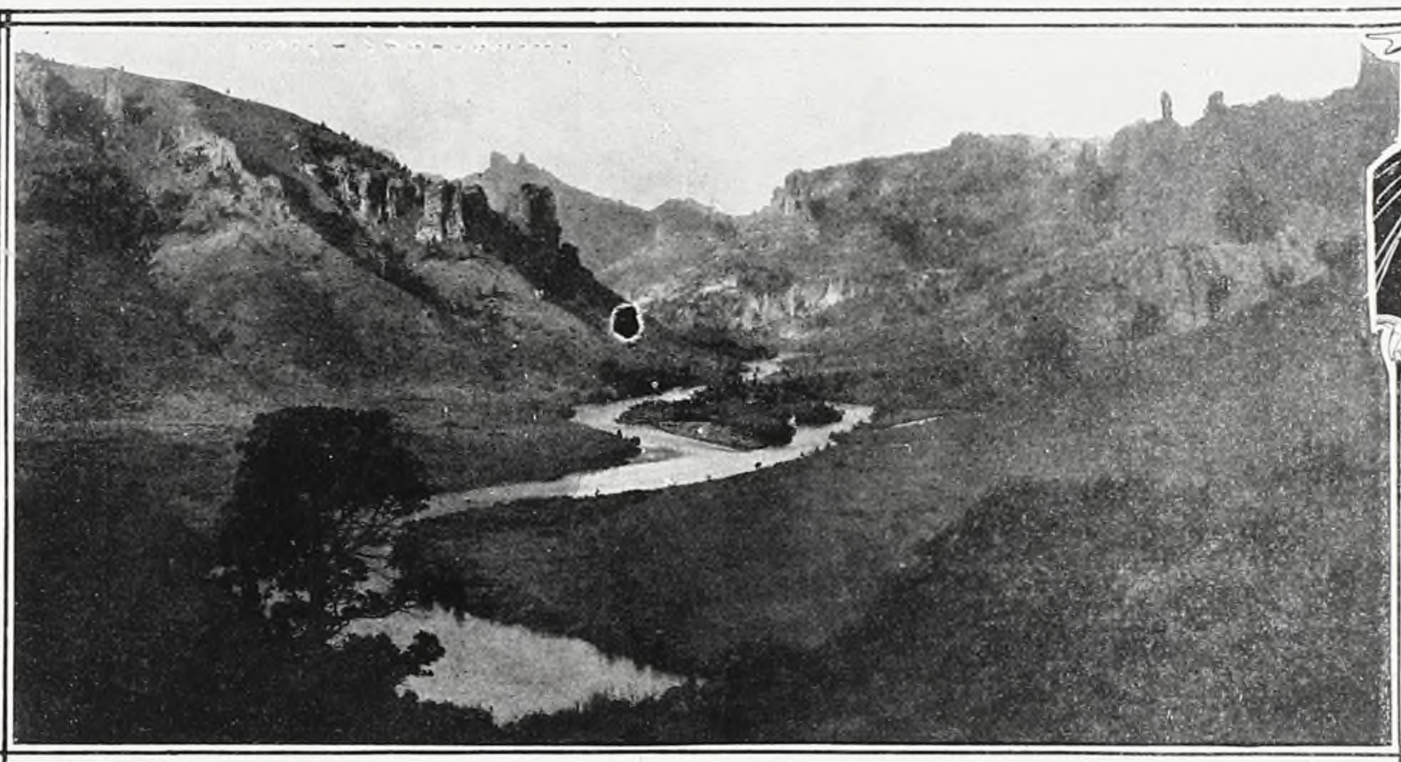


iteatro, cuya magnífica belleza puede apreciarse fácilmente en este grabado.

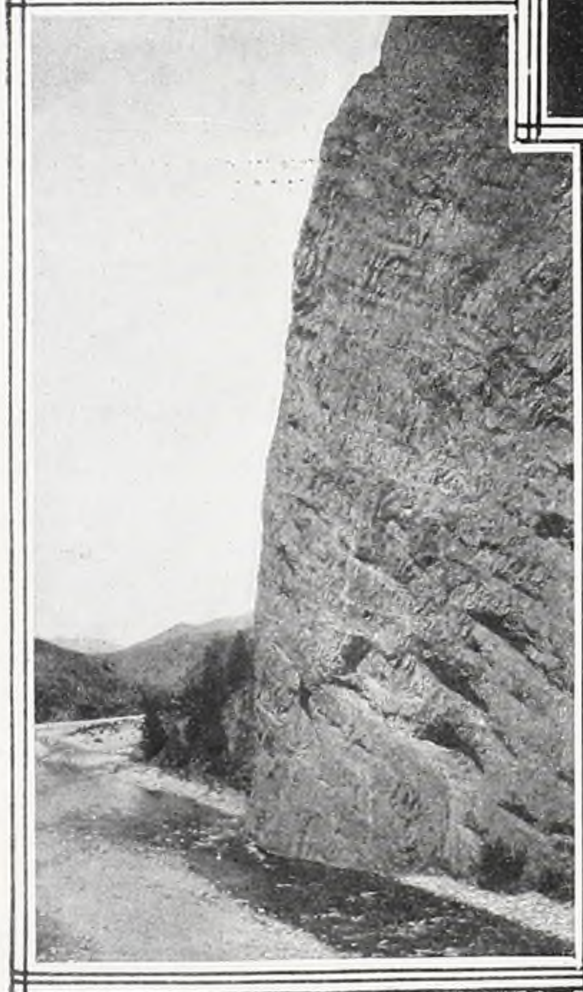


La gruta Pehuenche, situada a unas veinte cuadras del anfiteatro del Limay.

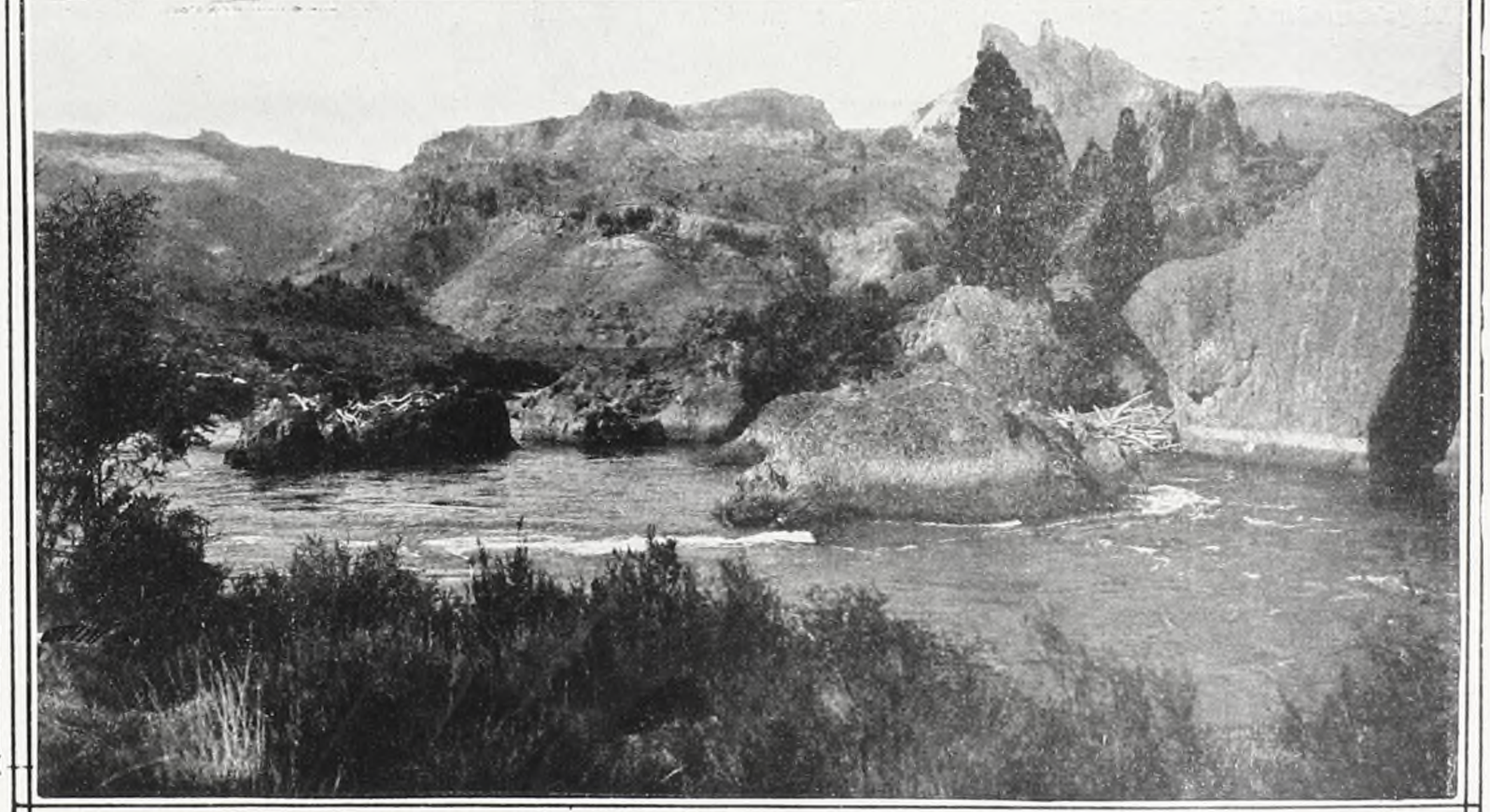
Pilones y murallas de la zona del Caleufú.



Orillas del Limay donde la piedra forma caprichosos arcos, columnatas y monolitos pintorescos.



Peñones cortados a pico en el cauce del arroyo Cuyin Manzano.



Cuenca del río Limay donde las rocas interceptando la corriente dan origen a los famosos rápidos.

NOTAS DE INTERÉS

La temporada en Rosario de la Frontera

Señoras Elena Aldao Unzué, Josefina Unzué de Cobo, Julia del Carril de Carabasa y señores Carlos Unzué y A. Achábal.

Señorita Rosa Ocampo.

Una excursión por los pintorescos alrededores.

Señoritas Clara Anchorena Cobo, Elena Aldao Unzué y señor Arias.

Concurso de profesionales organizado por el Golf Club Argentino

Vista del edificio social que el Golf Club Argentino posee en Golf.

El señor Lagrima González, profesional que milita en el ''San Andrés'', ganador del concurso.

Los profesionales señores Lagrima González y Andrés Jurado, de los clubs de San Andrés y Lomas, respectivamente.

El señor Alex Philp, profesional del ''Golf Club Argentino'', haciendo su ''drive'' en el hoyo 9.

El ''drive'' del doctor Malbrán, acompañante de uno de los profesionales durante la clasificación.

Fots. Arata y Sr. A. del Solar Dorrego.

NOTAS DE CÓRDOBA Y DE EUROPA

Córdoba

Concurrentes a la fiesta ofrecida por la señorita Mercedes Garzón Vieyra con motivo de celebrar su cumpleaños.

En el "Criol Club", el paseo predilecto de las niñas cordobesas.

El Congreso de Ginebra

Una de las sesiones feministas en el Palais Communal, de Ginebra.

Grupo de congresistas, figurando en primer término, las delegadas de los países orientales, con sus trajes típicos.

Fots. Arcua

EL CHIC FEMENINO

Vestido de panecla doble negro con viso de tul.

Vestido de terciopelo gris con la pollera bordada y bandas laterales.

Modelo de vestido con túnica y paniers. El cuello es doble y de finísimo encaje.

Vestido de sarao con cintas de terciopelo zafiro y rosas bordadas.

Elegante modelo de terciopelo con panier.

El famoso modisto parisién M. Peron, creando un nuevo modelo.

Tres peinados elegantes para recepciones.

LAS ACTRICES BONITAS

Lillian Gish, interesante artista del arte mudo.

Dorothy Gish, celebrada estrella de cine.

Dos poses de la bella intérprete de danzas clásicas Josephine Mc Lean.

Vulgarizaciones y variedades científicas

(Continuación de la página anterior)

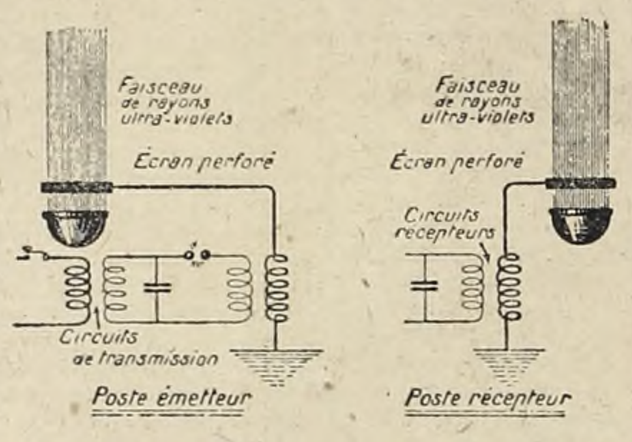
cerrar el circuito por medio de un conductor formado de un *cilindro de aire ionizado* por los rayos ultravioleta.

Un buque, por ejemplo, munido de poderosos proyectores de vapor de mercurio, con ellos podrá cerrar el circuito, de igual modo que un dirigible, el cual en este caso se verá libre de llevar consigo los motores indispensables para su propulsión.

Tal es la bella teoría del ingeniero Benson, y que para pasar a la práctica no requiere sino una respuesta precisa a la siguiente pregunta:

¿Qué potencia es necesaria para proyectar en la atmósfera rayos ionizados de 16 ó 17 kilómetros de alcance? Benson no ha estudiado aún este factor. Pero, fuera la fuerza necesaria que fuere, la teoria es admirable, primero que todo, y su realización no estaría, en último caso, limitada sino por un obstáculo pecuniario—lo que es bien poco ante la magnitud del problema.

La telegrafía sin hilos transatlántica.—Después de sus victoriosas pruebas durante la guerra, ha entrado definitivamente en el campo comercial. Aun más: parece dispuesta a funcionar a tarifas más reducidas que las de los cables submarinos. Anúnciase, en efecto, que la Compañía T. S. F. Marconi, en Inglaterra, despacha mensajes comerciales para Norte América a precios inferiores a los de los cables. Los radiogramas se intercambian entre la estación Carnavon, en Inglaterra, y la de Belmar, en Nueva Jersey. Ambas estaciones están munidas de transmisores automáticos a gran velocidad, siendo, además, dobles; es decir, capaces de recibir y transmitir al mismo tiempo.



La antena es reemplazada por una columna de aire ionizado por medio de rayos ultra violetas.

Variedades

Un nuevo deporte: trineos a vela contra automóviles.—Bien que el *yachting* sobre el hielo fuera practicado desde tiempo atrás, los norteamericanos y canadienses acaban de imprimirle un impulso decisivo sobre la inmensa superficie helada de los lagos Erie y Michigan. Al efecto, han imaginado *criteriums* de velocidad entre trineos a vela y automóviles, obteniendo en uno de los últimos records 125 kilómetros a la hora. Es mucha velocidad, bien mirado, si se tienen en cuenta los inconvenientes y peligros de tales pistas. Véase, si no:

Las regatas sobre hielo se corren en las mismas condiciones que las acuáticas. La única diferencia estriba en que los yates de agua se clasifican según su tonelaje, y los yates de hielo por el volumen de su aparejo, que no consta más que de una gran vela y un foque. Pero un trapo capaz de dar vértigo por su superficie. El yate está montado sobre tres patines, uno de los cuales es móvil y hace de timón. La tripulación está compuesta generalmente de tres personas, bien que los grandes yates del Michigan precisen diez y más; pero en cualquier número la tripulación requiere una pericia extrema, porque nada es más delicado que el manejo de un yate de carrera, bajo un vendabal que lo empuja a 100 kilómetros por hora. A tal velocidad, el timonel juega sencillamente la vida suya y de sus compañeros, pues el yate no se afirma en el hielo sino con un solo patín, y da la vuelta acostado literalmente sobre el hielo. La más pequeña distracción, la más insignificante falla en la maniobra basta para lanzar el yate a 50 metros con los patines al aire.

Por lo antedicho se comprende que las carreras sobre el hielo—a semejanza de sus similares en el agua—se efectúan alrededor de un triángulo, cuyos extremos están delimitados por grandes globos rojos. En la vuelta de estos puntos está el problema entero de la regata, pues para no perder terreno es preciso pasar lo más cerca posible de ellos, y sin rozarlos tampoco, lo que colocaría al yachtman fuera de concurso.

Los yates a patines se clasifican en cuatro categorías, según la superficie del velamen. Numerosas regatas se efectúan así todos los años en los países escandinavos y en los grandes lagos de Norte América. Pero como la rivalidad entre yates a patines aburría ya un tanto a los deportistas del hielo, el invierno último los yanquis organizaron una carrera de nuevo aspecto: un automóvil con patines en vez de ruedas delanteras, y las posteriores munidas de bandas de acero dentadas para morder en el hielo, se midió con un yate a patines, provisto de una fantástica altura de velamen. La carrera se efectuó en el río Schrewsbury, en el Estado de Nueva Jersey, y un día de huracán en vez de brisa. Parece que el auto dominó fácilmente al trineo, el que, sin embargo, dobló los triángulos a la velocidad de 121 kilómetros por hora. Es fácil de imaginarse al auto; pero no lo es tanto el aspecto que ofrecería a esa velocidad el fantástico trineo, con las inmensas velas rozando el hielo, apoyado apenas en un solo patín.

La Tienda San Juan

cultora prominente de la moda femenina en sus diversas manifestaciones, dedica asidua y acertada atención a los artículos con ella relacionados; hablan muy en pro de esta aseveración los corsés "GENTIL", marca de su exclusividad, que ocupa por su presentación y calidad, destacada figuración entre las marcas de mayor renombre mundial.

3866—**CORSE** cintura muy bajo, de coutil fuerte, colores lisos, con escaso ballenaje, a. . . . . $ **4.50**

3864—**CORSE** cintura muy bajo, de buen coutil, colores lisos, emballenado fuerte, a. . . . . $ **4.90**

3863—**ELEGANTE** y cómodo corsé-cintura, de coutil, satinado, pinzas y talle de tricot, elástico y ballenaje muy flexible, a. . . . . $ **12.90**

3913—**CORSE** de coutil de fantasía, buena clase, emballenado suave, a. . . . . $ **7.60**

3862—**CORSE** cintura, cómodo y elegante, de rico coutil y tricot elástico, a. . . . . $ **9.90**

3920—**CORSE** muy lindo modelo, de fino coutil satinado y ballenaje de inmejorable calidad, a. . . . . $ **8.70**

Recomendamos muy especialmente a las señoras, la sección medidas.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras SOC. ANÓNIMA

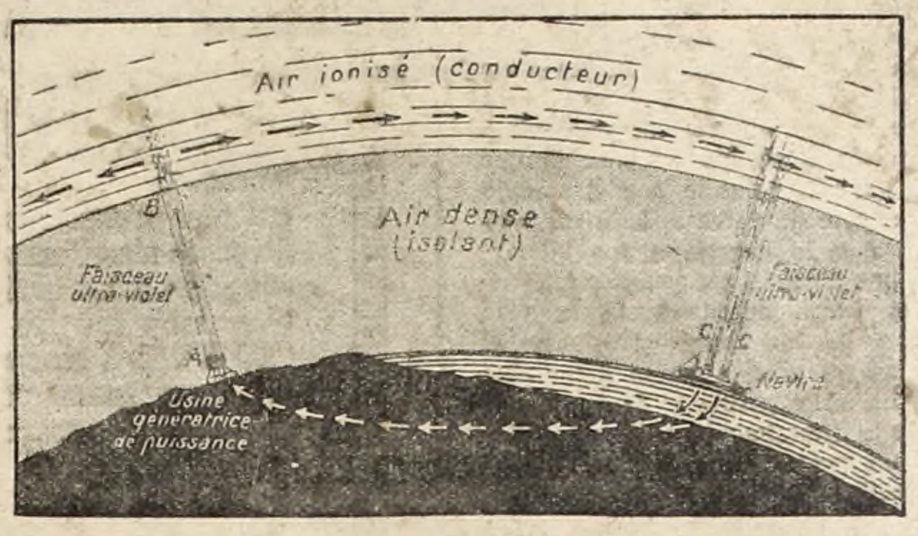
VULGARIZACIONES Y VARIEDADES CIENTÍFICAS

Física

La transmisión sin hilos de la energía por cilindros de aire ionizado. — Desde que fueron conocidos los efectos de la inducción eléctrica, los inventores del mundo entero no han cesado de soñar con la transmisión de la fuerza sin hilos de ninguna especie. El descubrimiento de las ondas hertzianas, el desarrollo mundial de las comunicaciones radiográficas, ha despertado nuevas esperanzas. Hace ya muchos años que Tesla propuso, y aun experimentó diversos dispositivos para resolver prácticamente el problema, sin que hasta hoy, desgraciadamente, sus esfuerzos hayan sido coronados por el éxito. No hay duda de que la telegrafía sin hilos, el telófono también sin hilos, la telemecánica (transmisión de fuerza mecánica a distancia), son perfectas transmisiones sin hilos de la energía; pero su rendimiento es extremadamente débil; tan débil, que hasta hoy no es posible transmitir de ese modo económicamente una potencia utilizable, digamos, en un motor receptor.

Mas he aquí que un ingeniero norteamericano, Benson, acaba de enunciar una concepción audacísima. No se trata, por el momento, más que de una especulación científica y no de una realización práctica; pero la idea es fuertemente original, y, como tal, de desconocida trascendencia.

El mismo ingeniero no oculta que en la concepción de su idea ha sufrido la sugestión de los trabajos de otro sabio inglés, Mr. Heltinger, que trataba a su vez de establecer estaciones de radiotelegrafía sin *antenas materiales*. Nadie ignora que las antenas *materiales*, y de gran altura, son indispensables para las transmisiones a largas distancias. Todo el mundo sabe también que una estación radioeléctrica consta esencialmente de un generador de *corrientes* de *alta frecuencia*, y un sistema conductor llamado *antena* o *cuadro metálico*, unido a la tierra por un extremo, aislado por el otro, y cuyo objeto es *irradiar* a través del espacio la energía *oscilante* producida por el generador. De aquí que, como hemos dicho, cuanto más potentes sean las corrientes producidas, para ser transmitidas a gran distancia, mayor debe ser la altura de dichas antenas.



Esquema de transmisión inalámbrica de energía, según la idea de Benson.

Ahora bien: No son los metales los únicos buenos conductores de la electricidad que poseyamos. Los mismos gases en ciertas condiciones, y particularmente bajo la acción de intensos haces de rayos ultravioleta, se transforman en buenos conductores de la electricidad. Se dice de ellos en este caso que están *ionizados*. Heltinger propone, en consecuencia, utilizar como antena un *cilindro* vertical de *aire* ionizado por medio de una poderosa fuente de rayos ultravioleta, tal como la lámpara eléctrica de arco o de vapores de mercurio. El dispositivo se representa en la figura 1. Una lámpara productora de rayos ultravioleta envía sus rayos a través de una pantalla metálica perforada, cuyo objeto es conectar el haz de gas ionizado y la tierra. Se tiene así un sistema conductor que puede servir de antena. En la estación receptora de la energía se instala un dispositivo semejante. Los rayos ultravioleta son rápidamente absorbidos por el aire atmosférico; la altura del cilindro de aire ionizado—y por lo tanto el alcance de la energía transmitida—serán tanto más grandes cuanto más fuerte sea la intensidad de la fuente productora de rayos ultravioleta.

Tal es el originalísimo método para suprimir en las estaciones radiográficas las construcciones metálicas que las entorpecen. Hasta aquí los trabajos del sabio inglés.

Pero he aquí que su colega norteamericano hace suya la idea, la desarrolla audazmente e imagina fuentes de rayos ultravioleta bastante poderosas como para emitir haces que atraviesen toda la atmósfera, ionizándola a su paso. Y el partido que míster Benson se propone sacar de esto se consigna así:

La atmósfera terrestre se compone de dos partes: la primera, inmediata a nuestro suelo, se extiende hasta una altura de quince kilómetros, más o menos, y está formada de aire suficientemente denso para obrar de aislador eléctrico. Pero en las alturas superiores, donde el aire está mucho más enrarecido, las observaciones prueban que las capas atmosféricas están ionizadas y, por lo tanto, conducen bien la electricidad. Este estado de ionización se debe muy verosimilmente a la acción de los rayos ultravioleta emitidos por el sol y absorbidos por las altas capas de la atmósfera. De este modo nuestro planeta, formado por dos inmensos conductores eléctricos: el suelo, por una parte, y las altas regiones de la atmósfera, por otra. Entre ambos, se extiende la capa aisladora que constituye la baja atmósfera.

Si conseguimos, pues, establecer una unión entre el suelo y las altas capas, dispondremos de gigantescos circuitos conductores por los cuales se podrá transmitir la potencia eléctrica que deseemos. Es esto precisamente lo que pretende realizar el físico norteamericano por medio de haces de rayos ultravioleta capaces de franquear todo el espesor *no conductor de la atmósfera*.

Admitido sin gran esfuerzo lo anterior, podríamos transmitir la energía sin conductor *material*, del siguiente modo (figura 2):

Una estación generadora de energía A emite un haz B de rayos ultravioleta que alcanza hasta la capa conductora de la atmósfera. Dicha estación puede transmitir, por medio de los haces conductores, corrientes eléctricas que pueden ser recogidas en un punto cualquiera del circuito, aun lejanísimo, siempre que en dicho punto la estación emisora pueda

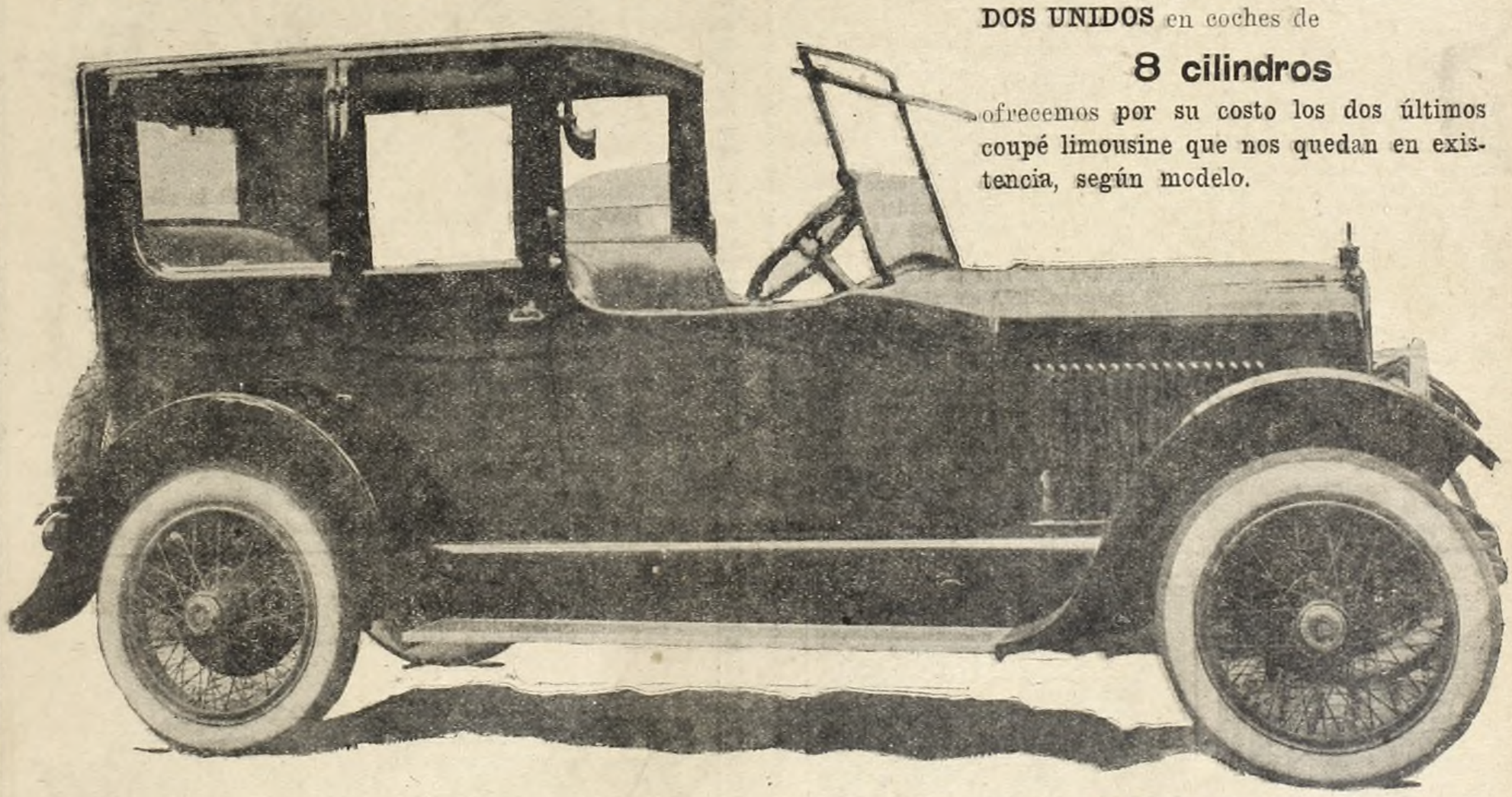
(Continúa en la siguiente página.)

KING ocho cilindros.

A pesar del alza general de los precios.
Sin tener en cuenta la diferencia desfavorable del cambio norteamericano.
Dando lo mejor que se construye en **ESTADOS UNIDOS** en coches de

8 cilindros

ofrecemos **por su costo los dos últimos coupé limousine que nos quedan en existencia, según modelo.**



GRENIER & Cía.
SALON DE EXPOSICIÓN:
Juncal, 1001 — Bs. Aires

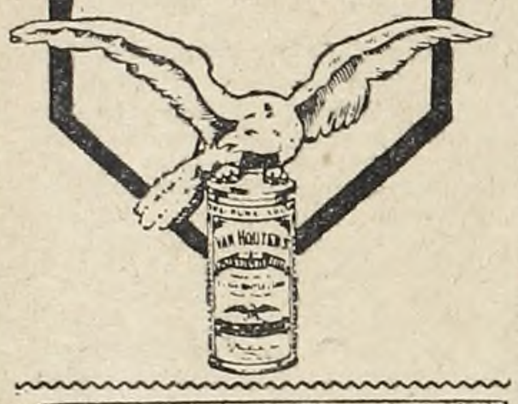
¡Una sana costumbre!

Antes de ir a la cancha de football, es desayunarse con

Van Houten's Cocoa

Fortalece y vigoriza el cuerpo y el espíritu.
Es de gusto delicioso.
Facilita la digestión.

Pídala en las Confiterías
Adóptela para su casa.



Matilde Pastorino
Partera
Ex Interna de la Mater del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 — Consultas de 2 a 5
U. T. 5857 Avenida — Buenos Aires

EL CONCEPTO DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL

Respecto a la propiedad territorial, dice Gognet que: "la primera ley establecida lo sería para asignar y asegurar a cada habitante cierta cantidad de terreno". A pesar de esta opinión y otras no menos respetables, no parece que la propiedad territorial implique la agricultura, ni sea su consecuencia necesaria.

El indio de la América del Norte no parece haber tenido, en términos generales, ninguna propiedad territorial individual. En cambio, entre los australianos, tan superiores socialmente en muchos respectos, cada hombre posee una porción de tierra cuyos límites exactos puede señalar siempre. El padre, en vida suya, subdivide entre sus hijos esas propiedades que se transmiten casi exclusivamente por herencia. Un hombre puede vender y cambiar sus tierras. En cuanto a la mujer, no hereda nunca; y por lo que hace a los hijos, la primogenitura no lleva consigo ningún derecho ni ventaja especial."

Según Livingston, si un cazador perteneciente a la tribu de Zambese persigue a un elefante herido y lo mata en el territorio de otra tribu, a esa tribu pertenece la parte inferior del animal, y el cazador no debe descuartizarlo sino a la vista de algún representante de los dueños de la tierra para que éste inspeccione si se hace bien la división.

En Polinesia, dondequiera que se atienda con esmero al cultivo, cada porción de tierra tiene su respectivo dueño; aun los distintos árboles pertenecen a veces a propietarios diferentes, y se da el caso de que un árbol y el terreno en que crece pertenezca a diversos individuos.

Sin embargo, la misma vida agrícola no supone necesariamente la propiedad territorial individual; al contrario, vemos en tantos países colectividades rurales teniendo en común tierras, que bien puede parecer fundada la hipótesis de que, en la historia del progreso humano, la propiedad territorial individual siempre ha ido precedida de un período en que sólo era individual la propiedad mueble, mientras que la tierra era común.

Tácito indica que entre los antiguos germanos, la tierra labrantía era ocupada por turno, y César manifiesta que los magistrados dividían las tierras en lotes y variaban anualmente la repartición.

En Nueva Zelandia había tres distintas clases de propiedad territorial, a saber: de la tribu, de la familia y del individuo. M. de Laveleye ha escrito análogas costumbres en Java, y M. de Renan entre algunas tribus semíticas del África septentrional.

En toda la India encontramos el sistema de las comunidades rurales que tienen las tierras en común.

En algunas partes de Rusia, a la expiración de un plazo dado, aunque no el mismo en todas partes, se extingue la propiedad individual y las tierras de la aldea tomadas en conjunto se reparten de nuevo entre las familias que componen la comunidad, en porporción al número de miembros. Hecho este nuevo reparto, los derechos de familias e individuos pueden ramificarse otra vez en diversas líneas, que los conservan hasta la época de la siguiente división. Un estado de cosas parecido existía en Irlanda, según indican las leyes Brehon.

Aun en ciertas partes de Serbia, de Croacia y de la Eslavonia austriaca, los aldeanos cultivan la tierra en común y se reparten anualmente los productos.

En Méjico ciertas tierras, llamadas "Altapeltalli" pertenecían al distrito y no podían enajenarse.

En Perú la tierra pertenecía al estado y anualmente se hacía una nueva división, concediéndose una parte adicional por cada hijo; esta parte era doble para los varones.

Diodero Sículo refiere que los celtíberos se repartían anualmente las tierras a fin de cultivarlas en beneficio común y que los productos se almacenaban y se distribuían de cuando en cuando entre los necesitados.

Excusado es añadir que la propiedad territorial no implica necesariamente la facultad de vender. Antes de la dominación inglesa en la India, puede decirse que, en la práctica, ninguna posesión territorial era transferible mediante venta, y que sólo ciertas clases de propiedades de las fundadas en títulos mejor definidos podían transferirse hasta cierto punto por hipotecas. De igual modo estaba prohibida la venta de tierras en algunas tribus germanas, eslavas y célticas, como también entre los mayas del Yucatán y de Nicaragua.

Menos implica todavía la posesión de la tierra la facultad de disponer de ella por testamento, el cual es una institución de origen muy reciente. En algunos puntos parece considerarse que el derecho de propiedad cesa con la vida del propietario. Así, en Vanua Lebu, una de las islas Fiyi, durante algunos días después de la muerte de un jefe, reina la anarquía más desenfrenada, dándose por terminada la posesión de sus bienes.

Líbrese de Callos Doloridos

"Gets-It" los reblandece de tal modo que se desprenden sin dolor.

No hay más dolor después de aplicar unas cuantas gotas de "Gets-It" sobre el callo o callosidad, y se secan en el acto.

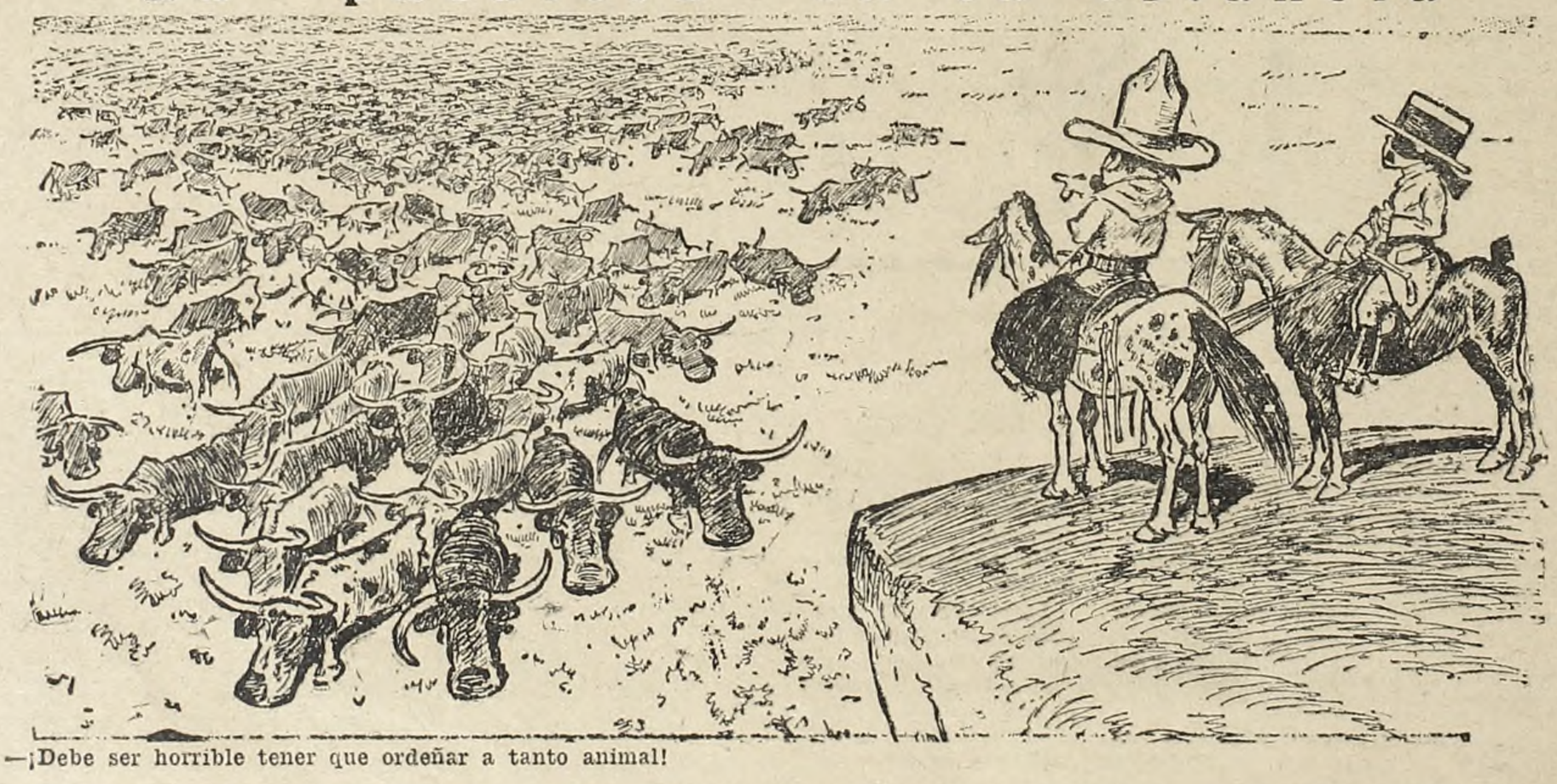
En un día o dos Ud. desprende al persistente ingrato, casi sin sentirlo. Es el final del callo y el fin de su tortura. Millones de personas que se han quitado de sufrirlos por medio de "Gets-It" dicen que es el único método razonable para librarse de ese tormento.

"Gets-It," el callicida infalible se vende en cualquier Droguería o Botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

UNICOS REPRESENTANTES:
MENDEL y Cía.
Bolívar, 879 — Buenos Aires
En Asunción (Paraguay):
MENDEL y Cía. — Alberdi 217

Usándolo una vez
SUNLIGHT JABÓN
Es usado siempre

La "pueblera" en la estancia



—¡Debe ser horrible tener que ordeñar a tanto animal!

EL MALDITO TAJAMAR

por Cleopatra CORDIVIOLA

El pueblo se había formado cerca del río, doscientos años antes, al calor de una leyenda muy bella.

Bella e ingenua, como todas las leyendas.

Junto al poblado, el río era apenas una menuda mancha de plata, estirándose perezosamente entre altas barrancas, o huyendo presurosa sobre una planicie verdecida.

Casi desde que el pueblo se fundó estaba allí, a la vera del agua, la vieja tahona colonial. Luego cayó la tahona para alzarse en su lugar el molino de complicada y crujiente maquinaria, que había enseñado al agua que se puede, al mismo tiempo, cantar y moler, hacer belleza y ser útil. De entonces detaba el tajamar donde el río murmuraba siempre una suave canción.

A veces, cuando se sucedían demasiado las grandes lluvias, el pequeño hilo de agua se agigantaba. Tanto ¡tanto! que el tajamar quedaba bajo el agua.

Las gentes del pueblo palidecían al notarlo. Y de rato en rato iban a medir la altura del agua, temerosas. Pero el río, después de aquel bravo gesto fanfarrón, volvía a su pequeñez de siempre.

Hasta que una vez...

Fué a fines del siglo diez y nueve. Llovió como nunca. Como nunca había llovido después del diluvio legendario.

La manchita blanca, que corría presurosa, murmurando cantarina al saltar el tajamar, se hizo torrente.

El agua salió de su cauce y azotó al pueblo sin piedad. Arrastró vehículos, muebles, ranchos, útiles, haciendas.

Los ribereños quisieron defenderse. Y, olvidando que a veces el muy pequeño nada puede contra el muy grande, tuvieron la audacia de luchar con el río.

La corriente los arrasó.

Cuando las aguas, serenadas, volvieron a su cauce, el hedor de hombres y animales muertos atrajo a las orillas gran cantidad de cuervos.

En muchas casas sollozó entonces la angustia y la miseria.

Los notables del pueblo, que nunca hacían nada, pensaron que había llegado el momento de hacer creer que hacían algo. Y, en consecuencia, resolvieron reunirse todas las noches en casa del alcalde.

En la primera reunión se tomó mate. En la segunda probaron un licor nuevo, hecho por la "alcaldesa". En la siguiente visitaron, al claror de la luna, el gallinero que el alcalde mismo había hecho, pacientemente, con cañitas de la india, en los fondos de la casa. Por fin, cuando hacía ya casi un mes que se reunían, alguien se acordó de la inundación.

—Ah, es cierto—dijo entonces el alcalde.—Hay que averiguar la causa de la inundación.

El maestro, que además de ser la notabilidad más notable del pueblo, sabía "anatolfrancear" antes de que existiera France, sonrió con diabólica sonrisa. Y,—Eso es—aconsejó,—conviene averiguar la causa...

Entonces la alcaldesa, como buena mujer entrometida, dijo muy ligerito, pues a hablar ligero y mucho nadie la ganaba:

—¡La causa! Pero, ¿acaso no sabemos que la causa de la inundación es el maldito tajamar? Eso es lo que hay que hacer: ¡romper el tajamar, hachar el tajamar, arrasar el tajamar!

Al exaltarse coloreábanse sus mejillas.

El maestro, que era entendido en la materia, pensó para sí:

—La alcaldesa cuando está pálida es muy linda, pero rosada es más linda todavía.

El alcalde no pensó nada, porque él hacía ya dos años que se había casado.

—El tajamar...—murmuró como entre sueños el boticario, con su voz olorosa a vino—el tajamar... sí, tal vez el tajamar tenga algo de culpa, pero yo creo que la verdadera culpable es la lluvia. ¡Habría que impedir que lloviera!

El maestro se olvidó de sonreir, porque estaba muy ocupado mirando a la alcaldesa.

La mujer del boticario dijo, refiriéndose a su marido:

—No le hagan caso: está borracho.

Siempre que el boticario hablaba, decía ella "no le hagan caso"...

No era egoista; poco le importaba que los demás hicieran como ella.

La charla siguió todavía un rato.

Aquel día no se pasó de allí; pero unos seis meses más tarde se había llegado a la conclusión definitiva de que la alcaldesa tenía razón: había que hacer sacar el tajamar.

Entonces se nombró una comisión de vecinos para que fuera a pedirle al gobernador que aplicara remedio al mal.

En el dueño del molino nadie pensó. ¡Cualquier día iba a renunciar al tajamar el dueño del molino! Bien lo sabían ellos...

Así, se constituyó no más la comisión, bajo la presidencia del regidor mayor. La completaban el boticario, el almacenero, el carnicero y el organista de la iglesia. Quisieron ponerlo también al maestro, pero él se excusó con mucha seriedad.

El alcalde se negó, a su vez, por modestia. Por modestia y porque estaba muy ocupado ampliando su gallinero.

La comisión en masa fué a recibirlo y le acompañó en su inspección...

El pueblo quedaba a muchos kilómetros de distancia de la capital de aquel extraño país de América.—(¿Dije que todo aquello ocurría en un lejano rincón americano?)—La diligencia demoraba en llegar, si la llevaban buenos caballos, todo un día.

El viaje era penoso, desagradable, en invierno. Se resolvió, pues, esperar a diciembre para hacerlo. Además, convinieron en que pasarían una o dos semanas en la capital. Ya que hacían el viaje...

El día antes de partir se confesaron y comulgaron todos.

En la capital les fué muy bien.

No imperaba por allí la democracia químicamente pura, así que el gobernador los recibió en seguida, fraternalmente.

Les prometió que se ocuparía con preferencia del asunto; que enviaría un "entendido" al pueblo para que viera lo que convenía hacer, etc., etc.

El primer regidor, el boticario, el almacenero, el carnicero, el organista, todos, en fin, volvieron encantados.

Un par de meses después llegó al pueblo el "entendido".

La comisión en masa fué a recibirlo y le acompañó en su inspección por el río, el molino y el tajamar.

A cada rato le preguntaba alguno:

—Hay que deshacer el tajamar ¿verdad?

El "entendido" contestaba siempre lo mismo:

—Vamos a ver...

—El dueño del molino es un sinvergüenza—aseguró otro.

El "entendido" se sonrió:

—Vamos a ver...

—Yo creo—dijo luego el boticario, tambaleándose apenas—que sería necesario prohibir que lloviera.

—Vamos a ver...

Y todavía, cuando al despedirlo la comisión, en la diligencia ya, le encargaron que no demorara en hacerles saber su opinión, les repitió muy grave:

—Vamos a ver...

Por fin, unos dos años después, volvió a tenerse noticias del asunto.

El informe del "entendido" hacía saber que el tajamar no causaba daño alguno a la población. Más bien la protegía, pues quedando más arriba del pueblo, facilitaba el desborde de la región anterior al pueblo mismo, demorando el de la parte baja. Es decir, que perjudicaba a unos pocos—a los escasos vecinos de la región alta—en beneficio de todo el pueblo. Luego, con seriedad inquietante, mencionaba la idea de un lugareño relativa a la "prohibición de llover". Y, por fin, indicaba lo que a su juicio podía evitar el mal.

La obra de defensa proyectada era bien simple: encerrar el pueblo en tres grandes murallones, destinados a impedir el avance del agua. Uno, el más importante, debería extenderse paralelo al río, a lo largo del poblado; los otros partirían, uno a cada lado, de los extremos del principal, bordeando los costados del pueblo. Luego se harían dos canales, fuera del radio encerrado por los murallones laterales, para que por ellos se efectuara el desagüe de la población.

Los lugareños, no del todo convencidos de la veracidad de las conclusiones a que llegaba el "entendido" con respecto al tajamar, callaron, sin embargo. Y el gobierno, atendiendo las indicaciones del perito, inició poco después los trabajos correspondientes.

Pero la caja oficial no andaba del todo bien.

Faltó dinero. Y los murallones quedaron a medio hacer.

Los notables del pueblo tuvieron buen cuidado de no continuarlos. A algunos de ellos, es verdad, no les faltaba fortuna, pero, ¿y el gobierno? ¿Para qué estaba el gobierno?

Mientras tanto, una nueva creciente amenazadora, aunque pasó rápidamente, volvió a hacer surgir los viejos odios contra el tajamar.

Esta vez ya no hubo reunión de notables, ni viajes a la capital, ni promesas del gobierno.

El pueblo entero fué, apenas bajaron las aguas, a arrancar de cuajo el "maldito tajamar"...

Cuando la obra destructora se consumó, el dueño del molino cerró la fábrica.

El vasto edificio pasó a ser una sombría y desolada mansión de lechuzas y murciélagos.

Y entonces, los obreros que durante mucho tiempo habían trabajado allí, en puestos heredados de hijos a padres, emigraron del lugar, asustados ante la perspectiva de verse acorralados por la falta de pan y de trabajo.

No habían transcurrido muchos años todavía, cuando otra vez grandes lluvias continuadas, volvieron a convertir al hilo de agua en torrente avasallador.

El río se desbordó en forma espantosa.

Ya no estaba el tajamar, pero otra vez azotó el agua sin piedad al pueblo.

Y de nuevo arrastró vidas, muebles, útiles, ranchos, vehículos, haciendas...

Y de nuevo sollozó en muchos hogares la angustia y la miseria.

Cuando el agua bajó, volvieron a reunirse los notables en casa del alcalde.

Era una magnífica noche, blanca de luna.

Pero nadie se acordaba de la noche. Ni de la luna.

Todos pensaban lo mismo:

—Sí, seguramente, convenía concluir los murallones...

Entonces la alcaldesa, versátil como buena mujer, y como buena mujer olvidadiza, aseguró muy seria:

—¡Ya decía yo que no tenía la culpa el tajamar!

Y el boticario, borracho como siempre, terminó con su voz grave y dormilona, siempre olorosa a vino:

—¡Es claro! Lo que hay que conseguir es que no llueva...

EL MUNDO PREHISTÓRICO

V

La Era Secundaria. — Sus grandes monstruos

Ya hemos visto que el Tiempo o Era Paleozoica o Primaria imperó en la Tierra por el espacio de 75 millones de años. Aunque en ese período de tiempo la vida avanzó desde la primera célula nacida o instalada en el globo hasta los reptiles terrestres, un animal caracteriza a la Era Primaria: la "trilobita", crustáceo que no debía sobrevivir al Tiempo Paleozoico, pues desapareció antes de concluir el período carbonífero. Su presencia, pues, en una indeterminada capa de terreno, precisa el carácter primario de dicho horizonte.

Una nueva era, un nuevo tiempo debía suceder al ya estudiado, y que imperó por espacio de 20 millones de años; el "Tiempo Mesozoico", que abarca toda la Era Secundaria. Esta época comprende los terrenos que se han sedimentado desde el momento en que la purificación de la atmósfera permitió la respiración aérea, hasta el nuevo despertar de la actividad volcánica. Después de los cataclismos que ensombrecieron la infancia de la Tierra, y que habían tornado a recrudecer en el período carbonífero, las grandes dislocaciones cesaron casi por completo durante los 20 millones de años del mesozoico. En esta larga tregua, la vida adquirió un desarrollo extraordinario en todas sus manifestaciones. Pero a una familia de vertebrados le estaba reservada una exuberancia tal, que nunca, ni antes ni después, la corteza terrestre ha sentido el peso de tales monstruosas criaturas: nos referimos a los reptiles, y en particular a los "dinosaurios" (lagartos terribles).

No hace muchos años el mundo científico se agitó con las extrañas noticias que llegaban, unas tras otras, desde el tenebroso fondo de Africa. Exploradores, naturalistas, viajeros dignos de toda fe, aseguraban haber oído hablar o haber visto en el extremo suroeste del lago Tanganyika, un monstruo, un verdadero y gigantesco animal de pesadilla, en cuyas grandes líneas descriptivas todos coincidían. Dos viajeros habían aun llegado a tirar sobre él, a la luz del crepúsculo, y habían visto al monstruo de 30 metros de largo hundirse en las profundas y pestilentes aguas del lago. Una primera expedición organizada por el "Smithsonian Institute" de Estados Unidos (cuya celebridad y seriedad científicas no admite dudas), se deshizo antes de llegar al Tanganyika a causa de un desastre ferroviario en que perdieron la vida varios miembros. No hace aún un año ha partido otra expedición con el mismo objeto. Y lo más asombroso de todo esto es que, como acabamos de decirlo, la descripción del monstruo corresponde en sus grandes líneas a la de uno de esos terribles lagartos que asolaron la Tierra hace diez millones de años: el "brontosaurio".

Ahora bien: ¿es posible esto? ¿Puede un ser, una especie animal cualquiera, haber atravesado aquel inmenso período de años sin haber dejado un solo rastro, un solo hueso, un solo monstruoso diente en la serie de terrenos que enterraron y sepultaron a todas las demás especies?

No, seguramente. No se ha hallado en los vastos sedimentos de la Era Terciaria, la más remota huella de dinosaurios. La presencia hoy día de un solo animal secundario, supone naturalmente ascendientes sucesivos, ininterrumpidos: una sola pareja, en el más feliz de los casos, sobrevivió milagrosamente, escapando a cataclismos, diluvios y capas de tierra de centenares de metros que sepultaron a todos los seres contemporáneos de ese privilegiado casal. Es mucha felicidad de circunstancias, que se puede dejar de lado.

¿Pero qué animal es ese, entonces, el monstruo crepuscular de la tenebrosa Africa? Un animal "contemporáneo", fuera de toda duda, no obstante su gigantesca talla; el individuo de una especie no clasificada hasta hoy, y que por los detalles apuntados agitará más con su presencia cuando se le estudie, que lo que ha hecho hasta ahora su monstruosa y entrevista silueta.

Dinosaurios

¡Los dinosaurios! Pocas sorpresas más vastas en la Paleontología que el hallazgo de estos fósiles inmensos, de estos monstruos que con su indudable ferocidad entenebrecieron de espanto la Era secundaria. "Era de los reptiles" ha sido llamada. Y con sobrada razón, si se considera que las numerosas huellas fósiles de tal o cual familia prehistórica, son pobres rastros comparados con los yacimientos de dinosaurios descubiertos últimamente en Norte América, verdaderos cementerios de lagartos gigantescos.

Hace quince años que ese inmenso osario de fósiles prehistóricos fué descubierto en circunstancias originales sobre las que volveremos más adelante. Hoy explicaremos la razón de tales cementerios, cuyo descubrimiento conturbó a la ciencia en su día.

De acuerdo con la reciente teoría de Adhemar, cada 10.500 años el eje de la Tierra cambia de posición, haciendo en consecuencia alternar el máximum de calor en uno y otro hemisferio. En este período, los hielos se acumulan alrededor de un polo mientras se funden en el otro, resultando de esto un desplazamiento de la masa líquida hacia uno u otro polo. Si se admite que tal enorme ruptura de equilibrio es capaz de levantar una gigantesca ola que invade y barre los continentes y destruye la fauna y la flora, habremos comprendido el proceso de los "diluvios", del último de los cuales el hombre ha conservado oscura memoria.

El relieve de nuestro globo nos muestra cómo esta gigantesca ola, partiendo del océano glacial ártico, se precipitaba por la especie de gigantesco valle encerrado entre la alta planicie de Groenlandia, por un lado, y el macizo de las Montañas Rocallosas, por el otro. Esta cordillera presenta dos corredores, dos rinconadas características: una en el Canadá, a inmediaciones del Lago Alberta, y la otra en el Estado de Wyoming, en Estados Unidos.

Pues bien: precisamente en el Lago Alberta y en el Wyoming es donde fueron descubiertos los más grandes y abundantes depósitos de la fauna prehistórica conocida hasta el día. De estas dos localidades es de donde se han extraído los centenares de dinosaurios cuyos esqueletos han venido a enriquecer las galerías paleontológicas del mundo.

Tales cementerios inagotables (pues continúan extrayéndose día a día gigantescos esqueletos) constituyen un sólido punto de apoyo a la expresada teoría de los diluvios periódicos, por lo menos en lo que refiere a su mecanismo en la América del Norte. Figurémonos aquella inmensa ola destruyéndolo todo a su paso, en concomitancia seguramente con ciclones y tempestades eléctricas formidables; aquella ola arrastrando millares de cadáveres gigantescos, hasta el infranqueable obstáculo de las Montañas Rocallosas, y depositándolos por fin en masa en las dos vastas rinconadas donde los remolinos de la inundación iban a morir en remanso.

No cabe otra explicación posible a este fenómeno paleontológico. Y debemos dar gracias al conjunto de circunstancias felices que permitieron a la ciencia poner la mano sobre estos riquísimos cementerios de los monstruos secundarios, especialmente los de Wyoming. Y tanto más felices dichas circunstancias, cuanto que la región es un lúgubre desierto ("bod lands"), totalmente privado de comunicación con el resto del mundo.

Un día, un buscador de oro, un tosco minero que "felizmente" poseía algunas nociones de paleontología, se extravió en el desierto. Perseguido por la tempestad, buscó refugio en una choza abandonada, un miserable cobertizo levantado seguramente por otro buscador de oro perdido. Nuestro minero quedó sorprendido de la clase del material empleado en las paredes, y examinándolas con atención notó que parecían de hueso.

A su regreso del desierto—y a costa de penalidades cuya narración no tendría cabida aquí—el minero comunicó su descubrimiento a un hombre de ciencia, el cual las transpasó al Museo Americano de Historia Natural. Se organizó en seguida una expedición, que fué en busca de la choza en Bads Lands, llevando como guía al minero. Llegados por fin a su destino, los expedicionarios comprobaron que aquel extraño material de las paredes eran vértebras de un reptil fósil, pero de una talla extraordinariamente gigantesca. Tratábase en efecto del "brontosaurio", cuyo primer rastro sobre la Tierra acababa de ser encontrado; el sombrío monstruo de 30 metros de largo, del orden de los dinosaurios, que nos ocuparán aún un rato.

El desarrollo normal de los niños,

se efectúa fácilmente suministrando a sus delicados organismos, una alimentación natural, sana y provechosa a base de

"Germinase"

El alimento de los hijos de médicos

El alimento preferido por las madres para criar hijos robustos, bien constituidos y hermosos.

ASEGURE LA SALUD DE SU HIJITO, PROPORCIONÁNDOLE

"Germinase"

La "GERMINASE" se vende en todas las Farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

ECOS DE SOCIEDAD

por Doña María RETAZOS

...Continúa agosto.

Continúa el invierno, el frío y los pequeños males propios de la estación, y para mí continuará, porque el Coliseo prolongará este año la temporada, con la tardanza de la inauguración.

Demás está decir que mamá ya ha consentido en llevarme al turno par.

Mamá siempre elige este turno en el Colón, porque a ella le parece que es el turno de la suerte; a más, doña Dolores de la Rinconada, agrega que los apellidos más conocidos se disputan ese turno; por eso ella, que ya es de sobra conocida, no descuida este pequeño detalle.

Acabamos de almorzar.

He pedido a mamá permiso para quedarme en casa, pretextando dolor de cabeza; hoy no iré a *tomar sol* a Palermo como de costumbre con miss Sara y los chicos.

Deseo continuar mi diario, pues ha transcurrido ya una semana y el pobre se estará quejando de mi inconstancia, no quiero darle lugar a que diga: ¡qué inconstantes son las mujeres!

Estoy segura que he conseguido engañar a mamá, porque me acaba de enviar una aspirina, que felizmente no la necesito.

¡Muchas gracias, señorita aspirina, por sus servicios profesionales!

Yo no quiero que mamá se entere del entretenimiento que he inventado; no querría tampoco que lo supiera mi primo Carlos, porque como él tiene tanta fama, se reiría de estas pobres líneas, con las cuales apenas si consigo corregir mi letra escribiendo despacio y ensayando la letra "Santa Unión", como le llamaban las chicas en el colegio.

Yo no hago letra especial para tener "cachet" de distinción como la mayoría de las chicas, sino por costumbre. A más me he dispuesto ser una niña sensata y desterraré lo más posible la frivolería; el padre Oyal, que es mi confesor, aprueba mi manera de pensar; el otro día le dijo a papá durante la comida: esta deliciosa chica, será una mujercita de provecho.

Yo me puse encarnada como una rosa de púrpura y bajé los ojos, no sé si por el pronóstico o porque me acababan de decir: deliciosa.

No sé por qué me acordé de mi primo Carlos... bueno, yo sé, puedo decirlo, porque nadie lo sabrá.

Una tarde, de esas frías, que convidan a la intimidad, estaba sentada junto a la estufa del comedor; ardían los leños y yo retenía en la mano, distraída en observar el fuego, un libro de cuentos de Andersen.

Libro de cuento para niñas de diez y ocho años, según aconseja mamá.

Carlos penetró con su aire resuelto y se aproximó a la estufa; yo, sorprendida, me tapé la cara con mis cabellos enrulados y rubios; mi primo, tomando el libro que tenía en mis manos, antes que las manos mismas, me dijo: tú eres más deliciosa que la misma Pulgarcilla y que todas las princesitas de trajes de ilusión... Felizmente, papá penetró en ese instante, y Carlos se tornó a él para hablar de política.

Tienen razón las chicas de Capirote; hay situaciones sociales, del todo embarazosas, para una chica novicia.

¡Ah!, pero ya sé el remedio.

Laurita Gómez Choza, me aconseja, que haga lo que todas las chicas; cuando no sepa contestar a un joven, que *largue una carcajada*. Ella todo lo compone con la risa, como todas las chicas.

Pero a mí, aunque sea una gran solución para salir del atolladero, no me parece bien. A más, como me he dispuesto ser una niña sensata, debo empezar por ponerle Visto Malo al procedimiento.

Bueno, pues esta "deliciosa" chica (según lo que se dice) ha hecho muchas cosas durante la semana; felizmente, de lo contrario el invierno, sería una de las estaciones más feas; ¡pero una se divierte tanto!

He *asistido*, porque realmente, bien puedo decir que se *asiste* a un espectáculo, concurriendo a visitar tiendas en días de liquidación.

Toda persona que se tenga en algo, debe concurrir a los de Arri, así lo ha impuesto la moda y la moda manda.

En otros años, las gentes elegantes desdeñaban este fenómeno; pero, actualmente, las señoras y las chicas concurren a ver la misma cosa todos los días; la fila de autos particulares anuncia antes de llegar que allí está toda la *crema* (como dice doña Dolores de la Rinconada, siempre que habla de gentes que tienen auto propio).

Aquello era una verdadera feria, y si no fuera porque lo de *vanidades*, está ya demasiado explotado, lo repetiría.

Imagínese que hasta llegaron a discutir, por un encaje negro, dos damas conocidas; una tiraba de un extremo, y decía: yo lo elegí primero; la otra, con el tul del otro extremo, pero más moderadamente, argüía: yo lo tenía ya elegido.

La vendedora, algo compungida, hacía de juez, y no muy decidida, por cierto, terminó diciendo: voy a ver, señora, si hay otro igual...

Pero una de las damas finalizó con un *adjetivo criollo*: ¡guaranga!

—¡Más guaranga es usted!

Mamá, en seguida que se dió cuenta, desvió camino a otra sección para evitarme el espectáculo; hizo lo contrario que otras señoras, pues todas se detenían, pero yo me hice la que tenía interés en un "crêpe" color cielo, de puro curiosa; quería ver en qué terminaba el reñidero.

Mamá no lo confiesa, pero yo comprendo que a ella le es grato concurrir a las tiendas. ¡A mí me encanta! No conozco una sola chica ni señora que le disguste ese entretenimiento.

Las chicas de Capirote no faltan una sola mañana ni una sola tarde al té de Arri.

Ya son tan conocidas, que un día que se encontraron por primera vez con mi primo Carlos, al presentárselas, él les dijo: yo las conozco mucho de vista de lo de Arri, señoritas.

Ellas dicen que es de buen tono. A mamá no le agradan las niñas que se prodigan mucho. Tardan más en casarse, según dicen.

Ya están de regreso los chicos y miss Sara; estoy segura que trae orden de mamá de quedarse en mi cuarto para atender *mi dolor de cabeza*.

Guardo mi diario para evitar me descubran una mentirilla y me pierdan la confianza.

¡Si me descubren, no podré padecer más dolor de cabeza...!

... ...

...Día viernes.

Continúo mi diario. Hemos asistido con mamá a oír al político de moda.

¡Qué fastidio! Empiezo por comprender que la moda también quiere víctimas, como algunos dioses.

Yo no me atrevo a mucho todavía, pero cuando mamá me ordenó ataviarme para salir, le manifesté mi desagrado, diciéndole: lea este botón.

Es un botón que conservo, en el cual se lee: "No me hable de la guerra".

Recuerdo que hace algo más de un año, los chicos lo usaban en el ojal del saco.

Esto no lo puedo comentar con mamá ni con amigas; lo escribo, de todos modos, no lo leerá nadie. Pagar, ¡pagar para oír hablar de cosas detestables! ¡Qué ocurrencia! ¡Qué "snobismo"!, como dicen algunas personas que deben saber lo que quiere decir esta palabra; yo muy bien no lo sé y quizá no esté bien empleada.

Claro, no puedo comentarlo, porque, seguramente, me creerían incivilizada; la moda exige que asistan hasta los que no entienden el idioma en que se habla; se peleaban en la puerta del teatro algunas personas, porque no había ni entradas a paraíso.

¡Qué gustos raros tienen los porteños!

Yo protesté y le dije a mamá, que si se trataba de ver una tonadillera, no me llevaría.

Ella debió fastidiarse y me contestó: niña, no pierdas la línea.

Ya estoy viendo que *la moda* y *la línea*, son dos cosas inventadas para torturar a las gentes socialmente.

Lo más interesante para mí, por ahora, es el teatro; todos dicen que la compañía no es buena, pero como yo soy jovencita, no entiendo todavía mucho de arte, y a más, para mí, lo más interesante, es asistir de noche, y ya pronto me llega el momento; dentro de unos días será mi cumpleaños y *seré declarada*: señorita.

No deja de ser un valioso título para quien tanto lo desea.

... ...

¡Malo! ¡Malo! ¡Malísimo!, en el más superlativo de todos los grados...

Imagínese si se puede tener peor ocurrencia: hoy viene doña Dolores de la Rinconada y aconseja a mamá que es necesario que me anote en el "Curso de Primeros Auxilios", porque todas las chicas bien se anotan y concurren...

¡Qué ocurrencia!

A más, le previno a mamá mucho que no tuviera miedo, que me mande, porque ella garantiza que el profesor no dirá nada escabroso; él ya está prevenido y hablará como para señoritas...

"¡Primeros auxilios!" Para mí aquello será primera desesperación.

¿Y qué he de entender yo y otras chicas bien de estas cosas?

Doña Dolores le previno a mamá que las chicas conocidas tendremos un día al cual no asistirán las que realmente van a estudiar ese feo oficio.

Si mamá me oyera, se enojaría; porque, como el microbio "guerra cruenta" anda por el aire, no sería difícil que también atacara a los argentinos.

Yo no sirvo para estas cosas, me muero de susto. Dicen que antes de la guerra la condesa de Aosta y la reina Elena fundaron la escuela de enfermeras, anexa a la Cruz Roja Italiana, y que las niñas de la aristocracia concurrían; a ellas ya les fué útil el aprendizaje, pero a nosotras, las chicas bien porteñas, cabecitas frívolas por línea de herencia materna... ¡Si me oyera mamá! Se ofendería, porque ella es de las pocas mamás que tienen fama de sensatas.

Ayer estuvo Susy y me aconsejó también que asistiera, así tenemos oportunidad de encontrarnos todas las chicas, sin nuestras mamás, y las que tienen novio, ya tienen otro mérito para contarlo.

A más, no habrá *mezcla*, porque las chicas bien, tendremos un día aparte; en caso de guerra, dicen las niñas bien, quedaremos para la reserva y prestarán servicios las otras que a mí me parece que sabrán más...

Estoy deseando concurrir para saber cómo habla el profesor, que, según dicen, es muy buen mozo.

Joyería ambulante

—Mira la cantidad de alhajas que lleva.
—Debiera publicar un catálogo.

LA LITERATURA PICARESCA ÁRABE

Como verá el curioso lector que leyere estas líneas, la gloriosa literatura picaresca española, parece tener sus orígenes en su similar arábiga, cosa que no nos debe extrañar teniendo en cuenta la influencia que los islamitas ejercieron en España a través de ocho siglos de permanencia en ella.

Una de las obras maestras de la literatura oriental; uno de los monumentos más notables que ha perdurado en la afición de los islamitas, es una especie de novela picaresca y como la pudieran haber imaginado nuestros clásicos. La compuso Hariri, que floreció en Bassorah en los últimos años del quinto siglo de la Egira y murió a principios del sexto, en el año 1122 de la Era cristiana.

La fábula de esta obra es ingeniosísima y graciosa, y se presta a las formas variadas con que el autor supo embellecerla. En una de las academias, en el deseo de perfeccionar las letras o de estudiar filosofía, el protagonista Hareth-ben-Hamman cuenta a varias personas sus numerosas aventuras y las de su amigo Abú-Zeit-el Sarndji, especie de Guzmán de Alfarache, alegre camarada, burlón espiritual, cuyo verbo maligno se ha ejercido más de una vez a expensas de su propio amigo.

Un aguador.

Abú-Zeit ha tomado el traje, el acento de cada provincia por él visitada; ha emprendido todos los oficios, representado toda suerte de papeles en la comedia humana, y por doquier, las gentes a quienes se ha dirigido le han abierto su corazón y su bolsa. Alegre convidado, amando el placer y los enervantes vapores del vino de Schiraz, no se aprovecha de los dones de su espíritu sino para satisfacer al día sus gustos epicúreos.

Si alguna ocasión de elevar su fortuna sobre bases sólidas se le presenta, la desdeña, porque él no encuentra verdadera felicidad sino en la vida vagabunda.

Tipo callejero.

Tan pronto nos le hallamos predicando las más altas variedades de la moral religiosa y haciendo al auditorio verter lágrimas de ternura o de arrepentimiento, como transformado en un abogado charlatán que defiende su propia casa y se entiende con su adversario para engañar al juez. Aquí es médico, allá maestro de escuela, más lejos representa el papel de cuentista o narrador, y relata en la plaza pública esas historias interminables que hacen la felicidad de los árabes. Pero su oficio predilecto es el de mendigo, y para enternecer a los buenos musulmanes sabe maravillosamente falsificar el cojo o el ciego.

Por fin, le va tan bien con sus frecuentes llamadas a la caridad pública, que al cabo de sus días... le recomienda decididamente a su hijo el oficio de mendigo.

Después, cuando le ha legado así la mejor receta para llevar vida alegre, se retira a Sarudj, su patria, no piensa sino ganar el cielo por sus plegarias, y dirige una conmovedora despedida a su amigo Hareth-ben-Hamman al encontrarle por última vez.

¿No parece digna esta obra de ser española?...

Y de pasada se me ocurre una pregunta: ¿no habrán sido nuestros clásicos quienes copiasen el tipo del pícaro de ésta y de otras obras análogas de la literatura árabe que no debía serles desconocida?

Que el tipo del pícaro existiera no quiere decir nada. La literatura no sólo crea tipos y maneras de lenguaje, sino que los hace nacer en la vida real. Entre nosotros, tenemos el tipo del chulo, que hoy es como es gracias a los ilustres sainetéros que lo plasmaron y lanzaron el *standard* o patrón, desde su meritísima y aplaudida labor literaria.

Nada tendría de extraño, pues, que nuestros clásicos, a algunos de los cuales ha de suponérseles con bastante cultura para conocer aquellas obras maestras árabes, diesen en imitarlas, y creasen el tipo del pícaro clásico español. La obra de Hariri era conocidísima y popular entre los árabes. Su filosofía suave, sus levantados pensamientos, alegres y picantes chistes conducían al lector, sin fatigarle jamás, a través de las cincuenta estancias o *Mekamah* de que se componía la obra.

TOS
CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias
TOS
ASMA
Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

Hoy no tiene importancia, pero... ¿Y mañana?

Sus síntomas de indisposición de los riñones y vejiga tal vez no tengan hoy mayor importancia, pero ¿quién le asegura a usted que no se agravarán mañana? ¿Cree usted que porque los descuide va a conseguir que desaparezcan? Un pequeño dolor en las articulaciones y coyunturas puede convertirse mañana en un caso grave de reumatismo agudo, causado por el ácido úrico; un leve recrecimiento alrededor de los tobillos puede ir en aumento hasta que reconozca usted marcado ataque de hidropesía, e igualmente dolores y punzadas en la cintura y caderas, asientos en los orines, frecuentes deseos de pasar aguas, orines de mal olor y otros síntomas menos graves de indisposición de los riñones, tal vez crea usted que no tienen importancia, pero si usted los descuida, mañana será tarde y se encontrará sufriendo de grandes males, entre ellos el terrible Mal de Bright (albuminuria crónica) y otros igualmente fatales. Las "Pastillas Renalúricas para los Riñones y Vejiga" son el preventivo que debe usted usar a tiempo para evitar que la afección que indican los síntomas leves de hoy, se convierta en incurable. Son muchas ya las personas que las han usado con completo éxito para que nadie pueda dudar de su eficacia; los farmacéuticos las recomiendan y los médicos las recetan cada día más.

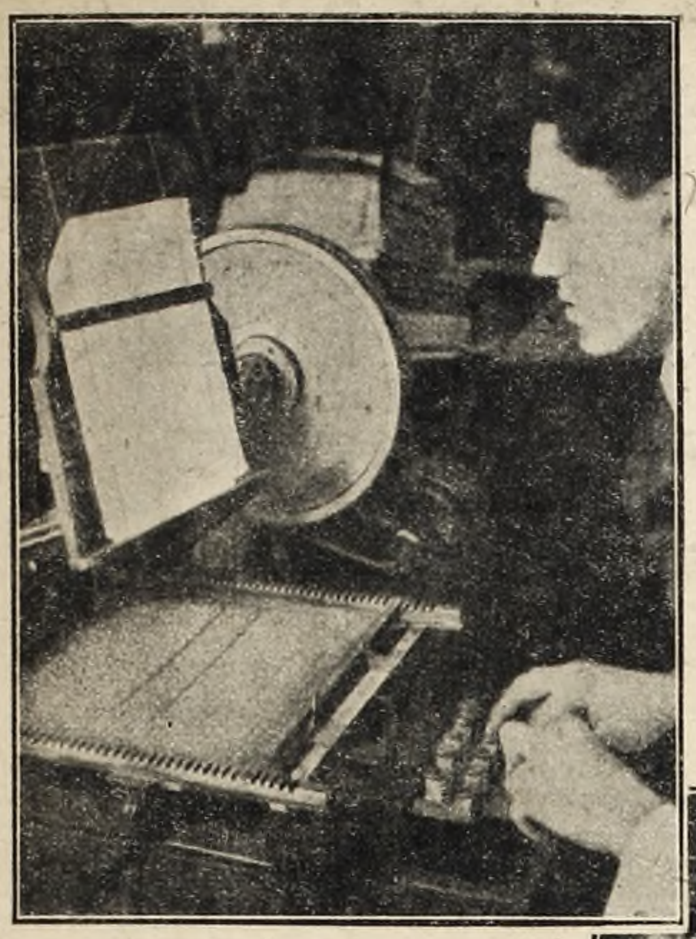
Depositarios: MILANTA & Co., Rivadavia 1255.

De venta en las principales droguerías y farmacias. Con seguridad, en las Droguerías: Gibson, Franco-Inglesa, Constitución, Suizo-Argentina (Plaza Once) y Nava (Santa Fe 1699).

JABON
GRANJA BLANCA
Lo mejor
para el cutis

Lo mejor que produce Holanda!
GINEBRA
NECTAR
Importada por MOORE y TUDOR

PERIÓDICOS PARA CIEGOS



Composición del texto.

Los periódicos para ciegos son escasos, no sólo por las dificultades que imponen su composición y tirada, sino porque su publicación y tirada, sino porque su publicación, en el aspecto económico, no constituye un negocio industrial remunerador del capital invertido y del esfuerzo directivo y material que supone para la empresa editora.

Se explica que la publicación de esta clase de periódicos no resulte negocio. Si las personas que sufren la desgracia de la privación de la vista ocupan posición acomodada, tienen a su lado lectores que se encargan de darles diariamente, en extenso o en extracto, noticias de cuanto aparece en los periódicos. Y si los ciegos son pobres, no disponen de medios para suscribirse a ninguna publicación.

Así, pues, la clientela de un periódico para ciegos está limitada casi exclusivamente a los patronatos de asilos y de establecimientos benéficos, y la empresa editorial es, en realidad, una empresa filantrópica que no pretende cubrir gastos y que se da por satisfecha con brindar una limosna de enseñanza y de distracción a los que desdichadamente carecen del primero de los sentidos corporales.

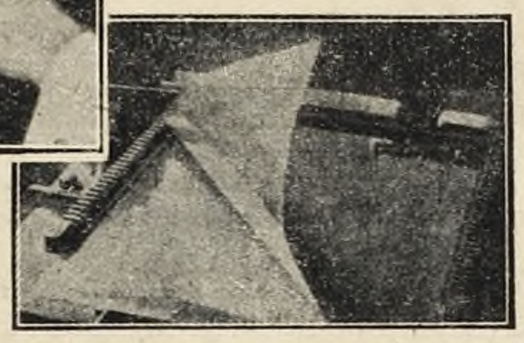
Con anterioridad al año 1914 existía en Francia la "Revue Braille" (que lleva el nombre del inventor del sistema de escritura y lectura para ciegos), y esa revista tuvo que aumentar su tirada para atender al considerable contingente de público proporcionado por los que perdieron la vista en los campos de batalla.

Otra revista, el "Bulletin des Armées", ha creado y sostiene una edición especial destinada exclusivamente a los ciegos.

También en París el profesor Cart edita un periódico para ciegos, utilizando los caracteres Braille y como idioma el esperanto.

En Londres, la sociedad protectora de los ciegos, ha llegado a editar hasta tres revistas de distinta índole para sus protegidos. Y en Italia, Alemania y Suecia también se publican periódicos para ciegos.

En España, la imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, de Madrid, y la barcelonesa asociación en favor de los ciegos han editado obras de Cervantes y de los más renombrados autores clásicos y modernos. Como es natural, el "Quijote" ocupa lugar preferente entre esas ediciones.



Obtención de las formas en relieve.

El señor Domínguez, presidente de la expresada asociación de Barcelona, fundó y sostiene desde hace diez y siete años un periódico Braille.

Sin embargo de lo dicho, los mayores progresos obtenidos en publicaciones de este género corresponden de derecho a los Estados Unidos de la América del Norte.

Desde hace más de cuarenta años, el gobierno contribuye activamente a la tarea de facilitar cultura a los ciegos. Al efecto, destinó un capital de 250.000 dólares, para que sus intereses (10.000 dólares) se empleasen anualmente en editar y distribuir libros a las escuelas y asociaciones de ciegos existentes en los Estados Unidos. De la buena administración de esa renta da idea el que cada año se reparten más de 100.000 ejemplares de obras instructivas y educativas.

De tan escasas como meritorias publicaciones ocupámonos en este artículo, dando algunas interesantes noticias acerca de su difícil confección, para la que se requiere, como es lógico suponer, mecanismos especiales y costosos.

Además de la acción oficial hay que consignar lo que en este orden se debe a la iniciativa particular. Una inteligente y bondadosa dama neoyorquina, Matilde Zeigler, viene consagrando desde hace bastantes años una parte de su cuantioso capital a la publicación del "Zeigler Magazine for the Blinds" (Revista de Zeigler para los ciegos), que es, indudablemente, un modelo en su género.

El contenido de la revista, texto y grabados (pues publica planos y mapas), difiere poco del de los periódicos corrientes, aun cuando hay en él una más depurada selección de originales, predominando un criterio informativo hacia los descubrimientos científicos.

La composición del periódico se efectúa mecánicamente empleando, como es natural, el alfabeto de puntos. Mediante una sencilla máquina —provista de teclas como las de las linotipias— el tipógrafo estampa los caracteres o puntos en una delgada hoja de latón. El operario oprime las teclas correspondientes a los distintos puntos que han de entrar en la formación de las palabras que constituirán cada línea; luego, merced a un movimiento de palanca, actúan simultáneamente los punzones y graban o estampan en la lámina de metal los puntos o signos que desean. La revista se compone página a página, o sea como un libro que en cada página lleva sólo una columna a ancho de plana. Cuando termina la composición se efectúa la lectura de lo compuesto y se procede a la corrección de erratas. Después de aplanar la lámina con un martillo, un corrector ciego borra los puntos estampados indebidamente y traza otros rectificando las equivocaciones.

Las láminas de latón, convenientemente compaginadas, se instalan en cilindros y se llevan a la máquina rotativa que realiza la tirada.

El papel del periódico es de color gris y de grosor o consistencia suficiente para que se estampen los relieves y permanezcan sin borrarse ni deformarse. Antes de hacer la tirada hay que humedecer el papel, procediendo en seguida a secarlo.

Las señoras de casa que son cuidadosas usan el jabón

"LA MASCOTA"

porque saben que limpia la ropa sin gastarla. Su fabricante "LA GRANJA BLANCA", es la mejor garantía. De venta en todas partes.

LA MASCOTA

Se usa para todo

EMPRESA "EL REITU"

CREMA LECHUGA

En estos tiempos que los cambios atmosféricos son bruscos, es necesario cuidar el cutis,

Principal encanto femenino

La Crema Lechuga Beauchamps, producto sano, hecho a base de materias finas, no sólo conserva el cutis y evita el pasado, sino que lo suaviza, perfuma y blanquea, dándole un aspecto de frescura juvenil.

AGUA HELENA

Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Unicos importadores: DIAZ Hermanos

CHACABUCO 710 — BUENOS AIRES

En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI y Cía. — Avenida 18 de Julio, 841

The Newark Shoe
TRADE MARK

El 31 de Agosto

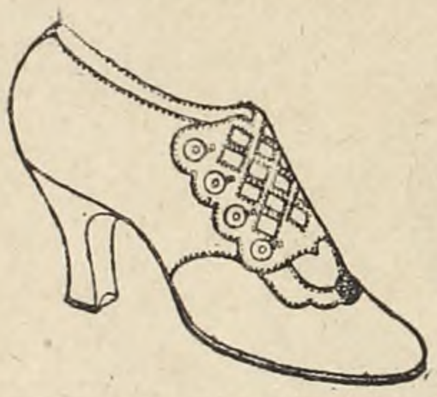
termina la venta de saldos de nuestra

Grandiosa Liquidación

del famoso calzado

Newark

de primera calidad.



Entre los saldos a liquidar aun quedan selectos modelos de exquisito gusto. Su adquisición representa una señalada conveniencia, tratándose del famoso calzado "**Newark**" cuya calidad, confección, estilo y comodidad no ha sido igualada por ningún otro calzado.

Los precios originales de $ 38.— y 27.— han sido rebajados a

$ 14.50 y 12.50

¡OCASION UNICA!

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5617 Avenida

La recolección del trigo

La Providencia, siempre previsora y sabia en sus mil manifestaciones, ha sabido dotar a la Naturaleza de tal prodigalidad en admirable combinación con sus distintas zonas climáticas, que no hay mes en el año, en un punto u otro de la tierra, que no se verifique la recolección de ese precioso cereal, el trigo, base del sustento de la humanidad.

Asi, pues, gracias a la sorprendente profusión y rapidez de las comunicaciones y la facilidad en los medios de transporte, la necesidad señalada del momento en un punto cualquiera puede ser atendida en breve tiempo, y las calamidades que antiguamente producia el hambre por la escasez de la cosecha han desaparecido por completo sin temor alguno a que la tardanza de una nueva recolección pueda originar los sensibles y consiguientes trastornos.

Veamos cuál es el asombroso escalonamiento de las cosechas, y nos convenceremos de que aquellas lamentables penurias que se sufrieron en Europa en la primera mitad del siglo XIX pasaron por fortuna para no volver, haciéndose imposible ya su repetición, puesto que los medios de que hoy disponen las naciones con sus bien combinadas redes permiten restablecer inmediatamente el equilibrio comprometido entre la producción y el consumo de trigo, ya que apenas hay día del año que en un punto u otro del globo no se recolecte.

Tan curiosa sucesión es la siguiente:

Enero.—En Australia, Nueva Zelanda, Chile y República Argentina.

Febrero.—En las Indias británicas.

Marzo.—En el alto Egipto.

Abril.—En Méjico, Turquía Asiática, Asia Menor, Egipto, Persia, Siria y Cuba.

Mayo. — En Africa Septentrional, Asia Central, China, Japón, Tejas y La Florida.

Junio.—En España, Portugal, Italia, Grecia, Albania, California, Oregón, Colorado, Luisiana, Georgia, Kansas y Missouri.

Julio.—En Rumania, Bulgaria, Austria-Hungria, Francia, Rusia Meridional, Nebraska, Minnesota, Nueva Inglaterra y Alto Canadá.

Agosto. — En Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Polonia, Bajo Canadá, Manitoba y Colombia.

Septiembre.—En el Canadá Septentrional, Escocia, Suecia y Noruega.

Octubre.—En la Rusia Septentrional.

Noviembre.—En el Perú y Africa Meridional.

Diciembre.—En Birmania.

Por lo que se ve, no puede existir temor a una escasez de trigo, y cuando la confianza internacional sea un hecho, en lugar de ser una esperanza solamente, y la agricultura haya tomado el incremento que es de esperar, dados los modernos procedimientos de cultivo que cada vez, por fortuna, se van extendiendo más, entonces todos los mercados podrán afrontar una concurrencia que hoy les es imposible.

Donde se acostumbra...

y es de rigor tomar buen café, son preferidos los nuestros por las deliciosas infusiones que producen y el delicado sabor que proporcionan al paladar. Estas cualidades invariables han hecho a nuestro producto acreedor a la distinción y preferencia que el público le dispensa.

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

Sección PREMIOS: Salta 482

Polvos Lancero
Fluido Lancero
Pasta Lancero

PARA CURAR LA SARNA

Unicos Agentes
PEDRO y ANTONIO LANUSSE
BELGRANO 830 BUENOS AIRES

¡ESOS NOMBRES!...

por Germán CARRASCO

Nos, bien lo sabe Dios, somos progresistas, no demócratas, que no se trata aquí de cuestiones políticas, aunque sí somos democráticos. Procuramos marchar con las corrientes modernas, somos, perdónesenos este alarde de inmodestia, paladines de la renovación, teniendo en cuenta para ello aquella conocida frase italiana... y nos, no queremos morir...

Somos partidarios del feminismo (con ciertas reservas, ¿eh?), del cubismo, del puntillismo, impresionismo, del futurismo en todas las manifestaciones artísticas, hasta de la eutanasia—modernísimo apostolado que tiene por fin mandar al otro barrio a aquellos que no pueden esperar de la vida sino dolores,—y si no estamos conformes con el bolshevicuismo, es porque los gramáticos todavía no se han puesto de acuerdo en cómo debe escribirse y pronunciarse ese barbarismo.

Rogamos al lector no interprete malintencionadamente la última parte del párrafo anterior, y suponga que hemos querido hacer un juego de palabras.

Terminado, pues, este breve exordio, vamos a entrar en materia.

Nos explicamos que las gentes se salgan un tanto del santoral gregoriano para denominar a sus vástagos. El que a una niña se le ponga el nombre de Mariposa, aunque este pintado insecto no haya sido canonizado, puede pasar. Al fin y al cabo el nombre es eufónico y hasta poético; pero que a un niño le pongan a guisa de patronímico el de Fábrica Italiana de Automóviles de Torino, porque su señor padre hizo una fortuna con vehículos procedentes de esa casa industrial... eso no, y mil veces no.

Los padres no tienen derecho a ser los causantes de que sus hijos, cuando pasen del período de la puericultura a la edad de merecer, resulten fuente inagotable de las cuchufletas y chistes de sus semejantes. Ser agradecido es condición de hombres bien nacidos; pero esos nobles sentimientos pueden practicarse sin complicar la inocencia de sus tiernos descendientes. El modo de agradecer la suerte de que un hijo nos haya nacido con toda felicidad en un vagón del ferrocarril puede exteriorizarse, más que poniéndole al infante por nombre el de Compañía General de Ferrocarriles de Buenos Aires, comprándole un abono por cinco o diez años, sin derecho a usufructuarlo, desde Chacarita a la estación más apartada de esa línea.

El dueño de casa, apenas llegamos y le saludamos,...

Días pasados fuimos a visitar a una familia de nuestra amistad, a la que no veíamos hacía mucho tiempo. El dueño de casa, apenas llegamos y le saludamos, se asomó a una ventana y, dirigiéndose al patio, muy concurrido en aquellos instantes, empezó a gritar: "¡Bravo! ¡Bravo!" ¿A quién dedicará nuestro amigo Martínez esas palabras de aprobación?—dijimos para inter nos. Pero no, no era lo que habíamos supuesto, por cuanto en seguida cambió aquellos gritos por estos otros: "¡Mario Bravo! ¡Mario Bravo!" ¡Cómo!—le dijimos.—¿Está aquí el conocido socialista? "No—contestó nuestro amigo,—es que deseo que conozca usted a mi hijo". ¿Eh?—repusimos... y pensamos: ¡Este pobre hombre se ha vuelto loco! "Sí—continuó,—yo soy gran admirador del diputado Mario Bravo y le he puesto a mi hijo por nombre el del ilustre socialista..."

Y llegó ante nuestra presencia Mario Bravo Martínez García. Sus padres son españoles, rubios, él casi albino, ella blanca como la leche; pues bien, ¿saben ustedes a quién se parece el niño? ¡Pues al... diputado socialista!... Como que creíamos tener delante de nos al mismísimo Colón (no don Cristóbal, que no somos tan imaginativos, sino al presidente de la asociación de aborígenes).

Porque la mayoría de los padres no saben de la influencia fatal que ejerce el nombre sobre la idiosincrasia de las personas. Y de que existe esa influencia no cabe la menor duda. No conocemos ningún Robustiano que no sea gordo y fuerte ni ninguna Linda que no lo sea.

(Apostamos doble contra sencillo a que no viene ninguna feliz poseedora de este nombre a desmentirnos).

Y para terminar. Las autoridades nacionales deben intervenir y endosarles a los padres esos ridículos nombres que les adjudican a los hijos; veremos si después que uno de ellos se oiga nombrar, valgan como ejemplos "Estrecho de Magallanes", "Botafogo el crak", "Tu cuna fué un conventillo" o La victoria de las gloriosas armas de mar y tierra de los aliados", hay algún otro que quiera exteriorizar sus simpatías, gustos y agradecimientos en forma tan antipática.

DEL PENSAR SINCERO

por José C. BELBEY

Hase escrito largo y tendido sobre ese sentimiento tan frecuente en el hombre: el egoísmo, siendo por lo tanto difícil decir algo original acerca de tan trillado tema; y sin embargo, José C. Belbey discurre en este artículo acerca de tal tópico con criterio original.

Si alguna vez estuvo mi existencia plenamente justificada, es cuando he amado.

—

Yo no sé si el amor es o no necesario para las almas. Si las debilita, o las robustece. Lo único que sé, es que, cuando amo, me olvido de mí mismo. Y, francamente; eso, es ya un triunfo.

—

Sentirse responsable de una vida amada, ¿no es acercarse a la divinidad?

Tan despreciables me parecen aquellos que buscan una futura esposa con dinero, como los que la anhelan con tales o cuales habilidades. ¡Egoísmo, nomás! ¡Especulación pura! Que tenga oro, o que sepa pintar, cantar, tocar un instrumento, escribir versos... Y nadie busca una mujer con alma. No para que nos dé comodidades, o para que nos divierta, o nos enorgullezca en público. Un alma buena, naturalmente buena, que no ame de "tal o cual manera", sino que ame como mujer, intensa, profundamente, ¿no es acaso un alma superior? Aunque no tenga dineros, ni versifique, ni sepa música. Yo creo que todo ese egoísmo, característico de la mayoría de los viejos, depende de la impotencia, diría "celular" para sentir el amor superior. Sienten, o un suave cariño, o una torpe pasión. El deseo, es una señal, o de estancamiento, o de involución. El que ama "juvenilmente", no puede ser egoísta.

—

Si llegara un momento en que me sienta impotente para amar como yo comprendo el amor, me iré, tranquilamente, sosegadamente, como un buen empleado que ya no tiene que hacer en su oficina...

—

¿Es la mujer incomprensible por compleja, o por demasiado sencilla? ¿Es que no hay luz, o es que nosotros estamos ciegos?

—

Se sufre cuando se ama. ¡Pero, es tan hermoso, así y todo amar!

—

Yo cambiaría la clásica frase, y diría: "amo: luego existo".

Ama, pero con todos tus sentidos, con todas tus facultades, y luego, te doy todo el plazo que quieras; no podrás, aunque quieras, reirte nunca más de los enamorados.

—

El amor, cambia tan absolutamente al hombre, que yo diría, muy convencido, al que nunca amó: "tú, no has vivido jamás".

—

El amor hondo, pasional, avasallador; el que parece posesionarse de cada uno de nuestros átomos, tiene algo de doloroso. Es "la miel dolorosa" del poeta. Pone en el alma una inquietud, un ansia de expansión, un loco afán de vuelo. Y, cuando no se puede, ni objetivarse, ni volar, se sufre. Y luego... "La cruel angustia de quererte tanto"...

—

Viejo Schopenhauer: ¡cuán poco ha ganado la humanidad con tu desgraciadamente célebre libro! ¡Cuánto se ha perdido por él! Estos hombres de las verdades inútilmente amargas, disolventes de la belleza, no debieran haber nacido. O no debieran haber escrito una letra. No justifica la mordedura de la víbora, la existencia, en sus glándulas, de veneno.

—

El que tenga miedo de amar, no merece gustar nunca los labios de una mujer.

De todo lo más grande, y lo más tonto que hacemos los hombres, es responsable el amor. Los tontos, son capaces de hacer genialidades. Y, los genios, de cometer tonteras. Una "trasmutación de valores", como se dice ahora...

COCOA

BOURNVILLE

Calienta el cuerpo y repone las fuerzas. Agradable a todos a cualquier hora. Es un **alimento sano.**

Preparada por CADBURY en Inglaterra.

Al comprar chocolates, fíjese bien que cada bombón lleve estampado el nombre CADBURY.

ARTEFACTOS ELECTRICOS

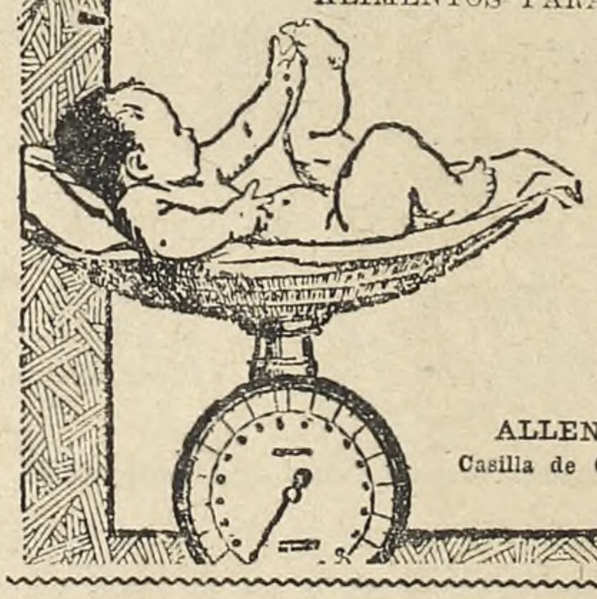
AZARETTO

HERMANOS

Sarmiento BS. AIRES 1901

'Allenburys'

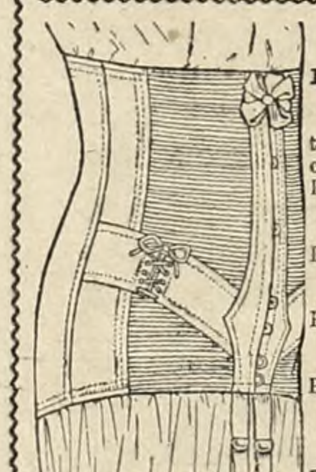
ALIMENTOS PARA CRIATURAS



Solicitados en todo el mundo y recomendados por la ciencia médica.

Folleto sobre el cuidado y alimentación de las criaturas, GRATIS.

ALLEN & HANBURYS Ltd.
Casilla de Correo 1524.—Buenos Aires



CASA OZOLLO - 387, C. Pellegrini, 387

LA MAS SURTIDA EN FAJAS, CORSES, PORTA-SENOS Y SOUTIEN GORGE

Señora: ¿sufre Vd. de riñón móvil, estómago caído, eventración, hernia, o se halla en estado de maternidad? Consulte con su médico si esta faja es la que Vd. necesita.

Para señoras delgadas o pequeñas, en elástico de 25 ctms. de ancho, confeccionadas en batista de hilo, talles del 58 al 74, a. . . . . **$ 18.—**

Para señoras medianas, en elástico de 30 ctms. de ancho, confeccionadas en cutí arrasado, liso, talles del 66 al 100, a pesos. . . . . **20.—**

Para señoras altas y gruesas, en elástico de 35 ctms. de ancho, confeccionadas en cutí de hilo broché, talles del 78 al 100, a. . . . . **$ 25.—**

Para maternidad, el mismo modelo, sin ballena adelante, para abrochar con botones al costado, talles del 64 al 96, a pesos. . . . . **20.—**

Las medidas para pedir estas fajas son: contorno de cintura y de caderas, tomadas sobre la persona, vestida.

LA CASA NO TIENE CATALOGO

COMO VE UN IMPASIBLE UNA PELÍCULA TERRIBLE

Noraya

—para remover nubes de lunas de espejos

Es dificil remover nubes y manchas de lunas de espejos, lavandolas, fregandolas y puliendolas. Pero un paño humedecido con Noraya las elimina facilmente. El Noraya se seca en la luna del espejo y al removerlo con un paño suave y seco limpia completamente las nubes y las manchas.

Usese una espuma aguosa, pues limpia tan bien como una espesa y se remueve con mas facilidad.

Agentes
DONNELL & PALMER
562 Calle Moreno, Buenos Aires

9-220

Cómo las mujeres débiles pueden robustecer

La señora Westmoreland, lo dice en la carta que sigue:

Harrison, N. Y.—"Cuando nació mi primer niño y durante mucho tiempo después, sufrí horriblemente. No conocia entonces el famoso "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", pero por los periódicos me enteré de sus maravillosas cualidades, y decidí probarlo. Cuando nació mi segundo hijo, el parto fué cien veces más fácil, pues habia tomado el específico durante todo el periodo y así me encontré siempre muy bien. Desde entonces lo uso para cualquier debilidad, pues es tanto el bien que me hace que no podria vivir sin él. Alimento yo misma a mi niño y tomo todavía el "Vegetable Compound", que conserva a la mujer robusta y en buen estado de salud. Autorizo á Uds. a usar mi testimonio en la forma que crean más conveniente para el bien de todas las mujeres que sufren".—Señora C. WESTMORELAND, Harrison, N. Y.

Las señoras que sufren desarreglos, irregularidades, inflamaciones, ulceraciones, dolores de espalda, de cabeza, constante nerviosidad, etc., no deben vacilar en probar este renombrado específico, compuesto de hierbas y raices. Para consultas especiales y absolutamente reservadas, escriba a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. A.

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS
LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., PROPRIETARIOS, LYNN, MASS., E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS
BELLOCCHIO & Cía. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES

Donde se hace la **Unica Verdadera Ondulación Permanente del Cabello** con los Tubos Patentizados Nestlé.

AGENCIA NESTLE

Córdoba, 1166 — Buenos Aires
U. T. 7193, Libertad

Sucursal directa de Nestlé Co. de New-York, Londres y París, originadores de la Unica y Verdadera Ondulación Permanente del Cabello.
R. D. Marino, Administrador

Para extirpar las raíces del vello.

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

¿Desea Vd. ganar carnes y embellecer su figura?

Lo que Dice un Médico

"Muchas personas delgadas comen de dos a tres kilos de alimentos nutritivos todos los días y no aumentan ni un solo gramo de carne, mientras que muchas gentes robustas comen muy poca cosa y engordan continuamente. Es ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Los delgados continúan siendo delgados, porque carecen de la facultad de asimilar sus comidas; de ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer con demasía, puesto que ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar un kilo de carne. Todos los elementos que para producir carne y grasa contienen estas comidas, permanecen en sus intestinos, hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare estas sustancias que producen carnes y grasa y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuídas por todo el cuerpo."

"A toda persona que desee engordar, yo siempre aconsejo que tome una pastilla de SARGOL con cada comida. SARGOL es una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes. Es absolutamente inofensivo y altamente eficaz, y una sola pastilla con cada comida a menudo, aumenta el peso de una persona delgada a razón de uno o dos kilos por semana."

Depositarios: MILANTA & Co.
Rivadavia, 1255 Buenos Aires

DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.
De 9 a 17

Cuento para novios

(Continuación de la página anterior)

bella. Háblale, penetra su corazón y verás cómo el alba pintará con sus colores el idilio que ha de empezar

Roberto siguió el consejo y un día, con honda alegría, mezcla de dolor y de bienestar por la grandeza de la obra, le habló serenamente.

Era un atardecer. El véspero había pintado sus matices en la divinidad de la luz. Y se oyeron sus palabras como el eco de algo que empieza a ser. ¡Lina, Lina! amada mía, escucha y medita; yo no puedo seguir amándote, no puedo seguir siendo amado por ti; por lo mucho que mi corazón te quiere, porque eras más que mi vida misma, porque eras el ideal tanto tiempo aguardado, la ilusión dorada, el ídolo sagrado que, por momentos víctima de la extraña y alucinante figura del Deseo, veo en la pendiente. No quiero que ruedes por ella y al borde mismo del abismo acudo a este supremo esfuerzo. Mira, Lina, todo se olvida, todo pasa; la dicha material es fugitiva y pálida viajera y muere en el primer recodo del camino, de frío, de hambre, de miseria; yo quiero la que perdura, el amor que se alarga más allá de la vida. Así tú olvidarás este cariño y su recuerdo sólo vivirá escondido en un rincón del alma como una ilusión más de las muchas que se pierden en la amplitud del tiempo.

¡Oh, Roberto!, dijo ella, mientras sus claros ojos se velaban y su ser, todo conmovido ante la existencia de algo que jamás pudo presentir, porque no veía, porque era incorpóreo, reveló el paso de una luz deslumbrante. Roberto, ¡cuán ingrato eres, cuán malos son los hombres! Y luego como un reproche amargo y a ambos agregó: tú me enseñaste a amar así, fuiste tú. El bajó la vista y despertó a la realidad y avergonzado díjole: ¡Es verdad! me siento pequeño, tú eres mi propia obra, fuí un cobarde, al no tener el poder de imponerme al Deseo y así los dos confundimos el amor que tanto busco para paz mía, para poder vivir la vida.

Ella se fué acercando y le dijo quedo: Hemos sido culpables los dos, Roberto.

Después quedaron callados. Por la mente de ambos iban pasando las horas idas, reconstruían en el silencio elocuente ese pasado, y el rubor subió a las mejillas y al mirarse ambos sintieron que se elevaban serenamente y que mientras huía el cuerpo una dulce y suave armonía, una escala gloriosa de notas divinas preludiaba la canción del amor, del blanco idilio que los uniría por siempre en la senda clara de la vida.

Los Angelitos
F.co HARGUINDEGUY é HIJOS

Casa Central: ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos - BUENOS AIRES

En fino potro charolado, pespunteado en blanco, dibujo de alta novedad, horma estilo americano, a pesos. **22.50**

El mismo, en cabritilla charolada, a. . . . . $ **30.—**

Varios modelos, taco Luis XV, en los mismos materiales, a $ 28.—, 26.—, 25.—, 24.— y. $ **22.—**

Un Zapato de Moda

Es el elegante modelo que aquí presentamos, el que constituye por su originalidad y su esmerada confección una prueba del adelanto a que han llegado los talleres de nuestra casa.

Recomendamos muy especialmente nuestra acreditada Sección Medidas atendida por personal técnico de reconocida y comprobada competencia.

Atendemos con toda rápidez y exactitud los pedidos del interior que se nos hagan por correo.

Permanente surtido en medias de seda, colores varios.

Artefactos Eléctricos
A. MINGO
SUIPACHA 68
BUENOS AIRES

Arte, Elegancia y Distincion

AGUA COLONIA SUPREMA

POLVO GRASOSO
SUPREMA perfumado con la esencia extraída de 26 flores selectas.
indispensable en el tocador de toda dama que sabe apreciar el valor de un rostro hermoso, suave y perfumado.
La caja: $ **1.60**
DE VENTA EN TODAS PARTES
SUPREMA es el agua colonia que encierra en su nombre su CALIDAD.
SUPREMA es su fragancia original y exquisita.
SUPREMA es su persistencia.
SUPREMA es la dama que la usa en su tocador.
Frasco mediano: $ **2.20**
DE VENTA EN TODAS PARTES
Depositarios generales:
PEDRO BURS y Cía.
BOLIVAR 1723
Buenos Aires

CUENTO PARA NOVIOS

por Alejandro A. CASTAGNINO

Se amaban como se aman todos los jóvenes, sin saber por qué, sin pensar qué es el amor. Se amaban así instintivamente, sin quererlo, sin pretender penetrar la misteriosa construcción y sin saber si en realidad existía amor y no egoismo y deseo, que es su negación.

Cartas apasionadas, delirantes promesas, y combinaciones más o menos ingeniosas para verse fuera de las horas y días señalados por los ingenuos padres. He ahí la delicia de estos novios y de todos los que como ellos ven al amor a través de un prisma innoble. Roberto y Lina fueron felices, supremamente felices en horas inolvidables. Pero, no, no fueron felices; creyeron serlo, que es distinto. El tiempo transcurriendo los fué acercando en una intimidad destructora de la pureza que lleva el verdadero amor, el sagrado hablar del alma al contacto de otra alma gemela.

Así llegó el día en que amor íbase transformando en deseo. Los besos eran ardientes y al límpido reflejo de las almas siguió la fascinación trágica de lo material. Las pupilas de los novios tuvieron luces quemadoras y temblaban sus cuerpos en las contorsiones del ansia. Ya no pudieron mirarse al rostro con la clara ingenuidad de un día, sus palabras ya no fueron la voz del alma, ya no fué la voz plañidera y dulce del amor. Así, a la paz de la comunión espiritual, que es la trémula emoción del amor que se practica como una fe, como un ideal, sucedió la angustia cruel de la inquietud, la afiebrada inquietud de los sentidos que despiertan mientras la blancura del amor se esfuma lentamente hacia el paso de las sombras.

¡Pobre Roberto! ya había amado así a muchas mujeres, y ahora que en Lina creyó hallar el ideal tanto tiempo forjado, tanto tiempo amado, no quería convencerse de la dolorosa realidad.—Lina era una más, una igual, una de tantas flores que se ofrendan y se prodigan en la grotesca danza de la vida y que luego o se agostan olvidadas y despreciadas o sólo van a aumentar la pavorosa Sombra, siendo malas esposas y peores madres.

Roberto sintió en esa hora terrible el peso fatal e inexorable de una ley humana. ¡Todas lo mismo! ¡todas lo mismo! ¡Deseo! nada más en el fondo. Sólo ven, sólo buscan al hombre.

¡Pero la amaba tanto! ¡tanto! que ¡cómo abandonarla cuando cansado de amar en vano por instinto, sin el alma, sin corazón, fué a ella buscando el tesoro de su alma!

Fué a buscar en ella la fuente suprema, la fuente sagrada donde saciar la inmensa sed de albura que era una brasa perenne.

Afortunadamente no faltó el amigo sincero que, lejos de las pasiones, austero y bueno en su pensar, dióle el consejo salvador en premio a la confidencia triste y amarga.

El amigo le dijo: Roberto, comprendo tu dolor. Tu puedes modelar el alma de tu novia, tu puedes hacer que despierte a la aurora magnífica. No desmayes; es larga y penosa la obra, pero es muy

(Continúa en la siguiente página.)

... porque eres más que mi vida...

La Belleza Natural

Esa blancura, suavidad y hermosura, que sólo otorga Natura y que toda mujer humana desea obtener con fama, se adquiere en todo su esplendor, usando estos productos de tocador:

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Cada caja del delicioso Polvo BRISSAC lleva de regalo un lindo espejito y un cupón que también tiene su valor.

Precios: de la Crema **$ 2.50** el tarro - del Polvo **$ 1.40** la caja

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT y Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455 — Bs. Aires

Representante:
En Asunción:
TOMAS CARO
Pte. Franco, 512

... para la casa editora Empresas Raynes. Maipú 395, Buenos Aires

Pompeian

BELLEZA INSTANTANEA

NO ENVIDIE LA BELLEZA DE LA ANTIGUA MUJER ROMANA Use "POMPEIAN"

Las hermosas mujeres de la antigua Roma, que fascinaban con su esplendente belleza, lo debían generalmente a su tocador, pues en él empleaban las maravillosas especialidades de Pompeya, que con su fama cubrían el mundo antiguo.

Después del transcurso de los siglos, los productos POMPEIAN — tan maravillosos como aquéllos — gozan de igual fama entre las damas de la "élite" y entre las más celebradas actrices del mundo entero, que cautivan al público con el esplendor de su belleza, merced al empleo del juego completo de Pompeian Beauty.

EL CHIC DEL TOCADOR. —

Primero un toque de la fragante Crema de Día POMPEIAN (Day Cream), que suaviza el cutis y permite la adherencia de los deliciosos y perfumados Polvos de Belleza POMPEIAN (Beauty Powder), que se aplican después, y por último un leve toque de Arrebol POMPEIAN (Bloom) en las mejillas da hermosura y brillo a los ojos.

Se venden en las grandes Tiendas y Perfumerías, donde también puede obtenerse Crema de Masaje POMPEIAN (Massage Cream).

THE POMPEIAN COMPANY

Cleveland, Ohio, E. U. A.

Representante exclusivo: WILL L. SMITH — RIVADAVIA, 2027 — Buenos Aires

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

EL DEBATE AZUCARERO

El debate parlamentario sobre la cuestión del azúcar, permanece casi inédito sobre muchos puntos que despiertan la curiosidad pública. Tratándose de un asunto sabroso, daremos en él algunos tijeretazos.

—

Refiriéndose a la circular de una casa comercial de esta plaza, publicada por el diario "La Prensa", dijo el ministro de hacienda en el congreso:

Se trata de una imputación anónima y calumniosa, porque esa circular, que se atribuye a la casa Polledo y Compañia, ha sido repartida sin que lleve la firma auténtica a su pie, y ha sido recogida por los diarios, y el ministro que habla ha enviado ya, y ha definido su situación, exigiéndole que uno o varios socios de la casa se hagan personalmente responsables de esas manifestaciones, para que los tribunales resuelvan y castiguen a los que con tanta ligereza se permiten hacer afirmaciones contra los procederes del poder ejecutivo.

—

El diputado Del Valle dijo sobre el mismo asunto, dirigiéndose a otro señor diputado:

Puedo garantizarle bajo mi palabra de caballero, que las afirmaciones que ha hecho esa firma comercial no tienen para mi ningún valor. Y voy a referir un incidente que va a comprobar lo que digo.

Anoche fuí llamado por teléfono en mi domicilio. Pregunté quién quería hablar conmigo, y se me dió el nombre de un caballero. Me dijo: Necesito dar a usted algunos datos que le han de interesar sobre el "affaire" Polledo, relativo al azúcar. Le dije: usted me puede ver en la dirección del diario "La Epoca", donde estaré a sus órdenes.

Esta mañana concurrió, y me declaró que, vinculado a los señores Polledo—el jefe de la familia está ausente—y a sus hijos, venia a manifestarme que no se solidarizaba en absoluto con la circular de la casa, bastante insolente, con relación al poder ejecutivo; que la mayor parte de los miembros de esa sociedad eran extraños a esa circular; que siendo muy grandes y muy variados los negocios de la casa, uno de los socios era el encargado de redactar las circulares que se dirigían sobre el movimiento comercial; que esa circular había sido enviada sin el consentimiento de los demás socios; que el señor Polledo lamentaría profundamente, cuando conociese esa circular, que ella se hubiese producido; y que tenía el más alto concepto de la respetabilidad del gobierno.

Esta declaración me la ha hecho un caballero, el doctor Luna Valdez, que me invocó relaciones con personas de mi familia, parentesco con correligionarios, y su condición de radical.

—

Hablando de los especuladores, dijo el ministro de relaciones:

Se trata de arrebatarles lo que no debió ser jamás objeto de un comercio que, como alguien ha dicho y circula en todas partes, ha habido individuos que han ganado seis millones de nacionales en pocos días.

APUNTE DEL NATURAL PARA USO DE FABULISTAS

En el número anterior hemos publicado un "Apunte del natural para uso de *jabalistas*". Para variar un poco, publicamos hoy otro para uso de fabulistas.

Seguramente, muy pocos de nuestros lectores ignorarán que para conseguir que las gallinas pongan en determinado sitio o nido, suele depositarse allí un huevo artificial, que siempre es de alguna sustancia dura, como, por ejemplo, mármol. Pues bien, he aquí lo que leemos en una revista norteamericana:

Por la fatal equivocación de haber comido un huevo artifical de un nido, llegó a su término la larga carrera depredadora de una serpiente negra, ladrona de huevos. La serpiente encontró un huevo en un henil donde solia cometer sus latrocinios, y luego no pudo pasar por el agujero por donde habia entrado: la protuberancia formada por el huevo en el escamoso cuerpo era demasiado gruesa para permitírselo; la serpiente quedó embotellada en el henil, y de este modo pudo ser descubierta y ultimada.

UNA CARTA DE SAN MARTIN

Los siguientes párrafos son de una carta dirigida por el general San Martin al libertador Bolívar. Recomendamos su lectura a los admiradores argentinos del general Wrangel:

"Estoy intimamente convencido que sean cuales fueren las vicisitudes de la presente guerra, la independencia de la América es irrevocable; pero también lo estoy de que su prolongación también causará la ruina de sus pueblos, y es un deber sagrado para los hombres a quienes están confiados sus destinos, evitar la continuación de tamaños males. En fin, general, mi partido está irrevocablemente tomado: para el 20 del mes entrante he convocado el primer congreso del Perú, y al siguiente dia de su instalación me embarcaré para Chile, convencido de que sólo mi presencia es el único obstáculo que le impide a usted venir al Perú con el ejército de su mando; para mi hubiera sido el colmo de la felicidad terminar la guerra de la independencia bajo las órdenes de un general a quien la América del Sur debe su libertad: el destino lo dispone de otro modo y es preciso conformarse."

General San Martín.

CHISTES

A una mujer sumamente celosa le decía su marido:

—Estoy arruinado, y para vivir necesito abrazar una profesión.

—Bueno—exclama su esposa encolerizada, —abrázala si quieres; pero os mataré a los dos.

—

Un individuo muy ceremonioso leía un periódico en el que se daba cuenta, en estos términos, de la travesía efectuada por un embajador:

"El viaje ha sido rápido y feliz. El buque se ha visto constantemente favorecido por viento de S. E."

Y el sujeto lee en alta voz:

"El buque se ha visto constantemente favorecido por viento de Su Excelencia."

—

Refería un andaluz que al pasar la diligencia por el puente... se había caido al rio, pereciendo allí las catorce personas que iban dentro.

—¿Y las han sacado?—preguntaba uno de los oyentes.

—¡Ah! si, si—contestó el andaluz, —lo menos han sacado ya veintidós.

—

El marido de una buena mujer llega a casa completamente borracho.

—¿No es vergonzoso que te presentes así?—le dice la esposa.

—¿De qué te quejas?—contesta él. —¿No sabes que toda la tarde hemos estado bebiendo a tu salud?

—

Misterios del corazón femenino:

Una viuda, que ha sido muy celosa, exclama al dia siguiente del entierro de su marido:

—¡Gracias a Dios que al fin sé dónde pasas las noches!

LA MOVILIDAD DE LOS BACILOS

El investigador italiano Saharelli ha examinado con qué velocidad se mueven los bacilos. Halló que los bacilos del cólera se mueven con una veocidad de 0,125 milímetros por segundo, o sea 7,6 milímetros por minuto y 45 centímetros por hora. Si se compara esto—tomando en cuenta el tamaño—con el movimiento de un caracol, se muestra que el bacilo se mueve con la velocidad de un tren expreso. Observando el bacilo de cólera bajo el microscopio se recibe la impresión semejante a la que hace un tren que se mueve a una distancia de 40 metros del observador con una velocidad de 16 metros por segundo, o sea 57,6 kilómetros por hora. Según las mediciones de Sanarelli, el bacilo de cólera es el más rápido de todos los bacilos, 5 veces más rápido que p. e. el bacilo del tifo.

COLGATE

ES EL MAS ECONOMICO

El sistema patentado del mango de metal que tiene el Jabón "COLGATE", aparte de ser confortable lo hace sumamente económico, pues cuando el jabón se termina, se puede tornillar en el mismo mango otra barrita de jabón y con esto Vd. se ahorra de pagar nuevamente otro mango. El cambio es tan sencillo y fácil como cambiar la hoja a su máquina de afeitar.

Es hoy reconocido como insuperable por su cuantiosa espuma y por la facilidad con que domina la barba más rebelde.

REFRESCA Y SUAVIZA
= EL CUTIS =
PIDALO en TODAS PARTES
COLGATE & Co.

Representantes:
LIGHTNER & LEON
LAVALLE, 1521 - Buenos Aires
RINCON, 508 - Montevideo

FERNET-BRANCA

APERITIVO

DIGESTIVO

HIGIÉNICO

PASTILLAS
AMERICANAS
JARABE
AMERICANO

contra toda clase de toses y resfríos
MEDIO SIGLO DE ÉXITO
Precio: $ 1.50

FARMACIA AMERICANA
de MARIO DENTONE
Charcas, 1371

Para la casa editora Empresa Haynes. Maipu 393, Buenos Aires

CÓMO SE IBA A LA INDIA EN EL SIGLO XVII

En estos días del vértigo en los medios de locomoción es interesante, por lo que tiene de extraño, saber cómo los hombres se trasladaban a países lejanos en épocas pretéritas.

El largo recorrido que los barcos se ven hoy forzados a hacer para ir a Filipinas, nos retrotrae a la segunda mitad del siglo XVII, cuando el apogeo de la extensión territorial de la Compañía holandesa de las Indias Orientales. Las victorias que había alcanzado sobre los portugueses en las islas de la Sarda, durante la primera mitad del siglo y en la costa de Malabar desde 1656 a 1663 habían fundado una hegemonía marítima en el océano Indico. Desde Gamvon, en el golfo Pérsico, hasta Nagasaki, en el Japón, sus estaciones comerciales y fortificadas se escalonaban sin interrupción en las costas del Indostán, Ceilán, Malaca, Sumatra, Java, Sumbawa, Timor Célebes, Molmos y Tonkín. De ahí que el envío a Europa de las materias preciosas, metales, azúcar, especies, maderas raras, sedas, trajes japoneses, etc., que dichas estaciones tenían por misión recoger y el envío a la India de funcionarios y soldados ocasionaba un movimiento marítimo considerable. Los navíos de la compañía iban y venían por el Atlántico y el océano Indico. Desde Texel a Batavia y viceversa, rara vez se efectuaba el viaje en menos de seis meses. Cuando las Provincias Unidas estaban en guerra con una de las dos potencias costeras de la Mancha, Gran Bretaña o Francia, la duración era aún mayor, porque con el fin de librarse de los corsarios, los comandantes tenían orden de dar un rodeo inmenso y en vez de franquear el Paso de Calais, pasar al oeste de Irlanda y por aguas de Escocia entre las islas de Far Œer e Irlandés. A pesar de su longitud, ciertas travesías se realizaban felizmente y sin enfermedades, pero otras veces se alteraba la salud de las tripulaciones.

El ir desde Europa al Cabo o a la India es sencillamente transportarse de un punto a otro del globo, pero antes era arriesgar la vida.

Una alimentación compuesta de legumbres secas y de carne salada, una ración insuficiente de agua, a veces fétida, la humedad permanente de los vestidos, los enfriamientos contraídos durante las noches pasadas al aire libre; todo se unía para desarrollar la peligrosa enfermedad de los mares; el escorbuto.

El viajero francés Juan Mocquet, que en 1608-1609 fué de Lisboa a Goa en el navío portugués "Nuestra Señora del Monte Carmelo", describió con gran fuerza de color esta enfermedad, de la cual fué atacado.

"Tenía las rodillas tan encogidas que no podía estirar las piernas gangrenadas, y todos los días tenía que darme cortes en ellas para expulsar la sangre negra y podrida. Me cortaba también las encías, que estaban lívidas y sobresalían por encima de los dientes. Todos los días me ponía por fuera de la borsen agarrado a las cuerdas, me las cortaba mirándome en un espejito de mano, y cuando me había extirpado aquella carne muerta y había derramado mucha sangre negra, me lavaba la boca y la dentadura con mis orines, frotando bien fuerte. Pero al día siguiente tenía que repetir la operación. Y lo peor era que no podía comer, y prefería engullir a masticar por los grandes dolores que me causaba el pernicioso mal. Todos los días se morían bastantes hombres de la tripulación y no se veía más que arrojar cadáveres al mar, tres o cuatro a la vez y la mayoría sin auxilio, detrás de un cofre, con los ojos y los pies comidos de las ratas."

Ninguno de los millares de pasajeros que iban desde los Países Bajos a la India en los navíos holandeses durante el siglo XVII, ha dejado una pintura realista de los sufrimientos de las travesías. Bajo el sol de los trópicos enfermaron millones de hombres y fueron arrojados al océano muchísimos cadáveres.

Leyendo los "Diarios del Sobiériso de El Cabo", en los cuales se relata la llegada de los navíos, los incidentes de la travesía, se experimenta a veces la misma impresión de melancolía que recorriendo las listas fúnebres.

El "Draeck" llega a El Cabo el 15 de febrero de 1654. Ha perdido más de 20 hombres en el mar; está lleno de escorbúticos incapaces de maniobrar la vela. El "Wesfriesland", no habiendo podido ganar la bahía de la Tabla, ha entrado el 14 de octubre de 1658 en la bahía de Saldanha, donde el comandante hace saber al comandante del Cabo, Johan van Rubeeck, que están enfermos 150 de sus hombres y 78 han perecido durante el viaje. Los años pasan, pero se repiten los mismos sucesos. A bordo de una flota de doce navíos que llegó a El Cabo el 30 de noviembre de 1695 murieron en el viaje 228 hombres y 678 yacían enfermos en los entrepuentes. Sería muy fácil citar gran número de ejemplos semejantes. Para detener los progresos de la enfermedad no se conocía más que un medio: echar el ancla en los puntos en que el navío podía aprovisionarse de legumbres, frutos, carne fresca, huevos y leche.

El Cabo llenaba admirablemente esta misión. La cifra de navíos holandeses que desde 1653 a 1661, por ejemplo, atracaron allí, fué de 28 por término medio al año.

Los buques que hacían escala comenzaban por reportarse de agua, de aquella agua renombrada cuya abundancia, pureza y limpieza merecían ser ensalzadas en el siglo XVIII por el viajero Pater Wolb, en noble estilo en su memoria "De aquí Capitis Bonae Spei". Durante su recalada recibían cantidad suficiente de legumbres para las dos comidas cotidianas de a bordo y al zarpar llevaban las bandejas bien repletas de legumbres, entre las que figuraban coles de una variedad particular, que los antiguos colonos llamaban "coles de cafre" por ser rizadas como la cabellera de las cafres. Esta legumbre se conservaba excelente, y comestible por espacio de un año.

Estas provisiones se destinaban a los hombres sanos, pero El Cabo servía también de lugar de convalecencia. Para ello había un hospital en el que se cuidaba a los escorbúticos.

Un viaje a través de la India en la actualidad.

Un maravilloso shampoo

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente." "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan."

No pague Vd.

mayor precio de pesos **0.25** el ejemplar de **EL HOGAR** en el interior del país.

En caso de exigírsele mayor precio, le agradeceremos lo comunique a la administración, la que no autoriza ni permite se altere el precio fijado por ella. Su comunicación nos servirá para tomar medidas conducentes a eliminar el abuso.

La Administración.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer

(Del "Feminine World")

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquier mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre Vd. un poco de cera pura mercolizada que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

MEDICACIÓN DEPURATIVA
el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias.
POLVOS LAXANTES del Dr BOULOUX de VICHY
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis.
Paris, 6, Rue de la Tacherie y farmacias.

LA Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, Doctor Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía. A pedido de ustedes me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el **Té Densmore**, durante tres meses, bajó **11 kilos 600 gramos**, ya está de alta, he usado el **Té Densmore** en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

DR. EDMUNDO W. KADEN.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

Wallace Reid, actor más versátil que intenso, que interpreta "De patitas en la calle".

De patitas en la calle. Paramount. — Wallace Reid, protagonista de esta película, es uno de los actores jóvenes más versátiles del arte mudo. Es raro el género cinematográfico en que no ha ensayado sus fuerzas. Galán joven de Geraldina Farrar o "astro" con luz propia, no siempre radiante, Wallace Reid ha hecho papeles dramáticos, cómicos, rufales o mundanos con una adaptabilidad que demostraba hasta la evidencia su falta de una verdadera personalidad artística.

A veces en el rastro de Fairbanks, como en la producción de que nos ocupamos; otras, en el de Hart, como en "La flor de las montañas"; otras, en el de Charles Ray, era difícil o imposible elogiar a Wallace Reid por algo que, fuera de su físico agradable, le perteneciese artísticamente, fuese realmente una creación suya, en rasgo de originalidad.

En ocasiones, su imitación de recursos ajenos resultó tan servil y descarriada que lo criticamos severamente; otras, las más, su imitación, más discreta y mejor encaminada, contrarió menos su talento y mereció la tolerancia del público y de la crítica.

Así ocurre en "De patitas en la calle", producción en que Wallace Reid tiene el buen gusto de imitar al actor al que más se parece, al que remeda con más naturalidad y menos esfuerzo: Douglas Fairbanks.

He aquí su argumento. Un joven norteamericano va a pedirle al padre de su amada la mano de ésta. El padre en cuestión no tiene otra objeción que oponer a la boda más que la siguiente: el peticionante es un joven de buena sociedad y de completa inutilidad, que jamás ha sabido lo que es ganarse la vida. Si ese muchacho, sin explicarle la causa a su amada, se dedica durante un año a trabajar y no es puesto por ninguno de sus patrones "de patitas en la calle", podría casarse con aquella, con el consentimiento de su padre, si no, no.

De la escena muda

por ZADIG

Wanda Hawley, que acompaña a Reid en la misma película.

Desde ese momento el protagonista se dedica al trabajo. Para que no le pongan "de patitas en la calle" tiene un excelente sistema: cuando le consta que uno cualquiera de sus patrones está por despedirlo, se le anticipa y le hace firmar un comprobante de que ha abandonado el empleo por su propia voluntad.

Como las situaciones que sus conocimientos le permiten son sumamente modestas, se le ve de dactilógrafo, músico, alabardero, etc. Por supuesto que en esta obra, planeada con situaciones de comedia de enredo, no faltan las que lo ponen ante su novia en las emergencias más chuscas y mortificantes para su amor propio. Ella llega a creerlo loco, arruinado o indiferente y está a punto de comprometerse con un rival del protagonista, cuando éste revela y frustra un complot de aquél para arruinar al padre de su amada.

La interpretación, discreta, por parte de Wallace Reid, es excelente por la de Wanda Hawley y Theodore Roberts.

El puño de López. — Goldwyn. — Un actor menos versátil, pero no más original que Reid, es William Desmond.

William S. Desmond, protagonista de "El puño de López".

Este no ha imitado a tantos astros como Reid y se ha dedicado empeñosamente a ser satélite tenaz de Fairbanks. No hay película de Desmond que tenga un asunto distinto de las interpretadas por Douglas, y es que el protagonista no se obstine en recordar a su modelo.

"El puño de López" dista mucho de constituir una excepción a esta regla. Todo en esa cinta revela al discípulo de Fairbanks incapaz de abrir escuela propia. Trátase necesariamente, los actores de esta índole rara vez exceden estos límites, de un imitador más empeñoso que eficaz, y cuyos esfuerzos, lejos de borrar el recuerdo del original, lo vigorizan y enaltecen.

El asunto de "El puño de López" es el siguiente: Un joven americano hereda de su tío una rica mina, en cuyos alrededores se cometen continuos y misteriosos robos. Para descubrir al ladrón, el heredero se presenta en la localidad en que se encuentra su mina, con el nombre de López. Allí se impone a fuerza de puños y defiende, contra las acechanzas de un fondero criminal y repugnante, a cierta joven que resulta ser la hija del bandolero perseguido y la que, enfermo éste, lo sustituye. La joven y su padre son los verdaderos propietarios de la mina, y a ellos la restituye el protagonista en cuanto tiene noticia de sus derechos.

No hay una escena de esta película que no sea de las que hemos visto hacer a Fairbanks y en la que no prefiriéramos la presencia de Fairbanks a la de su aplicado imitador.

Ultimo Modelo

Como un alto exponente de la gran variedad de las exclusivas creaciones de esta casa, presentamos a nuestras distinguidas favorecedoras este original VESTIDO confeccionado en fina "etamina" de lana, cuerpo forrado, adornos crespón "Myosotis", talles 48 y 50, al precio excepcional de. . . $ **150.—**

A las señoras que deseen vestir con elegancia y de acuerdo con los dictados de última moda, les ofrecemos nuestro "atelier" especial de medidas, donde hallarán los figurines de última novedad que les brindamos a PRECIOS EQUITATIVOS.

Poseemos un selecto surtido de Sombreros y Tocas de los últimos modelos, en fino crespón Myosotis y Crêpe Georgette, a precios convenientes.

En géneros de algodón, lana y de seda tenemos la más completa colección a precios sin competencia.

A nuestras estimadas clientas radicadas en la Capital les concedemos CREDITOS en las mejores condiciones y con toda liberalidad.

"Los Lutos"

445, Carlos Pellegrini, 445, Bs. As.
(Entre Corrientes y Lavalle)

PNEUS PIRELLI

NUEVOS TRIUNFOS

obtenidos en el corriente año por estos afamados Neumáticos.

Entre otros, citamos los siguientes:

CICLISMO:

21 Marzo. — Giro de las Fiandre. (Kms. 260). 1.º Van Havel, con bicicleta Bianchi y Neumáticos

PIRELLI

MOTOCICLISMO:

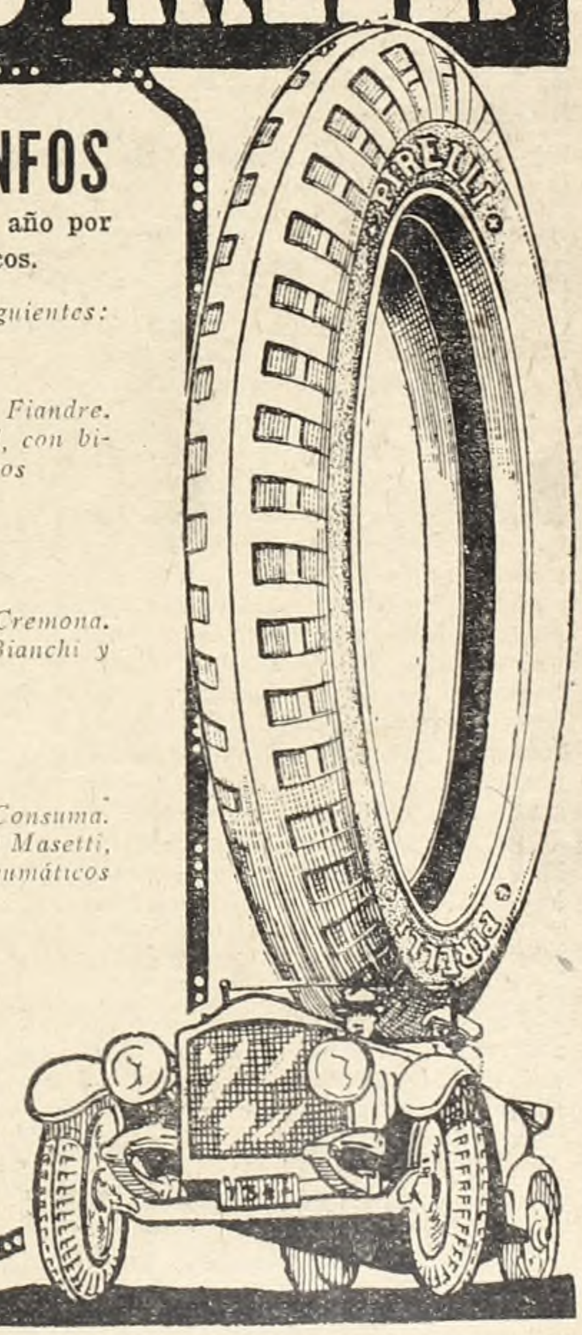
20 Junio. — Circuito de Cremona. 1.º Maffeis C., con moto Bianchi y Neumáticos

PIRELLI

AUTOMOVILISMO:

20 Junio. — Coppa de la Consuma. (15 Kms.) 1.º Niccolini, 2.º Masetti, ambos con coche Fiat y Neumáticos

PIRELLI



PIRELLI

Soc. An. PLATENSE
1544, Santa Fe, 1552
BUENOS AIRES

para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL NIÑO Y LA BELLOTA

...habían salido a correr por el campo...

A Juanito no le gustaba ir a la escuela; así se lo dijo a su madre un domingo por la tarde en que habían salido a correr por el campo.

Al pasar por debajo de un gran roble, Juanito recogió un puñado de bellotas.

—¿Es verdad, madre, que un gran roble crece de una de estas bellotas?

—Así es, hijo mío, de la misma manera que un hombre llega a hombre después de haber sido niño.

Dos días después vió la madre que Juanito tenía en su habitación una de las bellotas metidas en un jarro de agua. Cuando el niño volvió de la escuela, le dijo:

—Yo quiero uno de esos grandes árboles, como aquel que vimos en el paseo del domingo; por eso he puesto la bellota, para observar cómo crece.

—Así, hijo mío, no crecerá la bellota. Primero debe ser plantada en tierra cálida, y entonces debe tener sol, aire y lluvia por muchos años, antes de poder llegar a ser un árbol como el que vimos en nuestro paseo. Esa es la ley: una bellota en un jarro nunca puede llegar a ser un roble, como un niño no llegaría nunca a ser hombre de provecho si no fuera a la escuela. El niño necesita aprender muchas cosas. Los años escolares son para él como la tierra cálida y el sol y la lluvia para la bellota.

El niño comprendió la lección. A la mañana siguiente plantó con cuidado la bellota en el jardín, y se fué contento a la escuela, convencido de que hay que seguir las leyes de la naturaleza si se quiere llegar al completo desarrollo y ser útil a los demás.

OLVIDA LOS AGRAVIOS

Cuando ultrajado te veas
de un amigo o de un extraño,
no medites en su daño
ni alientes malas ideas.
Por poco noble que seas
si escuchas bien la razón,
aun cuando tu corazón
a la venganza te incita,
el sano juicio te invita
al generoso perdón.

LAS BARBAS

Cada cual puede llevar crecida o afeitada la barba, según su gusto; pero no siempre ha ocurrido así, y no pocas veces han sido causa las barbas de grandes disgustos.

En un tiempo, los tártaros y los persas sostuvieron larga y cruda guerra, porque los habitantes de Persia no querían afeitarse como los de Tartaria.

Los antiguos griegos llevaron barba hasta la época de Alejandro, quien ordenó a los macedonios que se afeitaran el rostro, para que los enemigos no les pudieran sujetar por las barbas.

Pedro el Grande tuvo una porción de empleados que no tenían otra misión que recorrer el imperio ruso y afeitar por la fuerza las barbas de todos los súbditos.

Hubo mujeres que se hicieron célebres por tener este abundante adorno capilar. Margarita de Saboya, hija de Maximiliano I, tenía una barba larga y fuerte.

En la batalla de Pultowa, los rusos capturaron a una mujer barbuda, que llevaron a presencia del zar. Las respetables barbas de esta amazona le rodeaban la cintura y median la friolera de 1.65 metros de largo.

FECUNDIDAD DE LOS GORRIONES

Gorriones.

Esos pajaritos pardos, vivarachos, bullangueros, que invaden campos y poblados y que en algunas partes constituyen una seria preocupación de los campesinos, especialmente en los momentos de la siembra, tienen una fecundidad asombrosa.

Según cálculos hechos por los que encuentran divertido e interesante hacer esta clase de cuentas, si viviesen todas las crías de una pareja de gorriones, al cabo de diez años sumarían un total de cerca de 280 mil millones.

Estos pájaros, en países cálidos, ponen de cuatro a cinco veces al año, y de cada postura nacen de cuatro a seis pajaritos.

LA INGRATITUD

—¡Perro inútil! ¿Para qué te quiero?

En la vida una de las cosas más amargas con que puede tropezar el hombre es con la ingratitud. Los favores que se nos hacen y los buenos servicios que se nos prestan suelen echarse en olvido con la mayor facilidad, y no es esto precisamente muy recomendable que digamos.

Para realzar la fealdad de este vicio que pudiéramos llamar ingratitud, se escribió la siguiente fábula:

Un perro de caza sirvió satisfactoriamente a su amo durante toda la vida; pero el pobre llegó a estar viejo y cansado, y un día, debido a su mucha debilidad, dejó escapar una liebre.

El amo, iracundo, le dijo:

—¡Perro inútil! ¿Para qué te quiero? ¿Por qué te mantengo, si de nada sirves?

A lo que respondió el pobre animal:

—Señor, tengo ya muchos años, carezco de fuerzas y perdí mis dientes. Antes estabas orgulloso de mí y me alababas por lo mucho que valía, y hoy me reprendes agriamente, porque para nada valgo. Recuerda lo de antes y considera que ahora hago lo que puedo.

Es ingrato menospreciar en la vejez al que sirvió bien durante la juventud.

HORMIGUEROS MONSTRUOSOS

Termiteros de Australia.

Los termes, comogenes u hormigas blancas figuran entre los insectos que han llegado a hacerse más populares por razón de sus obras de arquitectura. Los termiteros, impropiamente llamados hormigueros de termes, son, en efecto, edificios de tamaño colosal, comparados con sus diminutos habitantes, como lo prueban los del adjunto grabado sacado de una fotografía hecha en Australia, donde se encuentran precisamente a ambos lados de una carretera.

Los termes hacen estos nidos enormes con tierra, madera y otras substancias, mezcladas con su saliva. La forma varía mucho según las especies.

CONCURSOS INFANTILES

56º CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 2 de septiembre a las 12, publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**La Abuelita.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)

Por tu experiencia mundana,
tu gracia y tu fino roce,
te llama quien te conoce
bella, discreta y galana.

Pero ensalzan más que nada
todos tus adoradores
la frescura y los colores
que luce tu tez rosada;

Sin que nadie se imagine
ni siquiera un solo instante
que este aspecto rozagante
se lo debes a ECLATINE.

CUPIDO.

La Dicha Lograda

Aquel placer reservado hasta ahora únicamente para algunas afortunadas, aquella felicidad casi divina que proporciona la seguridad de un cariño ve dadero, puede ser en adelante asequible para todas con sólo aplicar al rostro

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

La absoluta pureza de los elementos empleados en la elaboración de cada uno de estos riquísimos productos, los hace indispensables para la "toilette" femenina.

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco	„ exquisitamente perfumado	„ 1.50
Polvo	„ caja encarnada	„ 1.20
Polvo	„ „ azul	„ 1.80
Jabón	„ etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón	„ „ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

REPRESENTANTES:

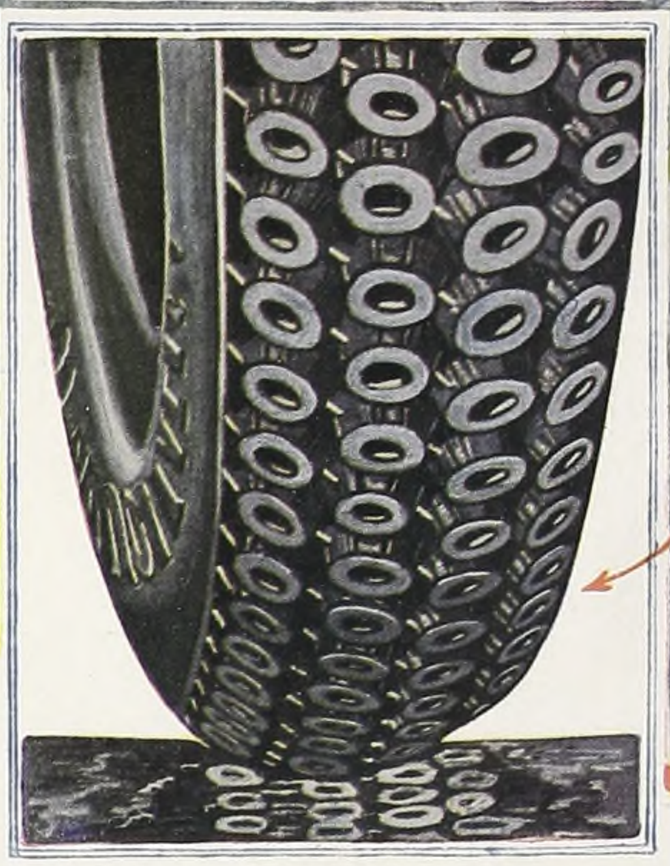
En Montevideo (Uruguay): **SURRACO, REY y Cía. — Rincón, 742**
En Asunción (Paraguay): **J. R. JACA — Estrella, 373**

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : : : :

Con la misma energía...

La adherencia de los VACUUM CUP no impide absolutamente, sino más bien aumenta su velocidad debido al empuje elastico de sus poderosas copas al rodar de la rueda.



que el pulpo aprisiona con el formidable poder de los vasos de sus tentáculos la presa escurridiza, así también los afamados

SUPERNEUMÁTICOS
VACUUM CUP
Unicos en su clase

se adhieren, por la acción de sus poderosas copas, a cualquier pavimento mojado o resbaladizo, e

Impiden los Patinajes

Al comprar VACUUM CUP Vd. paga por la **CALIDAD**— *— la **SEGURIDAD** no le cuesta nada.*

Son los de más sólida construcción, de incomparable duración, de mayor rendimiento y por tanto los más ECONOMICOS.

Se venden en todos los garages y casas de automóviles.

Tenemos Agentes con existencia en todos los pueblos de la República. Quedan algunas zonas libres para representantes activos.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

Compañía General de Aceites

Avenida de Mayo, 665 — **Buenos Aires**

SUCURSALES: TUCUMAN: Boulevard Avellaneda, 675 — MENDOZA: San Martín, 1274 — ROSARIO: Entre Ríos, 501 — BAHIA BLANCA: Chiclana, 420.

AUTOLINE

(NON CARBON)
El lubrificante moderno, complemento indispensable para el buen funcionamiento de los VACUUM CUP.

CONTACTO | PRESION | CIERRE | SUCCION | ADHERENCIA | DESPRENDIMIENTO y EMPUJE | SOLTURA